

Impacto socioeconómico del FOME en el Estado de Tlaxcala

María Isabel Castillo Ramos
Coordinadora

Diseño de portada: Pedro Izquierdo

Fotografías: Lic. María Cristina García González
Lic. Gonzalo Hernández Caballero

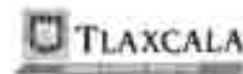
Primera edición, 2007

ISBN 968-665-135-4

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre el Desarrollo Regional
Boulevard Matamoros Sánchez No. 5 Centro, Tlaxcala, Tlax., C.P. 40000
Teléfono y fax (286) 46 2-9922

Derechos reservados conforme a la Ley

Impreso y hecho en México



GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA
FOMIX-OMIACS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

México, 2007

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

Dr. Seralín Ortiz Ortiz
RECTOR

C.P. y M. en A. Víctor Paredes Cuahquentzi
SECRETARIO ACADÉMICO

Mtra. Dora Juárez Ortiz
SECRETARIA DE INVESTIGACION CIENTÍFICA

Ing. Ramón Cervantes Mendoza
SECRETARIO TÉCNICO

Prof. y Lic. Efraín Ortiz Linares
SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Mtro Felipe Hernández Hernández
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dr. Osvaldo Romero Melgarco
COORDINADOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS SOBRE DESARROLLO REGIONAL (CIISDER)

CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Dr. Gustavo Chapela Castañares
DIRECTOR GENERAL

C.P. José Guadalupe Olivares
SECRETARIO ADMINISTRATIVO FOMIX-TLAXCALA

Mtra. Margarita Calleja Quevedo
SECRETARIA TÉCNICA

Mtra. María Elena Pulgares Caro
REVISORA

Universidad de Camagüey, Cuba

Índice

Presentación	9
Presencia del Fideicomiso de Desarrollo Integral para la Mujer Emprendedora (FIDIME) en el Estado de Tlaxcala MARÍA ISABEL CASTILLO RAMOS	15
Calidad de vida en las mujeres participantes en los proyectos productivos del FIDIME de la Región Centro Norte del Estado de Tlaxcala, 1999-2005 BEATRIZ ALEJANDRA LUGO ÁLVAREZ MARÍA ISABEL CASTILLO RAMOS	29
La participación de las mujeres organizadas en Proyectos Productivos: Caso FIDIME, 1999-2003 EUGENIA AZCATL HERNÁNDEZ	133
Bibliografía	179
Acerca de las autoras	189

Presentación

La crisis económica en el ámbito internacional ha provocado el deterioro en las condiciones de vida entre los países y al interior de ellos. Esta última se manifiesta de dos maneras: entre las regiones que los conforman y dentro de ellas en los individuos residentes. Esta situación no se ha manifestado con igual intensidad en los grupos de individuos y los más perjudicados han sido los denominados "grupos vulnerables", integrados por mujeres, tercera edad y niños.

Instituciones gubernamentales, organismos y organizaciones internacionales y nacionales se han trazado objetivos y destinado recursos que mitiguen esta situación a través del microfinanciamiento que se ha incrementado a nivel mundial y sobre todo en América Latina, desde que Muhammad Yunus (recientemente Premio Nobel de la Paz 2006) en 1976, fundó el *Grameen Bank* como un proyecto para ofrecer préstamos a mujeres pobres que no requieren avales y que no tienen tierra.

México no ha sido una excepción ante este escenario, y así organizaciones, grupos e instituciones gubernamentales inician programas de ahorro y crédito como fuentes de financiamiento para enfrentar estas situaciones. Todas estas fuentes de financiamiento tienen diferentes nombres según el país y el contexto, en este caso se hace referencia al microfinanciamiento dirigido a mujeres, por tener como característica fundamental que utiliza créditos blandos y menor magnitud en las garantías prendarias e hipotecarias. Esto último determina que aunque no beneficia a todos los individuos de los grupos vulnerables si lo hace con aquellos que pueden brindar ciertas garantías que lo respalden.

Las mujeres pese a todos los esfuerzos institucionales han sido las menos favorecidas con las acciones de desarrollo ya que sus necesidades prácticas y estratégicas no han sido cubiertas. Para lograr esta satisfacción de necesidades se enfatiza la necesidad de incorporar a los grupos vulnerables, y específicamente a la mujer a través de la implementación de políticas públicas.

Las políticas públicas se dirigen a la población en general y para el gobierno, en tanto que una política social es un tipo particular de éstas, enfocada a una parte específica de la población —como pueden ser los ancianos, niños, mujeres, jóvenes— es decir, las políticas sociales se dirigen a los sectores más vulnerables de la sociedad (Rodríguez, 2002:89). En este caso se hace referencia a las mujeres.

Entre los instrumentos de dichas políticas está el microfinanciamiento, para proyectos productivos y su éxito depende en gran medida que brinde una retribución superior a la inversión y repercuta favorablemente en los resultados económicos, pero además que posibilite la creación de capacidades y habilidades que propicien el empoderamiento de las mujeres.

El tema del microfinanciamiento ha sido objeto de estudios, conferencias, encuentros nacionales e internacionales, de aquí que es importante que se evalúen los efectos producidos por este instrumento para favorecer el desarrollo, en donde la mujer ha sido el centro de atención por ser uno de los grupos vulnerables de la sociedad, por estar limitadas a las oportunidades, al acceso y uso de los recursos.

Desafortunadamente, sin considerar la problemática de género y las necesidades propias de las mujeres, se elaboran programas gubernamentales con financiamiento para potenciar e integrar a las mujeres a la dinámica social y económica, relacionadas con actividades domésticas, es decir, reproducen las mismas actividades sin que se les de la oportunidad de proponer cambios en la esfera productiva y reproductiva, además se ha observado que lejos de aminorar su trabajo, éste se ha incrementado.

En la revisión bibliográfica sobre microcréditos existen referencias de investigaciones sobre evaluaciones de impacto socioeconómico pero aún es insuficiente la evaluación con enfoque de género, ya que generalmente se sobredimensiona el aspecto económico.

Entre los estudios que se han realizado en México, se destacan entre otros a los de Cardero (1998: 170) que analiza el impacto de los programas de crédito alternativo sobre las condiciones de vida de las mujeres y sus grupos familiares, y en el desarrollo de sus potencialidades, considera necesario estudiar la creación del empleo, la distribución de los recursos y la dinámica económica del hogar, vida reproductiva, dinámica familiar y la posición de las mujeres (capacidad de decisión, autonomía, división del trabajo doméstico, control y acceso

de los recursos económicos del hogar). También profundiza en el conocimiento de la experiencia vivida al ingresar a un programa de microfinanciamiento y determina las razones de permanencia.

Dentro de los estudios recientes sobre microfinanciamiento, se encuentran cuatro evaluaciones ya publicadas que Zapata, *et. al.* (julio 2003, abril 2004, agosto 2004, diciembre 2004) han realizado al Centro de Apoyo al Microempresario (CAME). Este Centro de Apoyo está dirigido a mujeres y hombres organizadas(os) en grupos de la sociedad civil, es una institución de asistencia privada cuyos objetivos son consolidar e impulsar la creación de microempresas familiares, para crear fuentes de empleo mediante el ahorro y el crédito.

En otro estudio que realizan Zapata *et. al.* (2003) se refieren al microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales tratando el tema de las cajas de ahorro y crédito en México. En este estudio exploran la relación entre las formas de ahorro y crédito que utilizan las mujeres para mejorar las condiciones de vida de sus familias identificando los logros y dificultades (rescatan información sobre los datos socioeconómicos y demográficos de las participantes y sus familias; sobre las organizaciones de ahorro y crédito, su operación y manejo). Así también exploran los procesos de empoderamiento antes y después de su participación, relacionando las formas de ahorro y liderazgo femenino (utilizaron las variables dimensión personal, dimensión de relaciones cercanas, dimensión de relaciones colectivas. Los indicadores para estas dimensiones son: factores inhibidores del empoderamiento, factores impulsores, núcleo, cambio, conflictos y negociaciones). Las mujeres participantes forman parte de grupos informales de ahorro (no registrados oficialmente, el estudio se desarrolla en tres regiones de la República Mexicana y trece estados.

Por su parte Hidalgo (2005) realiza otro trabajo en el que se propone como objetivo evaluar el impacto de proyectos de microfinanzas rurales dirigidos a las mujeres. Analiza tres estudios de casos: un proyecto que trabaja explícitamente con perspectiva de género, otro que incorpora algunos elementos de dicha perspectiva y otro que no trabaja con el enfoque. Concluye que los proyectos con enfoque de género pueden obtener mejores resultados en su impacto económico y de género que los que no lo tienen.

Más recientemente, Zapata y López (2005) integran varios artículos sobre la evaluación de impacto que ha tenido el Programa de la

Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG)¹ en la calidad de vida de las mujeres participantes, incorporando algunos indicadores de género. Entre los temas que son desarrollados en este estudio se relacionan con las características de las participantes, de sus hogares, de las jefas de familia, ingreso, jornadas de trabajo, liderazgo, toma de decisiones en los grupos domésticos, situación de las viviendas, uso del tiempo y aportaciones de las participantes a sus grupos domésticos. Este programa es mencionado porque también forma parte de una política social, se dirige a mujeres rurales de escasos recursos, se apoyan proyectos productivos, así también integra el análisis de los cambios observados antes y después de recibir el recurso.

En Tlaxcala, una de las iniciativas del Ejecutivo estatal (1999-2005), fue crear el Fideicomiso de Desarrollo Inusual para la Mujer Emprendedora (FIDIME) para financiar e impulsar negocios desarrollados por mujeres. De aquí surge la inquietud de elaborar un proyecto de investigación con la finalidad de analizar el impacto socioeconómico y de género que tiene este Fideicomiso en las mujeres participantes. Es así que se integra el proyecto a la convocatoria del Conacyt-Fovissat-Gobierno del Estado de Tlaxcala, obteniendo su financiamiento con clave TLAX-2003-C01-3320. En este libro se presentan algunos resultados de investigación de la Coordinadora del proyecto, así como de dos becarias resistas de la Maestría en Análisis Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

El libro consta de tres artículos: el primero presenta el contexto socioeconómico del Estado de Tlaxcala, retoma aspectos de población por sexo, fenómenos demográficos, estructura económica y productiva, ingresos y marginación municipal. También se presentan las principales características y objetivos del Fideicomiso y por último caracteriza los proyectos productivos con base a la información proporcionada por el Fideicomiso.

El segundo artículo estama la calidad de vida de mujeres participantes en el Fovissat de la región centro norte del Estado de Tlaxcala, comprobando

¹ En el 2002 el Gobierno Mexicano durante el sexenio del Presidente Vicente Fox puso en marcha un programa especial para promover la incorporación de las mujeres rurales a las actividades económicas, por medio del apoyo a proyectos productivos y fortalecer su capacidad empresarial para que puedan trabajar por cuenta propia, crear empleos y contribuir a la disminución de la pobreza. Sus acciones se dirigen a mujeres con política patronal que viven en las zonas agrarias con la finalidad de promover su incorporación a actividades productivas que les permitan mejorar sus ingresos económicos y calidad de vida.

do la hipótesis de que el microfinanciamiento para proyectos productivos influye de cierta manera en la calidad de vida de las mujeres.

El trabajo consta de cuatro apartados. El primero inicia con la revisión de los conceptos de políticas públicas mencionando uno de sus instrumentos como son los programas dirigidos a las mujeres. Otro tema que se aborda es el de microfinanciamiento su presencia a nivel mundial, nacional y estatal con diferentes experiencias de mujeres. La calidad de vida, como otro concepto eje, se estima retomando la propuesta de Erickson (2000:107), adaptándola al contexto mexicano.

El segundo apartado describe la presencia del FIDIME en la región de estudio con base en la información documental y de base de datos proporcionada por el Fideicomiso. La delimitación de la región está basada en la regionalización del INEGI (2003), se considera la Región Centro Norte Apizaco porque después del análisis correspondiente, se identificó que es la que presenta los cinco tipos de actividad a diferencia de las otras regiones que no presentaban esta característica. Además, la región cuenta con el municipio que tiene el mayor número de proyectos productivos, razón por la cual también se determinó para ser el territorio de estudio.

El tercer apartado explica el procedimiento para obtener la muestra de 11 municipios y 15 proyectos productivos de un universo de 60 municipios del Estado y 322 proyectos productivos, que hasta el 2002 eran financiados. La muestra se define por el método estratificado con Aleatorio Simple, basado con información del FIDIME (1999-2002), del INEGI (2003) y de los instrumentos para el trabajo de campo. El instrumento del cuestionario se aplicó a partir de una encuesta que incluye aspectos para estimar la calidad de vida de las mujeres y la información de tipo cualitativo se rescata a partir de entrevistas a profundidad, mismas que permiten identificar y analizar el proceso de empoderamiento de las mujeres en sus relaciones personal, cercana y colectiva. Así también permite identificar aquellos factores que inhiben e impulsan dicho proceso.

El análisis de la información recabada con la encuesta y entrevista a profundidad se presenta en el apartado cuatro. En él se dan a conocer los resultados para cada uno de los aspectos que permitieron estimar la calidad de vida y da cuenta de su proceso de empoderamiento de las mujeres participantes.

El tercer artículo analiza la participación de las mujeres organizadas en proyectos productivos que son financiados por el FIDIME. Describe cómo es el funcionamiento de las organizaciones que resultaron

seleccionadas y analiza el proceso de empoderamiento de las mujeres participantes en las mismas. Parte de la discusión de los principios básicos y fundamentales de la teoría económica neoliberal en la que estamos inmersos; además discute conceptos como *crecimiento y desarrollo* en la economía mexicana; y cómo el sistema imperante en México, tras sus crisis y políticas de desarrollo aplicadas, moldean las políticas sociales dirigidas a grupos desfavorecidos, como las mujeres.

En otro apartado realiza una revisión acerca del concepto género y su vinculación con el poder de las mujeres, concretamente con relación a su empoderamiento, a partir de su participación en proyectos productivos. También se analizan los resultados obtenidos del trabajo de campo, específicamente a partir de entrevistas a profundidad, así como de gabinete entorno a las organizaciones de mujeres y organizaciones de hombres y mujeres (mixtas). El trabajo da cuenta de que si bien el financiamiento se destina a mujeres organizadas, también se constató que participan hombres. Por último se analiza el impacto socioeconómico del microfinanciamiento y la experiencia de las mujeres organizadas en su proceso de empoderamiento, comprobando a diferencia del segundo artículo, que el microfinanciamiento para mujeres organizadas no presentó resultados favorables por una serie de cuestiones que son identificadas.

Por último, agradecemos al FIDIME que como usuario del proyecto, ha proporcionado la información correspondiente para que las investigaciones llegaran a su término. Los trabajos aquí presentados aportan elementos de impacto socioeconómico y de género, que permiten al Fideicomiso favorecer la planeación, implementación y evaluación de los proyectos productivos.

MARÍA ISABEL CASTILLO RAMOS
COORDINADORA DEL PROYECTO
TLAX2003-C01-3320 FOMIX-CONACYT-UAT

Presencia del Fideicomiso de Desarrollo Integral para la Mujer Emprendedora (FIDIME) en el Estado de Tlaxcala

Presencia del Fideicomiso de Desarrollo Integral para la Mujer Emprendedora (FIDIME) en el Estado de Tlaxcala

María Isabel Castillo Ramos

I. Contexto socioeconómico del Estado de Tlaxcala

El Estado de Tlaxcala (véase figura 1), está ubicado en la región centro-meridional de México, sobre el eje volcánico transversal; limita al sur, este y norte con Puebla, al noroeste con Hidalgo y al oeste con el Estado de México. Su nombre de origen náhuatl significa "lugar de pan de maíz" o "tortilla de maíz".

Los datos del Censo 2000, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) muestran que el Estado tiene en sus 60 municipios una población 962 646 habitantes, de los cuales 492 698 (51.2%) son mujeres. El municipio con menor población es Lázaro Cárdenas con 2 347 habitantes, y el de mayor población es Tlaxcala (capital del Estado) con 73 230 habitantes. Esta información lo clasifica como el menor dentro de los Estados Unidos Mexicanos.

En general los municipios son pequeños ya que 48.3% de los mismos tienen hasta 10 000 habitantes. Se destacan adicionalmente como importantes núcleos de concentración urbana, Apizaco, Huamantla y San Pablo del Monte. Predominan los municipios con población urbana¹ (30.0%) y mixta urbana (21.7%), así como también la baja (38.8%) y muy baja marginación (31.4%), se destaca el hecho de que no existen municipios en la categoría de muy alta marginación.

En la década de 1990 al 2000 la población tlaxcalteca aumentó a una tasa de crecimiento promedio de 2.4% anual, superior a la tasa de crecimiento anual del país de 1.9%. Sin embargo, el ritmo de creci-

¹ Se utiliza el criterio de clasificación de Urbán: más de 19 999 habitantes; zona rural: de 10 000 a 14 999, zona mixta rural: de 15 000 a 19 999, zona mixta urbana y más de 20 000, zona urbana.

miento de la población en la década de los noventa fue inferior a la registrada entre 1970 a 2000, en la primera década la población creció en 2.7%, mientras que en los años 80 la tasa de crecimiento fue de 3.5% (INEGI, 2000).

Los fenómenos demográficos más importantes registrados en el Estado de Tlaxcala son los siguientes:

- a) Tendencia a la concentración de la población en centros urbanos: 51% de la población total se concentra en 10 municipios, de un total de 60, formándose dos zonas conurbadas, una que tiene como centro la ciudad de Tlaxcala y la otra el municipio de Zacatelco, de ellas sólo una zona conurbada está oficialmente declarada.
- b) La tasa global de fecundidad se ha reducido paulatinamente al pasar de 7.6 hijos por mujer en 1980 a 3 en el año 2000. El promedio de hijos vivos se ha reducido a 2.7 y la esperanza de vida se ha incrementado de 67.6 años en 1990 a 75.4 en 2000.
- c) La tasa bruta de mortalidad general se ha reducido al pasar de 6.6 muertes por cada mil habitantes a 4.3. La tasa de mortalidad infantil para 1999 fue de 25.5 muertes infantiles por cada mil nacidos vivos, ocupando el nivel más alto en el país, y muy superior al 14.5 que se registra en el ámbito nacional.

En los últimos 30 años el Estado de Tlaxcala ha transformado su estructura económica y productiva pasando de ser un Estado con predominio de la agricultura a un Estado donde el sector industrial y de servicios ocupa la mayor proporción de fuerza de trabajo. En el período 1970 a 2000 la estructura de la Población Económicamente Activa (PEA) del Estado se transformó al reducirse la participación del sector primario de 54.5% al 18.1% e incrementarse la del sector secundario del 21.1% al 38.1% y la del terciario de 24.4% al 42.3% (INEGI, 2000). En términos absolutos, lo anterior significó un fuerte incremento en el número de trabajadores en la industria, el comercio y los servicios, que se quintuplicaron en ese lapso, en tanto que las actividades primarias casi permanecieron estancadas. Esta modificación en la distribución por sector de la PEA y el incremento de la inserción de la mujer al trabajo, ha permitido mayores ingresos en los hogares.

La participación de la mujer en la actividad económica es considerable, no lo es de igual manera en la distribución de sus resultados, ya que

a pesar de que es alta la participación en la población ocupada (69.9%), un alto porcentaje de ellas se encuentra desprotegida con relación a los servicios de salud (porque muchas de sus actividades son en la economía informal); se encuentran en situación desfavorable en cuanto a la adquisición de conocimientos (disminuye la participación femenina en los niveles educativos superiores) y su nivel de retribución es menor aunque existe igualdad por sexo en el salario mínimo (a mayor categoría salarial es menor la participación de la mujer en ella), dentro de los que perciben un salario mínimo el 38.5% son mujeres, pero dentro de los que perciben más de 10 salarios mínimos solamente el 18.9% corresponde a este sexo.

Estos resultados unidos a otros indicadores catalogan al Estado de Tlaxcala, como de marginación media a nivel nacional. El nivel alto sólo lo tienen 7 municipios (11.7%) de los 60. En el nivel bajo 28 municipios (46.7%) y existen 25 municipios con grado de marginación muy bajo (41.6%), en los cuales se incluye además de la capital, los fundamentales centros urbanos. Esta distribución municipal por grado de marginación se aprecia en la figura 2.

En este contexto, el Gobierno del Estado de Tlaxcala implementa una política social apoyado en el microfinanciamiento para proyectos productivos, como una vía en el intento de contrarrestar la situación de pobreza en la que se encuentra un sector de la población, específicamente las mujeres.

II. Presencia del FIDIME en el Estado de Tlaxcala

Con el propósito de poner en práctica esta política social, el gobierno del Estado impulsa un conjunto de iniciativas orientadas a garantizar que tanto hombres como mujeres tengan oportunidades iguales para desarrollar sus capacidades y potencialidades.

La principal demanda expresada por la sociedad tlaxcalteca durante la campaña político electoral del periodo 1999-2005 del Estado, fue la falta de fuentes permanentes de empleos con seguridad social. Con el propósito de atender ese reclamo, el entonces Titular del Ejecutivo del Estado, Alfonso Sánchez Araya (1999-2005), envió al Congreso Local para su aprobación la iniciativa de creación de dos Fideicomisos que son: para la Atención de los Sectores Marginados (FIDAM) y el Fideicomiso para el Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME). Se expondrán algunas de las características de éste último, por ser en el que se realizaron los presentes trabajos.

1. Principales características y objetivos del FIDAM

El FIDAM tiene los siguientes objetivos:

1. Promover la auto-ocupación y la generación o consolidación de fuentes de empleo, que permitan a las personas mejorar sus condiciones socioeconómicas, las de sus familias y en la medida de lo posible, las de la comunidad o región donde habitan.
2. Apoyar al desarrollo de los proyectos productivos, de manera que alcancen sus propios objetivos en cuanto al desarrollo organizacional, operativo-administrativo y, en general, integrense de manera permanente a una actividad económica bajo una cultura de empresarialidad con el fin de alcanzar niveles de eficiencia y competitividad.
3. Fortalecer los objetivos del Plan de Desarrollo del Estado, en cuanto al combate al desempleo, a la búsqueda del emprendedurismo e integración de actividades productivas, que permitan un desarrollo sostenido y sustentable, equilibrado e integral del Estado.

Para dar cumplimiento a sus objetivos, el Fideicomiso tiene establecido el siguiente procedimiento:

1. Cuando llega la mujer al FIDAM se le aplica una entrevista a través de un formulario que se llama *Guía de entrevista* y se le entrega el *letrado de negocios*, ambos formularios consisten en el diagnóstico socioeconómico y permiten determinar la posibilidad de ser elegidas como beneficiarias.
2. Una vez que es seleccionada para financiamiento, se le entrega la *Guía para la formulación del proyecto productivo y cédula de información de campo*, esta última permite verificar la información brindada.
3. Se establece un conjunto de documentos que permiten el seguimiento del proyecto productivo a través del *Expediente de la participante*, así como la *Cédula de seguimiento en la operación de las empresas financiadas*.

Los requisitos para otorgar créditos de los proyectos son los mismos para el FIDAM y FIDAMM, y constituyen condicionantes para que las mujeres y hombres accedan al microfinanciamiento. (Triptico FIDAM: 1992).

1. Solicitud firmada por los interesados o representantes legales.
2. Acta constitutiva y vigencia de representantes, en su caso.
3. Perfil de proyecto, lo que está determinado por el monto del crédito solicitado.
4. Copia fotostática de las garantías que respalden el uso a uso del crédito.
5. Copia de identificaciones.

La elegibilidad de los proyectos se establece partiendo de que tendrán prioridad de apoyo crediticio los proyectos que:

1. Procedan de Sectores Marginados.
2. Proviengan de municipios con alto índice de marginalidad.
3. Originadas por organizaciones sociales, o personas morales, legalmente constituidas.
4. Presenten un alto impacto en el desarrollo social, reflejado en incrementos en el empleo, beneficiarios directos y en la seguridad social.
5. Muestran una mayor rentabilidad.
6. Se encuentren encadenados productivamente.
7. Proyectos que tengan aportaciones del acreditado con un mínimo del 60% del monto total de la inversión. Cuando se dirigen a mujeres se incorpora el hecho de que provengan de mujeres o grupo de mujeres que se incorporen a una actividad productiva.

No obstante, el microfinanciamiento no es la solución al problema por el tipo de garantías hipotecarias¹ y prendarias² que se exigen a los solicitantes y que desafortunadamente no todas tienen acceso y pueden usufructuar un bien, por lo que el acceso de las capas más pobres se limita considerablemente.

De lo anterior se deriva la necesidad de prestar atención a los resultados de estas políticas dirigidas a la mitigación de dichas disparidades de carácter intraregional, y en consecuencia evaluar si éstas brindan los resultados esperados, así como si las instituciones satisfacen los requerimientos establecidos por la teoría para la atención a las mujeres, es

¹ Inventario público del bien otorgado en garantía, recibo del impuesto predial del año actual, certificado de libertad de gravamen.

² Puntos del bien otorgado en garantía inscrita a favor del solicitante, copia de inscripción y avalúo, recibo de cancelación de impuestos, factura de los bienes adquiridos con el crédito.

ducir si propician un proceso de empoderamiento como vía para mejorar su condición y posición como grupo vulnerable.

2. Características de los proyectos productivos del FIDUPE

Analizando la actividad del FIDUPE se pueden obtener los siguientes resultados con base en la información proporcionada y mediante el análisis de la información documental y censal. En el FIDUPE se apoyan actividades productivas en los giros comerciales, agrícolas, ganaderos, microindustriales y de servicios tanto en zonas urbanas como rurales. Las actividades son tan diversas que se agrupan por giros para su análisis.⁷ En la revisión de la base de datos del FIDUPE (proporcionada por el Instituto Fideicomiso), correspondiente al período 1999-2002 se encuentra que los proyectos se distribuyen en 49 municipios de los 60 que existen en el Estado y 204 localidades de las 1245 localidades que existen en el territorio tlaxcalteca. Lo que significa que el FIDUPE está presente en 81.6% de los municipios y 16.4% de localidades del Estado. En la figura 3 se aprecian los municipios por número y giro de proyectos productivos.

Las características fundamentales de la actividad del fideicomiso de 1999 a 2002 fueron:

- En dicho período se concluyeron 13.7% de los proyectos, se encuentran en ejecución 76.4% y 9.9% se tumaron al jurídico por desistir o por problemas en la administración. Lo que sig-

⁷ Las principales actividades registradas por giro son: Agrícolas: frutícolas, producción de hortalizas, semillas de maíz o terciario; Ganadero: porcicultura, avicultura, producción de terneros y vacunos; Microindustriales: ropa de prendas de vestir, elaboración de artesanías, elaboración de café, elaboración de bollos de plátano para empuñar, resacas, elaboración de mocharitas, semillas, elaboración de bloques; Comercio: Compra venta de artículos de piel, de aluminio, blancos, characa, mantones, pedales de vestir, jarras, accesorios de vestir, libras, cremas, pastillas, elaboración de algunos rubros, corchetas, farfalle, pulsera y ventajetas, farfalle, jarras de aluminio, vasos y liceras, venta de artículos de belleza por catálogo, cintales y espejos, pas de firma, venta de pullos, refacciones, repisas y remodelación y frutícolas; Servicios: Alquileres de coches, autos y camionetas, capacitación a personas con discapacidad visual, carpintería, clínica de rehabilitación para ciego y belleza, cursos recitativos, compra venta de computadores para equipo de computo, refacciones, ventajetas, fajas de seda, laboratorio de pedales clásicos, lavandería, remodelación y espejos, accesorios, venta de pulseras, venta de pas, sacos, semillas, semillas de maíz y microindustrias.

nifica que la mayor parte de los proyectos productivos están operando a la fecha (2002) de la revisión documental.

- La distribución porcentual por giro de actividad se tiene que el giro agrícola representa 2.2% (7 proyectos), el ganadero 3.7% (12 proyectos), servicios 19.9% (64 proyectos), el microindustrial 29.8% (96 proyectos), por su parte el giro comercial 44.4% (143 proyectos). Si se compara con la estructura económica del Ecuador: 18.21% de la PEA está en las actividades del sector primario, 37.85% en el secundario y 41.91% en el terciario, se muestra que el sector primario es el menos beneficiado.
- Durante los años 2001 y 2002 se financiaron 32.6% y 36.0% respectivamente.
- El destino del financiamiento es prioritariamente para avío 144 (44.7%), refaccionaria 153 (47.5%) y el financiamiento combinado (de avío y refaccionaria) 25 proyectos (7.8%).
- El monto de los proyectos es muy variable, oscilan desde 1 500 hasta 520 340 pesos.
- El cuadro 1 presenta la relación que existe entre el número de municipios y el número de proyectos productivos por municipio y grado de marginación. Se puede apreciar que existen 11 municipios sin presencia del Fianza.

Cuadro 1.
Tiwacale. Municipios según grado de marginación y presencia del Fianza: 1999-2002

Grado de marginación	Tiwacale		Número del Fianza		Proyectos por categoría
	Municipio	%	Municipio	%	%
Alto	4	6.7	4	8.2	100.0
Medio	17	28.3	11	26.5	76.5
Bajo	29	48.3	23	46.9	75.3
Muy bajo	10	16.7	5	12.4	30.0
Total	60	100.0	49	100.0	81.6

Fuente: Censos 2000 y Fianza 2004.

- De los 322 proyectos solamente 29.8% corresponden a municipios de alta (8.7%) y media (21.1%) marginalidad. Es decir, existen más proyectos en municipios con baja y muy baja marginalidad, cuando deberían de concentrarse en los municipios de alta y media marginalidad.
- Los proyectos agrícolas se destinan a los municipios de baja marginalidad (57.1%); los ganaderos se distribuyen entre los de media y baja; y los microindustriales se ubican en los de baja marginalidad (39.6%), en los de alta (16.7%), media (22.9%) y muy baja marginalidad (20.8%), en tanto que el giro comercial como en el de servicios la distribución favorece a los municipios con menor grado de marginalidad.

Como se aprecia en el cuadro 2, durante el período considerado el FIDIME ha logrado incrementar sus apoyos mediante la cantidad de empresas y los empleos generados y conservados. No obstante aún es insuficiente su cobertura en los municipios con mayor grado de marginalidad en el Estado y debe prestar especial atención a la recuperación del crédito otorgado, ya que es justamente este movimiento del capital el que brinda estabilidad en su funcionamiento.

Este comportamiento es similar en los cuatro años, y se agudiza al transcurrir el tiempo, tiene su explicación en el hecho de que aunque sea con bajos intereses es un crédito que tiene que liquidarse, lo cual también condiciona a las beneficiarias directas.

El rendimiento del dinero fue superior en el año 2002 que en los restantes, teniendo en cuenta que se incrementó, con relación al millón de pesos, el número de empresas atendidas y los empleos, tanto generados, como conservados.

Cuadro 2.
Beneficio por millón
de pesos apoyados

Indicadores	2000	2001	2002
Empresas apoyadas	22	32	39
Empleos generados	43	64	78
Empleos conservados	43	64	78

Fuente: Elaboración propia con datos del FIDIME, 2000-2002.

En el siguiente cuadro se puede observar que los proyectos del giro ganadero son los que mayor monto reciben, por ser refaccionarios, es decir en donde se invierte en maquinaria y equipo. Sin embargo son los que menos proyectos productivos presentan.

Cuadro 3.
Giro de los proyectos productivos
por beneficiarias

Indicador	Giros					
	Total	Agrícola	Ganadero	Microindustrial	Comercial	Servicios
Beneficiarias^a						
• Promedio	11	4	24	15	5	15
• Mínimo	1	1	4	1	0	1
• Máximo	100	8	100	100	50	100
Socios						
• Promedio	2	1	6	3	1	3
• Mínimo	1	1	1	1	1	1
• Máximo	25	1	25	10	5	11
Monto						
• Promedio	27 710	13 421	93 288	34 533	19 005	26 196
• Mínimo	1 500	5 000	17 810	4 972	4 008	1 500
• Máximo	320 340	93 946	320 340	165 185	98 000	100 000

Fuente: Elaboración propia con datos del FIDIME, 1999-2002.

La participación de la mujer como grupo vulnerable, la existencia de políticas dirigidas a la mitigación de las disparidades intraregionales, las relaciones entre mujeres, entre mujeres y hombres, plantea la necesidad de evaluar si se cumplen los objetivos previstos y si éstos posibilitan, por su formulación contribuir a la solución del problema.

Desafortunadamente en cada cambio de gobierno los programas y fideicomisos sufren cambios o cancelaciones, reduciendo la posibilidad de desarrollo de los sectores de la población a los que van dirigidos. Aunque no es el caso de FIDIME que continúa sus operaciones a la fecha (noviembre 2006) y se ha reestructurado internamente, incorporando personal y mobiliario.

En términos generales este fideicomiso otorga financiamiento a aquellos grupos o personas que tengan algún proyecto productivo, una microempresa, requieran recursos y vivan en localidades consideradas

^a El concepto de beneficiario se refiere a las (los) empleados y sus familias, tanto de socias como de trabajadores.

como marginadas, pero siempre con la condicionante de que tengan algunas propiedades o avales que respalden el préstamo solicitado.

A nivel local el FIDUAM, como estrategia de desarrollo del gobierno actual, ha sido considerado como una vía para mejorar la situación socioeconómica de las mujeres y sus familias. Pero además e independientemente de sus objetivos, los proyectos productivos deben ser considerados como un medio por el cual las personas logren la valoración y reconocimiento de su trabajo por su contribución económica. Sin embargo, en México la incorporación de la sociedad a través del trabajo digno muestra deficiencias en todos los sectores ya que está por debajo del ritmo de crecimiento de la población.

El procedimiento por el cual se pretende lograr el objetivo es a través de los proyectos productivos. El proyecto en su significado básico, es el plan prospectivo de una unidad de acción, capaz de materializar algún aspecto del desarrollo económico o social.

Respecto a los Proyectos Productivos se debe considerar la generación de ingreso como condición *sine qua non* en su rescate de género, por lo tanto, deben incluir diferentes dimensiones: 1) Aquellos que reducen la carga de trabajo doméstico; 2) proyectos que busquen solucionar necesidades básicas como alimentación, vestido, salud, servicios elementales, educación, agentes todos ya que se relacionan con la reproducción de grupos marginados; 3) Proyectos para regiones en expansión y con potencialidad económica; se deben proponer proyectos productivos que generen sus propios ingresos y que lleguen a ser autogestionarios; 4) Proyectos innovadores, que permitan que la mujer rompa con los roles que hasta el momento ha tenido (Navarro, 1993:221).

El proyecto productivo no sólo debe buscar mejorar las condiciones de vida de la población mediante un incremento de la producción, sino además debe abrir posibilidades para que las personas obtengan una mejor posición en la sociedad. Es decir, lo que se pretende con un proyecto de desarrollo es una distribución más equitativa, entre las personas productoras, del acceso, uso y control de los recursos necesarios para la producción (Mara, 1995:81).

Por último se concluye que el FIDUAM es el resultado de una estrategia gubernamental para amortiguar la pobreza de las personas de forma temporal, dada la escasa posibilidad que tienen los proyectos de permanecer ante el mercado internacional.

El FIDUAM se ubica en un contexto neoliberal ya que trata de amortiguar la pobreza de las familias tal como lo enuncia en uno de sus

objetivos: "Promover la auto ocupación y la generación de fuentes de empleo que permitan mejorar las condiciones socioeconómicas en la comunidad o región donde habitan". Habría que analizar hasta dónde se cumple este objetivo, y si la razón de ser del FIDUAM responde a las necesidades sociales, económicas y culturales de las familias. Se puede concluir que otorgar este tipo de crédito de tipo micro empresarial a personas de zonas marginadas y que no han tenido ninguna experiencia ni capacitación en este tipo de actividades, resulta un paliativo. En todo caso es necesario dirigir proyectos que realmente tengan un impacto socioeconómico en las mujeres y sus familias.

Por su parte, el modelo neoliberal ha resultado excluyente del desarrollo para la mayoría de los ciudadanos (empresarios, asalariados, y campesinos) por no mejorar el bienestar social. De acuerdo con Cuiva (1995:14), un nuevo modelo de desarrollo económico incluyente debe contemplar:

- 1) Políticas sectoriales que atiendan el desarrollo de los sectores y ramas productivas estratégicas prioritarias por sus efectos multiplicadores, sobre el empleo, producción y la inversión.
- 2) Políticas salariales activas que mejoren la distribución funcional del ingreso, recuperando y elevando la participación de los salarios en el producto nacional.
- 3) Mejoramiento de la distribución familiar del ingreso mediante los puntos anteriores, sumado a la promoción de actividades económicas viables entre la población marginal rural y urbana.
- 4) Políticas de desarrollo regional que atiendan la promoción del desarrollo económico y del bienestar en las regiones más rezagadas, a través del incremento de las oportunidades de empleo, ingresos y bienestar en estas regiones reforzando la intervención gubernamental.
- 5) Políticas integrales de formación de recursos humanos que comprendan desde la maternidad y la atención a la salud de los grupos más vulnerables hasta el acceso real a la educación formal y a la capacitación laboral.

Muchos de los recursos públicos se desperdician en suministrar servicios no rentables y de mala calidad, pudiéndose aplicar esos recursos en políticas sociales más eficientes, destinadas directamente a familias asignando créditos y subsidios a familias para pagar la instalación de conexiones sanitarias domésticas de mayor calidad.

Calidad de vida de las mujeres participantes
en los proyectos productivos del FIDIME
de la Región Centro Norte
del Estado de Tlaxcala 1999-2005

Calidad de vida de las mujeres participantes
en los proyectos productivos del FIDIME
de la Región Centro Norte
del Estado de Tlaxcala 1999-2005

Beatriz Alejandra Lugo Alvarez
María Isabel Castillo Ramos

Introducción

La participación laboral de las mujeres es más visible por el descenso del poder de compra de los ingresos de los hogares y el aumento del desempleo masculino, por lo tanto el descenso de los ingresos en los hogares. Ésto implica que dentro de los hogares se presente la necesidad de incrementar el número de personas que aportan ingresos, entre ellos las mujeres, que han aumentado su escolaridad y en cierta forma les ha permitido insertarse en el sector formal e informal de la economía.

Desafortunadamente existe desigualdad en las oportunidades de acceso a la vida laboral entre hombres y mujeres. Si el propósito del desarrollo es ampliar las oportunidades de todos, la exclusión de las mujeres respecto de muchas otras oportunidades distorsiona el proceso de desarrollo, como bien lo señala Speth (1995).

Sin embargo, la discriminación de la mujer tanto en el trabajo como en la vida cotidiana ha sido manifestada a lo largo de toda su historia, sin embargo en las tres últimas décadas su situación ha representado un avance en la mejora de la condición económica, social, política, cultural y de algunos servicios como el de salud. Además de organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), grupos de mujeres intelectuales y organismos internacionales, el gobierno ha puesto en marcha políticas públicas por medio de programas y acciones a favor de ellas.

Durante el sexenio de Vicente Fox Quesada (1999-2006). El Programa "Mujer Campesina", de la Secretaría de Economía, antes de la Secretaría de Reforma Agraria (SRA), tuvo como objetivo general promover la participación de la mujer campesina organizada, involucrándola en el

desarrollo y mejoramiento de su comunidad, mediante el funcionamiento de proyectos productivos sustentables y recuperables a corto y mediano plazos. De igual manera existen otras dependencias encargadas de dar apoyo a mujeres interesadas en mejorar su condición de vida; entre estas la Secretaría de Fomento Agropecuario (SEFOA) y especialmente el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), organismo autónomo vinculado única y exclusivamente al apoyo de las mujeres.

En el Estado, el Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Tlaxcala (COMPLADET), estableció en 1990 la creación del Subcomité de Integración de la Mujer al Desarrollo, brindando atención al sector femenino y trabajando conjuntamente con otros programas federales como el de "Mujeres en Solidaridad", hasta 1996, ya que en 1997 y 1998 no se contó con el recurso económico suficiente, dejando sin atención muchas peticiones de la población femenina.

Asimismo por iniciativa del entonces gobernador del estado, Alfonso Sánchez Anaya, (1999-2005),¹ se crea el Fideicomiso de Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME), con el objetivo de ofrecer fuentes de empleo, especialmente para las mujeres. El Fideicomiso lleva a cabo los lineamientos del Plan Rector de la Administración Pública Estatal, para que se trate de cumplir con lo establecido en el mismo. En el FIDIME se apoyan cinco giros de actividades productivas, estos son: agrícola, ganadero, comercial, microindustrial y de servicios.

Sin embargo el FIDIME como muchos programas gubernamentales transforman parcialmente las condiciones prácticas y estratégicas de las mujeres. Por lo que es necesario que aborden aspectos que garanticen el desarrollo de sus condiciones a través del mejoramiento de su calidad de vida incluyendo las necesidades de género de las mujeres. Es decir que los programas impacten en el terreno doméstico (generación de ingresos, servicios básicos, vivienda, empleo) pero también que promuevan la igual distribución del trabajo doméstico, eviten la discriminación y el control que el hombre ejerce sobre la mujer.

De aquí que el presente trabajo tiene como objetivo general analizar la calidad de vida de las participantes en los proyectos productivos del FIDIME. Se plantea como hipótesis que dichos proyectos influyen en la calidad de vida de las mujeres.

¹ Hasta el 8 de febrero del 2006, el FIDIME como el Fideicomiso de Atención a Sectores Marginados (FIDASEM), operaban con recursos del Fondo Mixto de Tlaxcala.

El procedimiento de investigación se divide en trabajo de escritorio o gabinete y de campo. En el trabajo de escritorio se analizó la información relacionada con los proyectos productivos del FIDIME, a partir de la revisión documental y de base de datos que proporcionó la Institución. También se revisó y analizó la bibliografía correspondiente a microfinanciamiento, calidad de vida, género, desarrollo, políticas públicas y proyectos productivos.

El trabajo de campo consistió en reunir la información del Fideicomiso, aplicar entrevistas a funcionarios (as) de las Secretarías de gobierno estatal para conocer los programas dirigidos a las mujeres. También se aplicó una encuesta y una entrevista a profundidad a una muestra de mujeres participantes en los proyectos productivos, con el objetivo de analizar el impacto socioeconómico y de género que ha tenido el microfinanciamiento en la calidad de vida de las mujeres y su participación en los proyectos productivos.

I. Políticas públicas, microfinanciamiento y calidad de vida

Las políticas públicas en nuestro país y a lo largo de diferentes sexenios han sido tratadas de diferentes maneras y formas para hacer que los gobiernos sean más legítimos y creíbles.

En América Latina la reflexión sobre las políticas públicas cobra importancia recientemente por varias circunstancias contextuales, íntimamente relacionadas, entre las que sobre salen en primer lugar los procesos de democratización política y liberalización económica que dieron paso a nuevas prácticas de discusión y renovadas críticas sobre los modelos de crecimiento; segundo, la creciente participación en el escenario político de nuevos actores sociales, organismos civiles, movimientos de mujeres y ecologistas, etcétera. (León, 1994:347)

Las políticas públicas son una fuerte herramienta para que los gobernantes de diferentes países lleven a cabo las peticiones de sus gobernados, dada su creciente participación para que no exista un clima de incertidumbre entre ambos y esto ocasione problemas de gobernabilidad.

De acuerdo con Barquet (2002:357) los organismos internacionales oficiales, no gubernamentales y financieros, así como la academia, han sido actores involucrados en las políticas públicas de corte diverso, dirigidas a las mujeres como uno de los sectores vulnerables de la sociedad. En la elaboración de políticas públicas intervienen diferentes actores y estos mismos logran que los gobiernos tomen en cuenta sus peticiones y hagan públicas las demandas, para que los gobernados se sientan parte de las decisiones de sus gobernantes y así se lleve un buen gobierno.

1. Políticas Públicas

Para hablar de políticas públicas es importante definir qué son, una definición clara es la de Canto (2002):

[...] una política pública es aquella que trata de solucionar un problema asociado en un momento dado con unas características propias y que sólo el gobierno es el encargado de darles solución, son políticas públicas porque dan solución a los problemas públicos.

En primer lugar una política pública surge del conglomerado de habitantes que se ubican dentro de un territorio, éstos al inconformarse hacen que las autoridades tomen cartas en el asunto, se les ponga atención a una necesidad general y se le trate de dar solución, por otro lado, una política pública se encuentra delimitada por un contexto específico, esto en un tiempo y espacio determinado para indicar las diferencias entre una y otra política a implementar. Finalmente una política pública siempre será llevada a cabo por el gobierno. Ahora bien, una segunda definición es:

Son cursos de acción tendientes a la solución de problemas públicos asociados, definidos a partir de un proceso de discusión entre actores sociales diversos y con mecanismos de participación de la sociedad. (Canto, 2002:62)

Si partimos de una definición base, tomariamos la del párrafo anterior, en esta enunciación se establece claramente el papel que juega el actor dentro de la formulación de una política pública: al existir un problema, lo que se trata de hacer rápidamente es solucionarlo; por lo tanto, esto se logra por medio de la conciliación y participación de todos los entes involucrados en el

problema, de esta manera, se decide quiénes serán los que participen y qué papel jugarán, en consecuencia se tratará de dar la respuesta más favorable para el bien de la sociedad involucrada en esa situación.

Las políticas públicas según Rodríguez (2002) conjugan a dos actores fundamentales: el gobierno y la sociedad civil. Es decir, es donde se fusionan las dos piezas importantes que participan dentro de una política pública y además de ser fundamentales son las que hacen que ésta se ponga en acción, y por lo tanto es la forma más sencilla de entender: para que exista una política pública debe de haber dos instituciones que la hagan funcionar, es decir el Gobierno y la Sociedad.

Como objeto de conocimiento, las políticas públicas han atraído un tratamiento teórico y una reconstrucción sofisticada desde la ciencia política y la administración pública, acerca de la inmensa gama de variables que intervienen en el contexto de su gestación, definición e implementación. (Aguilar, 1992)

Las políticas públicas son una herramienta fundamental dentro de un gobierno, llámase municipal, estatal o federal; son las encargadas de hacer cumplir las demandas de los gobernados. Tanto la ciencia política como la administración pública se fundamentan en las políticas públicas, ambas disciplinas se encargan de estudiarlas en los diferentes ámbitos mencionados.

Las políticas públicas se reflejan en acciones de gobierno que promueven el desarrollo de manera integral, que incluyen políticas específicas articuladas. Las políticas sociales lo hacen para contextos de pobreza y marginación en que vive la población. La importancia de las políticas sociales radica en que su definición está en función de la aspiración legítima de la población, de alcanzar mejores niveles de desarrollo y bienestar, del compromiso y obligación de los gobiernos (en sus diferentes ámbitos) por hacer todo lo que esté en sus manos para lograrlo. (Rodríguez, 2002:82)

Una política pública se dirige a la población en general, y es para el beneficio tanto de la sociedad como del gobierno, y una política social se encuentra inserta en una política pública pero enfocada a una parte específica de la sociedad como pueden ser las mujeres, ancianos, los niños, los jóvenes y esta es una forma de trabajo entre el grupo específico y la admi-

nistración pública. A partir de 1982, en México se ponen en marcha programas dirigidos a estos grupos vulnerables en contra de la pobreza y como instrumentos de la política social para erradicarla.⁴ Es con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), que se implementa el programa PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad), focalizado prácticamente al combate contra la pobreza así como para dotar de servicios públicos a la mayoría de los poblacionales (del país, ya sean rurales o marginadas).

Sin embargo, otras instituciones llevaron a cabo interesantes programas con componentes de género, como es el INMADU (Programa de Integración de la Mujer al Desarrollo) que surge en 1984 bajo los auspicios del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Este programa, según Kuxnar (1997), tenía como propósito proporcionar empleo temporal e ingresos a mujeres, a quienes se les capacitaba para operar los proyectos en sus comunidades. Sin embargo el gobierno federal ha implementado políticas públicas a través de programas cuyo objetivo es atender a las mujeres como grupo vulnerable.

A pesar de que a la política social se le otorga la máxima prioridad desde 1988, la pobreza aún es mayor que los esfuerzos por disminuirla. Canto (1990) advierte que el problema de la política social no es exclusivamente de escasez de recursos, sino que ha obedecido también a un cambio del conjunto de las acciones de gobierno, dentro de las cuales se ha dado un tratamiento diferente a trabajadores y empresarios. La política social ha transitado de la idea de seguridad y protección a la de asistencia, de una política generalizante a una particularizante hacia ciertos estratos sociales; ha adquirido un carácter selectivo en función de los grupos incluidos en la pobreza y no como una estrategia para el conjunto de la sociedad.

Por ello, han surgido diferentes instituciones encargadas de que las políticas públicas, en especifica las políticas sociales, lleguen a diferentes grupos vulnerables, entre estos, el de las mujeres.

⁴ En 1988, con José López Portillo se crea el Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo a cargo del Consejo Nacional de Población (CONAPO), posteriormente se convierten en programas especiales orientados y promueven el crecimiento de la condición social de la mujer (Aguero 1997). En 1985 se puso en marcha el Programa de Acción para la Participación de la Mujer Campesina en la Comercialización del Desarrollo Rural (PROCOMER), adscrito a la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), que tenía de generar mecanismos que permitieran el empleo permanente, justo y remunerado a la mujer campesina (Aguero 1993). En 1985, se creó la Comisión Nacional de la Mujer, para coordinar las actividades y proyectos sociales en la materia. En el gobierno de Carlos Salinas de Gortari

A nivel internacional existen mecanismos institucionales dedicados a las mujeres, que han aprovechado la experiencia sobre todo de países como España y Chile. En México se hace referencia al Programa Nacional de la Mujer (1996) consolidado en la Comisión Nacional de la Mujer en 1998, y que se plasma en el Instituto Nacional de las Mujeres en 2001. Promujer DF, ahora también Instituto desde 1999, y en 27 Estados de la República Mexicana cuentan con alguna agencia equivalente de gobierno, en la que incorporan consejos consultivos ciudadanos en el desarrollo de sus funciones.

Los esfuerzos institucionales se dirigen actualmente, en gran medida, a lograr institucionalizar la política de género de modo que esté incorporada en todo programa de cualquier agencia gubernamental. El tema no es un asunto nuevo, y las obstáculos van desde el desconocimiento hasta la resistencia abierta, la falta de presupuestos y el traspaso de programas. (Barrón, 2002: 362-363)

Las mujeres en puestos de decisión y responsabilidad públicas han sido motivo de atención reciente, sobre todo el ejercicio de poder en un espacio público, de gobierno, relativamente novedoso como campo de desempeño de mujeres.

A nivel nacional, ya en la pasada LVII Legislatura Federal (1997-2000) quedó constituido el Parlamento de Mujeres que integra las recientes comisiones de Igualdad y Género de las Cámaras de Diputados y Senadores no obstante, el proceso para trascender en este espacio es lento.

Esto significa que las políticas públicas también son un espacio que permite y reclama nuevas formas de participación social y vías de interlocución entre los poderes del Estado y las organizaciones civiles,

1988-1994, desparece la SPP y la acción de asistencia las mujeres se convierten de pobreza extrema queda a cargo del Programa Mujeres en Solidaridad (MSES), dentro del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) (Aguero 1991).

El Programa Mujeres en el Desarrollo Rural (MDR) de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGAR), creada en 1994 con el nombre: Zedillo Hecce de Lodo, sus principales actividades fueron de fomentar a la producción y financiamiento de proyectos productivos y acciones de capacitación agropecuaria (Aguero 1997). En 1998 se crea el Programa Nacional de la Mujer (PNM) que se presenta el día 8 de marzo, con el Presidente de la República Ernesto Zedillo Hecce de Lodo, en el marco del "Día Internacional de la Mujer".

interlocución que en ciertos casos encuentra una vía de institucionalidad por medio de mecanismos formales.

Por un lado el Estado es el gestor de políticas públicas encaminadas al bien de la sociedad, además es el encargado de ponerlas en marcha para el buen funcionamiento de los mismos, y por el otro, el hecho de que las personas responsables de llevar a la práctica esas políticas sean individuos que no están capacitados hace que los instrumentos elaborados por el Estado no den los resultados esperados y como consecuencia provocan un retroceso en lugar de un avance.

Las políticas públicas tienen como obligación dar solución a las demandas de la ciudadanía, y cuando éstas se integran en la agenda política se tratará de dar resultados a la población a la cual fue definida la acción, por esta razón, una de las acciones que se buscan es poner en marcha políticas sociales que demanden bienestar. La calidad de vida de las mujeres se encuentra asociada con el grado de bienestar alcanzado, por lo tanto, dentro de este trabajo, las políticas públicas como sociales deben de aparecer como eje fundamental.

Lo fundamental del contenido de las políticas está, por lo tanto, en evaluar los límites y potencialidades que, en términos del diseño y el logro de objetivos, ha representado sustituir los problemas y dar solución a las aspiraciones de las mujeres en un contexto político público, percibido así como un proceso concreto, complejo y participativo de decisiones y no como una estructura abstracta. (Kumar, 1997: 314)

Cabrero hace un análisis de cuatro etapas del proceso de política pública del cual se desprende lo siguiente: la definición del problema, la formulación de políticas, la implementación y la evaluación. La definición del problema es por tanto un primer paso, en el que los diversos actores políticos, los actores sociales y grupos de interés despliegan su capacidad de influencia para pensar en una determinada manera cada problema público, es así como entre el conflicto y la negociación se integran los diversos temas que formarán parte de la agenda. La fase de formulación y diseño de políticas se lleva a cabo entre los argumentos racionales y técnicos propuestos que funcionarios expertos en la materia, sumado a la consideración de los intereses y preferencias de grupos sociales diversos. La implementación de políticas de igual forma genera procesos de negociación y conflicto entre agencias participantes, diversos estudios han encontrado cómo aún en esta etapa de la hechura de las políticas, la diversidad de

participantes induce a ajustes entre actores y a la construcción de arreglos entre los mismos. Evidentemente en la fase de evaluación de políticas, el papel entre actores y grupos participantes se manifiesta y se amplía (Cabrero, 2003: 17-18). En el presente trabajo se muestra la cuarta etapa que menciona el autor para conocer y analizar cómo ha impactado este microfinanciamiento en la calidad de vida de las mujeres.

2. Microfinanciamiento

La pobreza es un mal que aqueja a la humanidad, las políticas públicas de todos y cada uno de los gobiernos a nivel mundial han tratado de disminuirla, encontrando resultados poco exitosos por la presencia de la pobreza y la acentuación de ella en los grupos vulnerables. Un instrumento que han utilizado los gobiernos para favorecer el desarrollo es el microfinanciamiento, con sus respectivas particularidades de operación.

Reminando a Díaz (1997: 2) la palabra crédito proviene de la palabra creer. Significa creer en el otro, en sus capacidades y habilidades para el uso y generación de riqueza, y en su percepción de cierto orden de lo mal que le llevar a establecer y cumplir un compromiso, bajo este razonamiento se obtiene que:

El microcrédito es el resultado de adaptar un instrumento financiero tradicional dirigido a cierto sector social con también cierto desarrollo cultural, a las capacidades y habilidades de las poblaciones y localidades en condiciones de pobreza. El éxito del microcrédito depende por tanto del manejo del dinero por la población a la que se dirige, así como también de la posición y arreglo de la institución micro financiera en la localidad. (Díaz, 1997: 2-3)

Otra definición de microcrédito,¹ que complementa la anterior, es la que presentan Zapata, et. al. (2003: 39), en un estudio sobre la experiencia

¹ Por microcrédito se entiende la provisión, en calidad de préstamos de pequeños de montos, recursos financieros a la población de bajos ingresos o condiciones de pobreza, sin acceso a los mecanismos financieros. Al microfinanciamiento, la adopción de nuevas modalidades en el campo de los recursos en el área de créditos (no únicamente en el ámbito rural o marginal para consumidores en el urbano, etc.) y la incorporación de nuevas instituciones financieras como el de la tarjeta de microcrédito a los seguros de vida o gastos médicos, obligan a la adopción de un concepto de mayor amplitud como el de microfinanciamiento frente a otros financiamientos para pobres.

de finanzas populares en el oriente del área metropolitana de la ciudad de México, que en el punto correspondiente a microfinanciamiento para mujeres a nivel nacional se menciona en qué consistió.

Sin embargo, de acuerdo con Castillo (2006) las sujetas y sujetos de crédito no son reconocidas (os) por sus capacidades (solo para pagar el préstamo) y habilidades (experiencia en la actividad). No se consideran otros aspectos sociales como de género⁴ que integren las condiciones personales de las mujeres y hombres, de sus familias y su relación con el entorno (participación en sus localidades), con la finalidad de analizar si las sujetas del microcrédito pueden ser beneficiadas realmente o se incrementa su carga de trabajo y todo lo que esto conlleva.

a) Microfinanciamiento para mujeres a nivel mundial

En el tema de pobreza se han pronunciado muchos organismos internacionales, quienes han planteado diversos supuestos e hipótesis orientados a eliminar la pobreza extrema, entre ellas se puede mencionar la hipótesis planteada por el *Grameen Bank*, creado en 1976, quien manifiesta que el acceso al crédito permite tener el control sobre los recursos, lo cual conlleva a eliminar las desigualdades que originan en parte las condiciones de pobreza, tal como lo expresa el Muhammad Yunus fundador del *Grameen Bank*, quien sostiene que "El crédito es un Derecho Humano Fundamental" (MIDE, s/rf: 9-10). Desafortunadamente a las personas de escasos recursos son a los que menos se les da la oportunidad de recibir préstamos de los bancos tradicionales que existen en cada uno de los países, la razón es la misma, son malos pagadores por no contar con las garantías para respaldar el crédito. Es decir, las personas que se encuentran fuera de los créditos bancarios no son solamente las que habitan en las zonas rurales, sino que lo son también aquellos individuos que por el hecho de tener pocos ingresos económicos, no contar con algún título de propiedad o garantía, quedan fuera de estas oportunidades de crédito.

Yunus consideró que si los recursos financieros pudiesen estar al alcance de la gente más pobre, bajo términos y condiciones apropia-

⁴ Categoría teórico-metodológica que analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder entre hombres, entre mujeres, y entre hombres y mujeres, proponiendo el cambio hacia la equidad e igualdad de género en la sociedad. (Alberdi, 2004: 22)

das y razonables, entonces estos millones de individuos con sus millones de ocupaciones humildes, podrán elevarse hasta crear la más grande maravilla del desarrollo económico. (S. Gibbons, 1995:11)

Por esta razón el *Grameen Bank*⁵ ha desarrollado una forma diferente de préstamo para las personas que no son sujetas de crédito en los demás bancos. En 1976, Muhammad Yunus,⁶ lanzó un programa de acción e investigación para explotar la posibilidad de diseñar una estructura por medio de la cual, la población rural podrá ser integrada a un sistema bancario viable, ya que la población rural, la más necesitada en términos de crédito, generalmente permanece fuera de la órbita del sistema bancario. (S. Gibbons, 1995:11)

A nivel mundial es común encontrar que las personas de escasos recursos no sean sujetas de crédito, y si a esta constante se le agrega el hecho de ser mujer —que por las condiciones históricas de desigualdad entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos: familiar, político, educativo, económico, de salud, entre otros— pues las cosas no son del todo buenas, ya que si el hecho de ser pobre es condicionante, el ser mujer lo es aún más. Sin embargo es necesario rescatar algunos esfuerzos internacionales de asociaciones, Organizaciones de la Sociedad Civil (antes ONG), organismos internacionales, entre otros, que han brindado el crédito y otro tipo de ayuda para beneficiar a la población en general y a las mujeres en particular.

Ya desde 1822 se tienen registros de la Banca de Desarrollo en países europeos como se sintetiza en el cuadro 1.

⁵ Junto con otras organizaciones, *Grameen* se ha propuesto la meta de brindar acceso a servicios financieros a 100 millones de familias pobres del planeta en el año 2005, principalmente al otorgar créditos para el autoempleo a mujeres desahucadas al establecimiento de sus negocios. *Grameen* espera cubrir por medio de su red internacional 10% de esta meta, es decir 10 millones de familias (Conde, 2000: 49). Sin duda, el ejemplo de sistema de crédito informal más exitoso para las personas pobres o al menos el más reconocido es el Banco *Grameen* de Bangladesh.

En 1976 fundó el *Grameen Bank* como un proyecto para otorgar préstamos de 50 a 100 dólares a mujeres pobres, quienes tuvieron acceso a capital para trabajos manuales, la producción de alimentos o la cría de ganado, combatiendo a una nueva metodología de préstamo y ahorro. Los clientes del Banco *Grameen* son sus propietarias y la gran mayoría (94%) son mujeres del área rural en grado de pobreza extrema. (Conde, 2000: 44)

Cuadro 1.
Bancos de Desarrollo en Países Europeos

Institución	País	Año
Swedish Central Bank for Promoting L'Industria Nacional	Holanda	1872
Crédit Financier		
Comptoir d'Escompte y Crédito Móvil	Francia	1888-1892
Banco Industrial de Japón	Japón	1901
Société Nationale de Crédit à l'Industria		
Francia-Credit National	Bélgica	1910
Banco Nacional de Finlandia		
Banco de Hipoteca Industrial de Hungría	Polonia	1928
Instituto Mobiliario para la industrialización industrial	Italia	1933
German Kreditanstalt für Wirtschaften (KFW)	Alemania	1947
Banco de Desarrollo de Japón	Japón	1947

Fuente: Elaboración propia basada en López, et al. (2007: 19-24)

Todas estas instituciones tenían como objetivo promover el financiamiento a largo plazo de los nuevos sectores industriales emergentes.

Catholic Relief Services (CRS) ha desarrollado actividades orientadas a los pobres desde 1945 y en los últimos tiempos a ofrecerles servicios de ahorro y crédito por medio de organizaciones locales asociadas. (Conde, 2000: 53)

La CSR brinda ayuda a las personas más desprotegidas del mundo, a los más pobres, específicamente en el aspecto de orientación sobre cómo alimentarse, cómo orar, cómo vestirse y sobrevivir, cuenta con un fondo económico en el cual los recursos se encuentran destinados específicamente a las mujeres, que por ser las proveedoras de alimento en los hogares, les ofrecen pequeñas cantidades para que puedan sobrevivir.

Un banco que menciona Conde (2000: 62), es el *Banco Mundial de la Mujer (Women's World Banking, WWB)*, es una compañía multidisciplinaria no lucrativa que desde 1980 promueve la participación económica de la mujer (actualmente con 50 filiales en 40 países); para ello crea y pone en práctica soluciones sustentables para los pobres, lo que incluye productos para la toma de decisiones, principios y práctica de la administración financiera, comunicación intra e interinstitucional y desarrollo de habilidades que permitan a transacciones exitosas y a un manejo adecuado de los recursos.

El Banco Mundial de la Mujer es una institución que se ocupa de orientar a las mujeres que comienzan con la puesta en marcha de sus negocios, al mismo tiempo se encargan de brindar apoyo en la mayoría de los aspectos de la vida de la mujer, además de que en nuestro país, hay una filial que se encarga de apoyar a las mujeres mexicanas en el aspecto de sus negocios.

b) Microfinanciamiento para mujeres a nivel nacional

Los programas gubernamentales dirigidos a nivel nacional a mujeres resultan ser novedosos, y en ocasiones creativos, siempre se denota el carácter emprendedor de la mujer, como ejemplos se presentan a continuación los siguientes casos:

Asociación de Empresarias Mexicanas, AC (AEMEX) es una institución sin fines de lucro formada por empresarias estructuradas, es la filial mexicana del Women's World Banking (WWB), fundada en 1991 (Conde, 2000: 74). Esta asociación apoya a las mujeres que se inician en pequeños negocios y que no tienen acceso a los servicios tradicionales de capacitación y de financiamiento.

Centro de Apoyo al Microempresario, (CAMI), es una OSC que está constituida legalmente como Institución de Asistencia Privada (IAP), opera en los barrios bajos del municipio del Valle de Chalco Solidaridad y en algunas zonas de los municipios adyacentes a Chalco e Irapuato. Su capital inicial proviene de donativos de diversas entidades, entre ellas el Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (FONOSOL), la Fundación los Emprendedores y Socios en Solidaridad (FONOSOL), la Fundación los Emprendedores y Socios en Solidaridad (FONOSOL). Recientemente se han hecho estudios sobre el impacto que ha tenido CAMI, mediante la edición de cuatro libros (hasta 2004) en colaboración con el Colegio de Postgraduados (CP), Especialidad de Género: Mujer Rural, así como Plata y Vaidés editores. Es importante mencionarlos por contener aspectos que se retoman para dar cuenta de la influencia que tiene el microfinanciamiento en las mujeres, a pesar de que CAMI se dedica al ahorro y crédito y el FONOSOL solo al crédito.

El primero de ellos denominado *Una experiencia de Finanzas Populares en el orizonte del área metropolitana de la Ciudad de México*, y editado en el 2002, trata sobre los antecedentes, funcionamiento, or-

ganización y evolución del Centro de Apoyo al Microempresario (CAME), también abarca la Metodología de Bancos y Grupos Generadores de Ingresos, así como el desarrollo de CAME y experiencias de las participantes.

El segundo libro denominado *Vece desde CAME: El impacto de los micro créditos*, editado en el 2004, aborda la satisfacción de los y las socias de CAME por los servicios recibidos, así como el impacto de los servicios que presta CAME en el progreso y bienestar de los y las socias así como sus familias. Al final del libro se exponen las transcripciones de las experiencias de las participantes, donde se hace evidente la forma de operación.

Microfinanciamiento y pobreza, también publicado en 2004, refleja el impacto del microfinanciamiento en las socias, en su proceso de empoderamiento en los ámbitos individuales, del negocio, hogar, bienestar y familia.

El cuarto libro titulado *Microfinanciamiento y Empoderamiento* editado en 2004, se divide en dos apartados, el primero trata del impacto del microfinanciamiento, así como del ahorro, préstamo en el proceso de empoderamiento de las socias en el ámbito personal, familiar, del negocio, colectivo, y a nivel comunitario; y el segundo aborda las historias de vida de éstas. En este libro las integrantes de CAME explican la importancia de pertenecer a un proyecto como éste y dan a conocer sus experiencias.

Otro libro publicado en 2003 se titula *Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México de Zapata et al.* (2003). Entre las herramientas cuantitativas (Zapata, 2003:13-14) que se utilizaron en el trabajo se realizó el "Cuestionario de datos socioeconómicos y de ahorro". Este cuestionario tuvo como objetivo obtener información detallada sobre el sustento económico de las socias y las formas de ahorro. Entre las técnicas cualitativas se utilizó el instrumento "Indicadores de Empoderamiento", cuyos objetivos fueron explorar la relación entre las formas de ahorro y liderazgo femenino en un proceso de empoderamiento; y mostrar el proceso de cambio, el "antes y después", de la participación de las socias en los grupos de ahorro. Las regiones que abarca el libro sobre las cajas de ahorro, asociaciones y otras formas de ahorro y crédito son tres: Sur (Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Campeche), Centro (Estado de México, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro y D. F.) y Norte (Coahuila, Sonora y Guanajuato) Zapata (2003:17).

Por su parte, Conde (2000:88) también menciona la presencia de algunas federaciones y sociedades. La *Federación Estatal de Sociedades de Solidaridad Social "Cabanama" (FESSSC)* es una organización integrada exclusivamente por mujeres que se constituyó el 8 de marzo de 1994 a partir de un convenio entre tres sociedades de solidaridad social (SSS) de Sonora, la "Teresa Ureña", ubicada en Cajeme; la "Susana Sawyer", en Álamos, y la "Jumichim", en Etchojoa. En 1996 se agregaron tres SSS: AMAS de Etchojoa, Mujeres Unidas de Guaymas-impulme y la Unidad Agrícola e Industrial de la Mujer (UAIM) Mayojuatit.

La Federación Mexicana de Asociaciones Privadas de Salud y Desarrollo Comunitario, AC (FEMAP), es una asociación privada, no lucrativa y de carácter civil, fundada en 1973. En 1996 contaba con 44 afiliados en varios estados de la República y 93 ciudades, así como con 10 500 voluntarios que trabajaban en comunidades rurales y urbanas (80% de su personal es voluntario). (Conde, 2000:92-93)

La Sociedad de Solidaridad Social "Tinkitinko Tajome Situame" se constituyó en 1995 y trabaja en los municipios de Martín de Cuilapan, Chilapa, Zetala y Ahuacuortzingo, en el estado de Guerrero. Es una organización de mujeres rurales creada "como alternativa para enfrentar el cada vez más deteriorado sistema social en que viven" y cuya actividad económica es agrícola, ganadera, de comercialización agropecuaria y de prestación de servicios comunitarios y servicios financieros como sistemas de ahorro y préstamo. (Conde, 2000:113)

Ahorro y Microcrédito Santa Fe de Guanajuato es uno de los proyectos más recientes pero al mismo tiempo más interesantes, ya que tomó como base la metodología del Banco Guaraní, es promovido por el gobierno estatal y en 14 meses había cubierto casi la totalidad de los municipios del estado de Guanajuato. (Conde, 2000:133)

A pesar de la indudable contribución microfinanciera con base en las experiencias nacionales e internacionales aplicadas en aspectos económicos, técnicos, organizacionales, etc., tal vez lo más relevante sea que la solución surge --en muchos de los casos-- de las OSC orientadas expresamente a satisfacer necesidades de la sociedad civil. Es decir, ante la falta o escasa respuesta de los sectores privados y públicos, se gestan mecanismos en la sociedad civil para atender a la misma. Lamentablemente no existe un sistema de indicadores único para medir el éxito de estas organizaciones. La información para evaluar sus actividades, resultados y desempeño es sumamente heterogénea: muchas sólo producen datos sobre el número de clientes, grupos constituidos, monto y número

ro de créditos otorgados, volumen de ahorro captado, etc., y otras dan referencia, de tipo diagnóstico, de las y/o los participantes.

De acuerdo con Cardero (1998:11-12) los sistemas de crédito alternativo –desarrollados en diversos países– muestran que las mujeres incorporadas a este tipo de programas de ahorro y crédito han obtenido mejoras en sus condiciones generales de vida, sobre todo en aspectos relacionados con la confianza que adquieren para resolver problemas básicos como la sobrevivencia cotidiana. Por otra parte se observa que la asimilación de conocimientos, aún entre la población analfabeta, sobre la importancia del ahorro, el crédito, los intereses, el uso de los recursos, la evaluación propia que hacen sobre la rentabilidad y viabilidad de sus negocios, la autoafirmación y confianza en sí mismas.

Desde el momento en que la mujer tiene una responsabilidad económica dentro de su hogar, tiene la necesidad de allegarse de recursos económicos, estos los obtendrá de diversas formas a través de una gama de opciones a desempeñar, que van desde colocarse como empleada doméstica, hasta elaborar comida para vender o establecer microtiendas, que son las más comunes, entre otras; esto lo ha logrado en su mayoría con la ayuda de microfinanciamiento de instituciones encargadas de brindar ayuda a mujeres de escasos recursos.

Buscar en perspectiva las condiciones de trabajo familiar en que las mujeres desempeñan una actividad económica de autosustento, obliga a sibilcar el impacto del microfinanciamiento en el conjunto de las relaciones de trabajo que tienen lugar en el hogar y que giran en torno a los atributos de género, así como otros aspectos como la edad y la situación jerárquica en el núcleo doméstico. (Varela, 2003:176)

El microfinanciamiento, como se ha mencionado anteriormente, representa una vía para acceder a los recursos monetarios, sin embargo, no es un elemento suficiente para deducir una mejora en su bienestar y/o en el bienestar de su familia: la generación de ingresos tampoco es un mecanismo que por sí mismo mejore la posición de la mujer, pues en la mayoría de los casos implica un trabajo adicional a las actividades domésticas, por lo que la doble jornada como menciona Varela (2003:177), debe ser considerada como una “des-economía doméstica que afecta entre otros aspectos la salud de la mujer”. Sin embargo, cuando las familias se redistribuyen las cargas de trabajo, la

mujer se ve menos saturada y es entonces cuando el crédito se convierte en un instrumento de desarrollo; se hace cada vez más necesario, dado la degradación de la situación económica de un número cada vez mayor de personas.

De acuerdo con Casillo (2006), si el microfinanciamiento debe de ser el instrumento que beneficia a la mujer resolviendo varias de sus necesidades, entonces debería de darse mayor capacitación administrativa y de género para las participantes y así poder alcanzar los beneficios deseados. Ya que la mayoría de las beneficiadas con un crédito incurrir en una serie de irregularidades administrativas que derivan en la pérdida del crédito, por lo tanto, no logran sacar adelante el proyecto productivo.

La idea que tienen las mujeres del bienestar familiar y del propio puede estar influenciada por la imagen idealizada de la función que socialmente se les ha asignado, por lo que ambos tipos de bienestar les consideran como sinónimos, es decir, consideran al bienestar familiar como el suyo propio y viceversa. (Varela, 2003:202-203)

Cuando la mujer observa –gracias a su esfuerzo– una estabilidad en su hogar, no significa que ha alcanzado su realización personal, ya que, tal vez, quiso estudiar, trabajar o hacer actividades extras a las cotidianas. Este deseo de independencia lo puede lograr –entre otras cosas– mediante su acceso al recurso económico y su proceso de empoderamiento. Esta situación le permitirá salir de su hogar sin el permiso de la pareja, vender su mercancía, salir de compras con su dinero y que no es el destinado para el gasto familiar, asimismo, comprar artículos para los miembros de la familia.

Por otro lado, el tipo de organización doméstica y el sistema de relaciones familiares en que se organizan los procesos productivo-reproductivo y de gestión del mismo negocio familiar influye de manera determinante en la forma de generación, distribución y apropiación de los recursos, diferenciando la capacidad de disfrutar sus ingresos de acuerdo con cuestiones de género, número de miembros, poder y jerarquía parental y estáta. (Varela, 2003:177)

La manera en que se organice el trabajo familiar se verá reflejado en los resultados del negocio que han emprendido las mujeres, ya que si

todos los miembros de la familia participan en él, éste resulta un buen desenvolvimiento. Si la mujer se deslinda de responsabilidades laborales dentro de su propio hogar, hará que cada uno de los miembros asuman una responsabilidad y con esto se logre una rápida integración de los miembros y así cada uno tenga tiempo para hacer otras actividades.

De acuerdo con Cuarta (1999) la crisis económica y sus efectos colaterales han agudizado las condiciones de precariedad de los empleos que ocupan las mujeres, con lo cual se amplía el proceso de feminización de la pobreza. Del total de la Población Económicamente Activa (PEA) femenina de la Ciudad de México, un 86.7% se ubica en el sector terciario, en donde el comercio en la vía pública concentra una gran proporción de mujeres. Precisamente el índice de empleo no asalariado en las mujeres aumentó a través de mecanismos de autoempleo. Un indicador importante de la segregación de la mujer a sectores poco valorados socialmente es que de la población ocupada en servicios domésticos 87.1% son mujeres.

Entre los negocios más comunes realizados por mujeres de escasos recursos, según Villagómez (2003) se encuentra el comercio al menudeo en los llamados estancquillos o "tiendas de la esquina". Según la Encuesta Nacional de Micronegocios (ENM, 1996), las diferencias de la empresa femenina/masculina se expresan en los siguientes indicadores: por cada 100 empresas con trabajadores a sueldo, sólo 76 corresponden a mujeres, contra 89 de los hombres, lo que expresa una menor capacidad de la microempresa femenina para crear empleos. Además:

- 71 de cada 100 microempresarias perciben menos de dos salarios mínimos (contra 91 microempresarios).
- 76 de cada 100 microempresarias no disponen de local (contra 69 microempresarios).
- 32 empresarias de cada 100 carecen de instrucción o tienen primaria incompleta (contra 21 microempresarios).
- 10 de cada 100 microempresarias no han recibido ninguna capacitación (contra 6 microempresarios).
- 64 de cada 100 microempresarios no perciben remuneración (contra 33 microempresarios).

En términos generales el acceso al crédito, los salarios, la disposición de locales, la instrucción básica y la capacitación correspondiente son menores para las mujeres con relación a los hombres. La utilización mediática del trabajo de las mujeres bajo el argumento de que

son buenas pagadoras de crédito y que distribuyen mejor los recursos al interior de la familia, ha sido cuestionada por la omisión que se hace de sus condiciones de vida y por las escasas posibilidades de desarrollo personal, aunadas a la intensificación de la jornada de trabajo.

c) Programas dirigidos a mujeres de la administración pública federal

El microcrédito, como instrumento del desarrollo juega un papel muy importante en la implementación de políticas públicas por medio de programas gubernamentales. Por esta razón es imprescindible el hecho de que las mujeres tengan conocimiento de los apoyos que brindan las diferentes secretarías de estado, que les permitan acercarse a ellas para solicitar los recursos e implementar proyectos productivos.

Desde 1953, en nuestro país han existido instituciones relacionadas con el microcrédito, como se sintetiza en el cuadro 2.

Cuadro 2.
Financiamiento para el Sector Rural en México

Institución	Año
Fideicomiso Institucional en Relación con la Agricultura (IFIRAI)	1953
Fideicomiso de Riego Campesino (FIRCO)	1981
Fondo de Solidaridad para la Productores - Crédito a la palma	1989
Mujeres en Solidaridad	1992

Fuente: Elaboración propia basada en Zapata et al., 2001: 15 - 28.

A continuación (véase cuadro 3) se describen los diferentes programas dirigidos a mujeres a nivel nacional, según el Directorio de Oferta Institucional para Mujeres, publicado por el Instituto Nacional de las Mujeres (2000), en el cual se busca ofrecer —en un mismo espacio— la información sobre programas gubernamentales y apoyos específicos que el Gobierno Federal provee a los proyectos productivos encabezados por mujeres, y las dependencias a las cuales pueden acudir para obtenerlos. Con esto se facilita el camino a las mujeres interesadas que habitan las zonas urbanas y rurales del país, y que buscan apoyos económicos, técnicos y/o de capacitación, que les permitan mejorar su situación económica y la de sus familias. El hecho de anexar la siguiente información es para brindar un panorama general de los diferentes programas de microfinanciamiento que la administración pública ofrece.

Cuadro 3
Programas dirigidos a Mujeres del Gobierno Federal (2000-2006)

Secretaría	Programa
- del Trabajo y Previsión Social	Capacitación y Comercialización de Productos Capacitación en sistemas de comercialización de productos artesanales hechos en casa tamaño y calidad total y para la adquisición de transporte para comercializar sus productos.
- de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación	Producta: Desarrollo de capacidades en el mundo rural Proyectos: Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural Pagos Periódicos de Ingresos Rurales
- de Turismo	Desarrollo de Turismo Alternativo: Impulso a productos de Ecoturismo de comunidades rurales e indígenas
- de Medio Ambiente y Recursos Naturales	Genios, Medio Ambiente y Sustentabilidad: Apoyo a proyectos productivos de desarrollo sustentable
- de la Reforma Agraria	Procesag: Participación de las mujeres del sector agrario en el desarrollo de proyectos productivos viables
- de Economía	Foaf: Apoyos técnicos a la creación de los instrumentos que faciliten el acceso al financiamiento a las MIPYMES y que sean promovidos por instituciones financieras en bancos. Fidecap: Impulsa proyectos que promuevan la incorporación de las MIPYMES a las cadenas productivas. Fonam: Brinda apoyo técnico en beneficio de grupos o empresas sociales conformados exclusivos entre por mujeres. Fonamur: Otorga apoyo técnico a las organizaciones intermediarias para que por su condición se integren los microfinanciamientos a las empresas en ellas.
- de Desarrollo Social	Mujeres Jefa de Familia: Brinda apoyo financiero y de capacitación a mujeres o grupos de mujeres en problemáticas específicas que habitan en zonas urbanas marginadas. Oportunidades Productivas: Apoyo financiero a proyectos productivos de mujeres, recuperables y sostenibles. Créditos Fonari: Se otorgan créditos a las mujeres, así como como apoyo para el fortalecimiento de la economía familiar y el apoyo de la población a su lugar de origen.

Fuente: Elaboración propia basada en Directorio de Oferta Institucional para Mujeres (2000-2006)

Prácticamente estas siete secretarías a nivel federal brindan apoyo a mujeres de escasos recursos, gente que vive en comunidades rurales y que de alguna forma saben cómo trabajar la tierra, y la crianza de los animales, por eso los proyectos están más dirigidos a cuestiones agrícolas y los proyectos de microempresas son para mujeres que ya tienen un negocio y lo que necesitan es crecer o ampliar el lugar para que funcione mejor, por último los proyectos dirigidos a mujeres que están relacionadas con el turismo y con el fin de dar a conocer sus tradiciones son más que nada proyectos educativos y comerciales que hacen que se conozca un poco más de su historia.

d) Programas dirigidos a las mujeres de la administración pública estatal

A nivel estatal las cosas cambian, debido a que no son tantas las dependencias que brindan apoyos económicos a mujeres para desarrollar proyectos productivos, razón por la cual se realizan entrevistas con los encargados de cada una de las instituciones que realizan programas dirigidos a las mujeres. En el siguiente cuadro se sintetizan los programas institucionales.

Cuadro 4.
Programas dirigidos a Mujeres del Gobierno Estatal (1999-2005)

Secretaría	Programa
Secretaría de Fomento Agropecuario	Proyectos para mujeres
DIF Estatal	IMIRA
Instituto Estatal de la Mujer	Atención integral a la violencia familiar, Participación ciudadana, Desarrollo Económico, Educativo y Salud. Así como FIDIME

Fuente: Elaboración propia basada en entrevistas con Secretarías (1999-2005)

Es interesante comentar las actividades de las secretarías porque dan un panorama de lo que realizan en el Estado.

Secretaría de Fomento Agropecuario (SEFCA) la información fue proporcionada por el encargado del despacho de SEFCA (2004), comenta que desde el año 2000 SEFCA y la Secretaría de Agricultura, Ganadería,

Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SECAFSA), están manejando los mismos programas para las mujeres, es decir, pajaritos de conchacultura, hortalizas, patos, pollos, gansos, borregos y cabras ya que el gobierno federal dejó de mandar apoyos en este rubro para áreas dependencias, por lo tanto el gobierno estatal se dio a la tarea de juntar recursos para brindar apoyo a las mujeres.

La SEMA, con base en las atribuciones conferidas según el decreto publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado con fecha 16 de mayo de 1996. Es la encargada de planear, organizar, supervisar, ejecutar, dirigir y controlar las acciones para el fomento y desarrollo agropecuario con la finalidad de elevar la producción y productividad en el Estado, mediante programas de corto, mediano y largo plazo. (Programa Rector Agropecuario, 1999:11)

Esta secretaría está relacionada con otras más a nivel estatal, dentro de las cuales se encuentran Secretaría de Turismo, DIF Estatal, el Sistema de Promoción del Empleo y Desarrollo Comunitario, así como del Programa de beca. (Programa Rector Agropecuario, 1999:11)

La información proporcionada es desde el año 1999 hasta 2003, cabe resaltar que los programas están presentes en todo el Estado y son divididos en tres sectores: Sector Oriente con el código 163, Sector Norte con el código 165 y Sector Sur con el código 164. Se ha regionalizado el Estado en 3 zonas que corresponden a los 3 Distritos de Desarrollo Rural, ubicados uno al sur del Estado con 36 municipios, al norte y poniente con 11 municipios y al oriente con 13 municipios, estas regiones se denominan Sur, Norte-Poniente y Oriente. (Programa Rector Agropecuario, 1999:21)

En el periodo de 1999 a 2003 fueron entregados 135 apoyos para actividades relacionadas con: cabras, conejos, ovinos, producción de nopal, tortillería, taller de costura, transformación de leche, codornia, taller de bovellido, hidroponía y transformación de artesanías en hojas de maíz, transformación de conservas, transformación de leche, gallinas, transformación de carne y taller de costura, peletería, demostración, transformación de maíz y micro túnel.

Esta secretaría otorga apoyos económicos para iniciar proyectos productivos tanto para hombres como para mujeres, pero por la regionalización que han hecho del Estado, estos apoyos los entregan a ambos sexos y no existen proyectos únicamente de mujeres o de hombres, razón por la cual esta dependencia se descarta de hacer una investigación a favor de la mujer tlaxcalteca.

Instituto Estatal de la Mujer (IEM), la información proporcionada por la Dirección de la misma institución (Entrevista a funcionaria, 2004), comentó que tiene dos formas de operar:

La primera es con sus cuatro programas que son Atención Integral a la Violencia Familiar, Participación Ciudadana, Desarrollo Económico y finalmente, Calidad de Vida que comprende Educación y Salud. El Gobierno del Estado crea su Plan Estatal de Desarrollo (1999-2005), del cual se desprende un Programa Estatal de la Mujer (1999-2005) y de aquí surge el IEM.

La segunda es donde el IEM concierta y propone planes y programas dirigidos a las mujeres, al Gobierno Federal, con el Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial; para que éste los ponga en acción en el gobierno estatal, municipal, comunidades, así mismo, trabaja con la iniciativa privada, Organizaciones no Gubernamentales y la Academia. Esto surge de la siguiente manera: el Gobierno Federal crea su Plan Nacional de Desarrollo (2000-2006) del que surge Proequidad y de éste el Instituto de las Mujeres.

Dentro del Plan de Desarrollo Estatal 1999-2005 de Tlaxcala, en su Capítulo III "Alianza para el Desarrollo Social", plantea dentro de sus estrategias:

- Crear el Instituto Estatal de la Mujer como órgano desconcentrado del Poder Ejecutivo, que tendrá por objeto formular, coordinar y dar seguimiento a los programas y acciones, encaminadas a ampliar e impulsar el mejoramiento de las condiciones de vida y la igualdad de oportunidades de las mujeres en el Estado de Tlaxcala, a través del Programa Estatal de la Mujer.

En el Estado de Tlaxcala no existía un instituto dirigido a las mujeres y en los otros estados de la República Mexicana ya se empezaban a conformar, razón por la cual el gobierno anterior (1999-2005) pone en marcha esta institución, el Poder Ejecutivo Estatal mediante un acuerdo que se publicó en el Periódico Oficial del Estado el 17 de junio de 1999.

La creación del Instituto Estatal de la Mujer (IEM), como Organismo Desconcentrado del Ejecutivo, de acuerdo con lo establecido en los artículos 7 fracción IV, 69 y 70 fracciones XXVI, XXIX y XXXIII de la Constitución Política del Estado, 7, 15, 21, 28 fracción IV y 62 de la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado.

Otra estrategia planteada se relaciona con:

- Crear un Fideicomiso para el Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME), para financiar e impulsar negocios desarrollados por mujeres, especialmente de quince salidas en zonas marginadas, y así avanzar en el desarrollo comunitario de la entidad.

Desafortunadamente con el presente trabajo se ha comprobado que el FIDIME está poco presente en zonas de alta marginación (según clasificación de CONAPO en 2000) del estado, sin embargo está presente en comunidades con bajo y medio grado de marginación y su repercusión en el desarrollo comunitario es incipiente pero puede ser un indicador para ser considerado por la institución financiera.

Es importante mencionar las líneas de acción del FIDIME con la finalidad de conocer el contexto del microfinanciamiento:

- Transformar el Instituto Estatal de la Mujer en organismo descentralizado.
- Promover la generación de asambleas productivas.
- Desarrollar micronegocios productivos por medio de un programa integrado de capacitación, asistencia técnica, financiamiento, cadenas de comercialización y alianzas estratégicas como elemento metodológico.
- Evaluar y financiar proyectos de negocios.
- Promover un mejoramiento de la calidad de vida de las participantes y de sus familias.

Es precisamente en este último punto donde el presente trabajo centra su atención, para analizar mediante estudio de casos, la calidad de vida de las mujeres participantes en el FIDIME de la región centro norte del Estado de Tlaxcala.

3. Calidad de Vida

Toda la que rodea a las mujeres puede considerarse que está afectando directa o indirectamente su calidad de vida, pero la mayoría de las personas se cuestionan: ¿Qué es la calidad de vida? Se puede pensar en lo que hace que las personas vivan mejor, pero ¿qué es vivir mejor?, no

se sabe cómo es que cada persona se sienta satisfecha con lo que la rodea, es una cuestión relativa. Por lo tanto, se considera que es un concepto con diversas acepciones que son importantes definir. A continuación se revisan diferentes significados del concepto calidad de vida que ofrecen diversos autores, con la finalidad de definir cuál es el que se retoma en la presente investigación:

En el nivel teórico más general, Blanco (1997:69) menciona que:

Calidad de vida se refiere a las condiciones objetivas y subjetivas en que se realiza la reproducción social de los grupos humanos. Incluye diversas dimensiones, tales como las condiciones de trabajo remunerado y no remunerado (práctica doméstica), la cantidad y calidad de las formas de consumo de bienes, servicios y valores de uso, el acceso y realización de expresiones culturales y políticas y la calidad del entorno. En estos términos la calidad de vida se modela de acuerdo a la configuración permanente entre los componentes protectores y sus procesos destructivos (o de deterioro) para el desarrollo vital humano.

Cabe considerar que a lo largo del tiempo, el concepto de calidad de vida, ha sido definido como la calidad de las condiciones de vida de una persona, como la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales, como la combinación de componentes objetivos y subjetivos, así como la certeza de tener un buen salario, y que con él la mujer ayude a la manutención del hogar, el tener una realización personal, no sólo como proveedora sino también como proveedora de recursos económicos al hogar.

[...] la capacidad de una sociedad de resolver satisfactoriamente - en calidad y en cantidad - el conjunto de necesidades humanas y posibilitar el desarrollo humano, es lo que permite que su población tenga una mejor calidad de vida. (Blanco, 1997:69-70)

Entonces, calidad de vida definida como la calidad de las condiciones de vida de una persona junto a la satisfacción que ésta experimenta, ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales. No obstante, se estarían omitiendo aspectos que intervienen directamente con la forma de interpretar las situaciones como positi-

vas, es decir, aspectos que influyen la escala de valores y las expectativas de las personas, como es la cultura. Otros aspectos se encuentran vinculados con calidad de vida, como son los económicos, psicológicos así como sociales.

Nivel de Vida es utilizado por varios autores como similitud o igualdad del concepto de Calidad de Vida, es sugerido que en esta publicación se trabaje el segundo concepto, ya que la primera concepción no es muy fácil de interpretar o de medir en países como México, puesto que el Producto Interno Bruto es medido en dólares.

El Nivel de Vida se encuentra integrado por la longevidad (medida en esperanza de vida al nacer), nivel educacional (medida por la alfabetización de adultos, tasa de matriculación) y finalmente por el nivel de vida (medida por el Producto Interno Bruto). Se calcula dividiendo entre tres la suma de los 3 índices. (Informe sobre el Desarrollo Humano, 1995:154-155)

Como consecuencia se utiliza el término Calidad de Vida, en español e idiomas escandinavos, se utiliza una sola palabra para referirse al Bienestar (tanto en el sentido restringido como amplio). En inglés existen dos palabras que son sinónimas, pero en diversas discusiones sobre Calidad de Vida significan diferente. *Welfare* y *Wellbeing*. (Nussbaum: 2000:22)

El primero (*Welfare*) se refiere al sistema de asistencia social que dio origen al Estado Benefactor en el mundo occidental, abarca teorías del bienestar, elemento primordial es la satisfacción de las necesidades o del placer (utilitaristas) y objetivas que dicen que los bienes que controla una persona son lo importante (Teoría objetiva del bienestar).

La segunda (*Wellbeing*) lo utilizan los autores que se alejan de una concepción utilitarista del bienestar y se relaciona con la condición de la persona. Los autores hacen referencia a aspectos como capacidad, oportunidades, ventajas y rechazan las teorías que habían predominado sobre el bienestar, además de otros elementos que no es posible cuantificar, por esto se prefiere el término Calidad de Vida. (Nussbaum: 2000:22)

Muchos autores prefieren el término Calidad de Vida, ya que consideran que no es posible medir fácilmente todos los elementos que la conforman y en especial por su oposición a las mediciones del bienestar que han utilizado conceptos exclusivamente económicos, como el PIB *per capita* (Producto Interno Bruto) u otros.

Nivel de Vida es el dominio del individuo sobre los recursos en forma de dinero, posesiones, conocimiento, energía mental y física, relaciones sociales, seguridad y otros por medio de los cuales el individuo puede controlar y dirigir conscientemente sus condiciones de vida. El Bienestar o Nivel de Vida, al menos en la tradición europea, parece estar fundamentado en las necesidades de las personas o en sus recursos. (Erikson: 2000:107-108)

La revisión del concepto calidad de vida requiere, necesariamente, de la discusión sobre necesidades humanas. Como punto de partida, esta idea remite a la explicación de una concepción de ser humano al que se define y diferencia de otras especies vivas, por su capacidad de apropiarse de la naturaleza y en este proceso transformarse a sí mismo. Esta transformación es realizada mediante la actividad vital más específicamente humana: el trabajo.

A través de este el hombre es capaz de transformar en objeto de sus necesidades y de su actividad todos los fenómenos de la naturaleza y, en ese proceso, desarrollar y ampliar sus propias capacidades y necesidades. (Marx, 1971, citado por Blanco, 1997:70)

Llegar a formular o a tener cierta preferencia por algún autor acerca del concepto de calidad de vida es complicado, ya que cada uno de ellos trata de dar su definición de lo que significa este término. Hasta el momento las definiciones analizadas consideran: deseos y preferencias satisfechas como mencionan Nussbaum y Sen (2000:17), o Thomas Scanlon (2000: 247). Otros priorizan la salud y el acceso a ella como Dan Brock (2000:136).

Cardero (1998:170) estudia el impacto de los programas de crédito alternativo sobre las condiciones de vida de las mujeres y sus grupos familiares, y en el desarrollo de sus potencialidades consideró necesario estudiar la creación del empleo, la distribución de los recursos y la dinámica económica del hogar, vida reproductiva, dinámica familiar y la posición de las mujeres (capacidad de decisión, autonomía, división del trabajo doméstico, control y acceso de los recursos económicos del hogar). También profundizó en el conocimiento de la experiencia vivida al ingresar a un programa de microfinanciamiento y determinó las razones de permanencia.

Otros consideran el trabajo en donde el hombre es capaz de transformar para desarrollar y ampliar sus propias capacidades y necesidades, tener satisfechas las condiciones subjetivas y objetivas, dentro de

las cuales se encuentran las condiciones de trabajo ya sea remunerado o no remunerado, el consumo de bienes, servicios y valores. De acuerdo a nuestro criterio, cada una de ellas reúnen condiciones que se necesitan para entender qué es calidad de vida, pero se considera que la definición de Blanco (1997:69) es la que más se acerca a lo que en nuestra investigación es la calidad de vida:

Las condiciones objetivas y subjetivas en que se realiza la reproducción social de los grupos humanos. Incluye diversas dimensiones, tales como las condiciones de trabajo remunerado y no remunerado (práctica doméstica), la cantidad y calidad de las formas de consumo de bienes, servicios y valores de uso, el acceso y realización de expresiones culturales y políticas y la calidad del entorno.

Para el presente trabajo se concluye asentando que la calidad de vida es una categoría multidimensional, presupone el reconocimiento de las dimensiones social, económica, política, cultural, psicológica y espiritual de hombres y mujeres. Es decir, la calidad de vida de cualquier hombre o mujer no se mide, sino se valora o estima, y está determinada por las personas con quienes convive, por su salud, por sus actividades de recreación, de administración de su tiempo, de sus destrezas y habilidades. Pero también de sus limitaciones, sus creencias, de su desarrollo intelectual, emocional y afectivo.

Retomando nuestra definición anterior sobre calidad de vida, los componentes del análisis de Erikson (2000: 107) en su artículo denominado "Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar" (en donde manejan ciertos componentes y algunos indicadores típicos en las encuestas suecas sobre el nivel de vida), y considerando la integración del componente género se diseñó el instrumento que se aplicó en la presente investigación y que se integra en el Apartado III.

Los componentes que utiliza Erikson (2000: 107) son nueve: Salud y acceso al cuidado de la salud, Empleo y condiciones de trabajo, Recursos económicos, Educación y capacitaciones, Familia e integración social, Vivienda, Seguridad de la vida y de la propiedad, Recreación y Cultura, Recursos Políticos.

En la presente investigación, estos componentes se reagruparon considerando el contexto mexicano. Para el presente estudio se retomaron los siguientes aspectos: Demográfico, Salud, Empleo, Operación del

proyecto, Educación y Capacitación, Vivienda, Seguridad, Recreación, Cultura, Participación Política y como propuesta del presente trabajo se incluye el aspecto de género.⁶

Partiendo del concepto de género –que en el siguiente apartado se aborda– se considera necesario visualizar la situación actual de las mujeres incluyendo indicadores de género. Estos surgen ante la importancia de conocer y considerar las inequidades entre mujeres y hombres, así como el proceso de empoderamiento de las mujeres a partir de su participación en el microfinanciamiento. Es así que el concepto de Calidad de Vida apunta más a los aspectos cualitativos del nivel de vida; y dentro de la calidad de vida de las mujeres está el mejoramiento de su posición de género, no solo en la familia, sino en la economía, la política y en la sociedad en general.

a) Género

El concepto de género se desarrolló en el *Development Institute de Harvard University*, a partir de un balance de la "década de la mujer" en 1975 y tras la creciente incidencia de los movimientos feministas y de mujeres. Este planteamiento parte de que la posición de la mujer en la sociedad es una construcción social, que varía según los países y las épocas. Así, el "género" es la representación socialmente aceptada de las características y roles respectivo de los hombres y de las mujeres. El "género", o la conciencia de lo que es (debe ser y hacer) una mujer o un hombre se adquiere desde niño, por la educación, en la familia y en la sociedad. (Teysier: 1993:179-180)

En esta investigación se retoma la definición de Alberti (2004:22) cuando dice que "Género es una categoría teórica-metodológica que analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres".

Durante muchos años nos han acostumbrado a pensar que los hombres y las mujeres son diferentes, por lo que deben realizar tareas distintas en su familia, comunidad y en general en la sociedad. Si bien es cierto de que existen diferencias físicas entre ellos, como personas humanas deben desarrollarse rodeados de condiciones de solidaridad e igualdad que per-

⁶ Recordemos que género es una categoría teórica-metodológica que analiza la construcción social de la diferencia sexual; cuestiona las relaciones desiguales de poder entre hombres, entre mujeres, y entre hombres y mujeres; proponiendo el cambio hacia la equidad e igualdad de género en la sociedad. (Alberti, 2004:22)

mitan su total participación y toma de decisiones a favor de su desarrollo y el de la comunidad. A esto se le ha llamado igualdad de género.

En el análisis de género conviene diferenciar entre varios tipos de necesidades de género, como las necesidades prácticas y las necesidades estratégicas. Las necesidades prácticas se refieren a las necesidades inmediatas de las mujeres y los hombres: comida, vestido, educación, etc., en un contexto dado. La satisfacción de estas necesidades no cuestiona la división sexual del trabajo o el papel subordinado de las mujeres en la sociedad. En cuanto a las necesidades estratégicas: son aquellas descritas por las mujeres como las causantes de su situación de subordinación en la sociedad y cuyo cumplimiento se verá acompañado a largo plazo por el empoderamiento de las mujeres. Representan lo que las mujeres o los hombres requieren para poder mejorar su posición o status en la sociedad y uno frente al otro. (Instituto Vasco de la Mujer, 1998)

La cuestión de la mujer en términos de bienestar y antipobreza—como problemática específica— así como la importancia de su participación en el desarrollo se plantean en nuestro país y en países subdesarrollados desde los 70. Con ello, las políticas públicas por medio de programas y proyectos se fundamentaron en las actividades relacionadas con su papel de ama de casa (actualmente esta visión no está del todo superada). Ésto obedece y se coincide con Kabeer (1998:24), a que no se lograron poner en práctica las demandas relacionadas con la igualdad entre los sexos, así como una revalorización de los papeles asignados a hombres y mujeres.

La resistencia a establecer programas para lograr la igualdad condujo a priorizar la atención de las mujeres en condiciones de pobreza. Es así como en la década de los 70 el gobierno, instituciones internacionales y la academia hicieron referencia a la situación de la mujer y a las formas de abordar esta problemática. Así es que la participación de las mujeres en el desarrollo y las políticas públicas dirigidas hacia ellas en condiciones de pobreza, han sido analizadas desde los enfoques Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED).

Se reconoce que durante el decenio de los ochenta predominó el enfoque MED y durante los noventa el enfoque GED, aunque no necesariamente se pasa de uno a otro ya que actualmente persisten los temas de bienestar y antipobreza a los que se refiere MED. Lo que distingue a los enfoques son las propuestas para analizar e integrar a las mujeres al desarrollo. Las prácticas para abordar la problemática de las mujeres en el desarrollo se pueden identificar en varios enfoques: del bienestar, de la antipobreza, de la eficiencia, de la equidad y del empoderamiento

(Buvinic, 1983., Moser, 1991; Kabeer, 1998, en Zapata y López, 2005: 10). Cada una de estas prácticas representa una respuesta a distintos requerimientos que no se pueden ver de forma cronológica ni como mutuamente excluyentes. (Zapata y López, 2005:10)

Los programas gubernamentales derivados del enfoque MED tienen varias limitaciones: consideran a las mujeres de forma aislada, y no consideran el control que los hombres tienen sobre los recursos materiales e ideológicos. De acuerdo con Moser (1991: 83), el enfoque del bienestar visualiza a las mujeres desde su papel como amas de casa y proponen cómo mejorar sus condiciones de vida. Por lo que para las mujeres ser madres era la función principal en la sociedad; y la crianza de los niños era su papel más efectivo en todos los aspectos del desarrollo económico.

Como contextualizan Benería y Sen (1981 en Zapata y López, 2005: 14), ante el debilitamiento de los esquemas de la industrialización basados en la ayuda externa y el capital privado, así como el bajo impacto de la Revolución Verde en cuanto a la generación de empleo y por lo tanto de mejoras en las condiciones de vida, crece el interés desarrollista por la mujer de los países subdesarrollados. De aquí que el enfoque de antipobreza visualiza a la mujer pobre en su papel productivo y busca incrementar las opciones de empleo y generación de ingresos. Sin embargo los programas surgidos bajo este enfoque expresan poca claridad de quiénes son las personas realmente beneficiadas, se identifica una división sexual del trabajo y la desigualdad de los sexos⁸ en la unidad doméstica. Al respecto Tinker (1990: 5 en Zapata y López, 2005: 14) menciona que:

* Para distinguir los conceptos de sexo, sexualidad y género, (García Canal, 1998, citado por Mercado, 2001: 375) establece cinco distinciones entre "hombre/mujer, lo hombre/lo mujer y lo masculino/lo femenino", a saber: hombre/mujer. Esta distinción se inscribe en el orden biológico y anatómico, y es tan clara que casi apunta a la certeza, salvo en los casos donde la naturaleza pareciera que se confunde, como en el hermafroditismo. Aquí se tendría que ubicar el concepto de sexo, que tiene una base anatómica. **Lo hombre/lo mujer.** En el marco de la sexualidad, se trata de los elementos concretos que socialmente hablando nombran a los hombres y mujeres (formas de vestir, de hablar, tipos de discursos, marcas corporales, gestualidades, comportamientos). Son formas estereotipadas que marcan y codifican a los cuerpos, que socialmente generan una imagen propia de hombre y de mujer. **Lo masculino/lo femenino.** Este registro se mueve en el plano de lo estrictamente simbólico. Son todos los discursos textuales y visuales producidos por la cultura; no se dan de una vez para siempre sino que se van construyendo y reconstruyendo en un continuo devenir. Es el plano del modelo que la sociedad construye, de la ética y del deber ser. No es otra cosa que la fábula que se asienta sobre lo biológico (sexo) y sobre las prácticas cotidianas (sexualidad). Aquí se inscribe el género.

[...] la introducción de nuevos productos agrícolas y de nuevas tecnologías lejos de disminuir el problema han ocasionado mayor responsabilidad económica para la mujer [...] el ingreso continúa controlado por los varones. La crisis económica de los últimos años agravó las condiciones de vida de las mujeres, especialmente de aquellas que son jefas de familia.

El enfoque de equidad responde a la preocupación por la dimensión humana del desarrollo. Cuestionaba la capacidad del mercado para distribuir los beneficios del mismo, trataron de acentuar las similitudes mentales de las mujeres con las de los hombres a costa de las diferencias biológicas de las mujeres. Se presentan indiferencias ante las implicaciones sociales de las diferencias biológicas como menciona Kabeer (1998:45). Cuando se ignora la importancia social de las actividades derivadas biológicamente, se devalúa el trabajo, el tiempo, y la energía de quienes las llevan a cabo y esto tiene importantes implicaciones de género.

Zapata y López (2005:16) mencionan que el enfoque de eficiencia supone que a mayor participación económica de las mujeres, mayor equidad. Se da un reconocimiento económico de que la mitad de los recursos humanos disponibles para el desarrollo estaban siendo desperdiciados o subutilizados. Consideró a la mujer en su papel de agente económico, propuso su participación en sectores de subsistencia y en el informal de la economía, postuló la educación y capacitación para incrementar las posibilidades de empleo y representación política en el ámbito comunitario.

Otro enfoque es el Género en el Desarrollo (GED). Este enfoque consideró las relaciones entre hombres y mujeres que constituyen el ámbito socio cultural. Se dice que sobre las diferencias biológicas se construyen las diferencias sociales entre hombres y mujeres, las cuales se convierten en desigualdades sociales que se manifiesta como subordinación y discriminación de las mujeres y se caracterizan por la desigualdad entre los sexos. Por lo tanto, la reclusión de la mujer en el ámbito privado establece límites para su participación en el trabajo asalariado. La participación política de la mujer se ve opuesta a las actividades que socialmente han impuesto a las mujeres. (Zapata y López, 2005:17)

De aquí que el cuestionamiento del poder da paso a la estrategia del empoderamiento que se impulsa desde principios de los noventa. Al respecto, Lagarde (1996:13-15) menciona que esta estrategia tiene como objetivo cambiar las estructuras de poder que colocan en desventaja a las mujeres frente a los hombres. Propone la construcción de una nueva

configuración social y subjetiva en la que exista una relación de equidad entre los géneros. Es así que los proyectos con enfoque de género buscan transformar la desigualdad existente entre hombres y mujeres, también abordan las necesidades inmediatas de las mujeres para mejorar sus condiciones materiales, puesto que reconocen las complejas relaciones existentes en la pobreza y las relaciones genéricas de poder.

El término de empoderamiento se ha generalizado en intervenciones para el desarrollo, específicamente para la reducción de la pobreza y potenciar los derechos de la mujer (CEPAL, 2004). Las estrategias que Valks (1992:10, en Zapata y López, 2005:18) propone para estudiar el empoderamiento se refieren a cuatro aspectos: el físico, que se refiere al control de la sexualidad femenina y la reproducción; el económico, en donde se da la división laboral entre los sexos y se propone el acceso igualitario al trabajo, la propiedad de bienes, acceso al conocimiento, participación activa en los procesos de toma de decisiones; acceso a posiciones de poder político, con la disposición, la autodeterminación y la formación del poder, las relaciones entre mujeres, cooperación y organización y el último es el aspecto sociocultural, que no menos importante relaciona la ideología entre masculinidad y feminidad (ideología de género, derecho a la propia identidad y autovaloración).

Friedman (1992) propone la existencia de tres tipos de poder que son, poder social: acceso a la información, al conocimiento, al desarrollo de habilidades, a recursos financieros y de participación en las organizaciones o grupos. El segundo es el poder político que significa tener acceso a decisiones del y para el futuro; y el tercero lo denomina poder psicológico que significa confianza en sí misma y en la capacidad personal. Y es por medio de éste último que se potencializan los dos primeros.

Rowlands (1997:200-233) propone un esquema para definir el proceso de empoderamiento, se fundamenta en tres tipos de poderes: a) el poder para, o capacidad para crear o generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar; b) el poder con, que es el colectivo que resulta ser mayor a la suma de los poderes individuales de quienes forman el colectivo; c) el poder desde dentro, que se refiere al poder espiritual que tienen las personas. Existen las relaciones de poder, algunas veces de aceptación y otras de resistencia.

La misma autora identifica factores que impulsan y otros que inhiben el empoderamiento, ubicándose en diferentes niveles: a) Poder personal, en la medida en que las mujeres desarrollan la confianza y habilidad para trabajar sobre la opresión interna; b) Poder grupal, donde las mujeres tra-

bajan juntas por metas que no pueden alcanzar solas; c) Poder relacional o poder en las relaciones en la medida en que las mujeres mejoran su capacidad para negociar e inducen la naturaleza de las relaciones.

Para Rowlands (1997:224-230), en la dimensión personal el núcleo es la confianza y autoestima que permiten a las mujeres alcanzar cambios tales como formular ideas, participar, influir, aprender, organizar el tiempo personal, creer que las cosas son posibles y que ellas pueden, de alguna manera hacer que sucedan, en conclusión se manifiesta a través de los cambios positivos a nivel espiritual o psíquico de las persona como: adquisición de habilidades y aprendizajes, mayor participación, incursión e influencia en nuevos espacios, aprender a analizar, obtener y controlar recursos.

El empoderamiento en el negocio incluye indicadores económicos, mayor habilidad para negociar con terceros, para tomar decisiones en el negocio para administrarlo, para vencer obstáculos en su funcionamiento, mejora en su autopercepción como microempresaria.

El empoderamiento en la dimensión colectiva es el proceso mediante el cual las mujeres trabajan de forma integrada con el objetivo de lograr mayor habilidad y capacidad para enfrentar eventos externos, para incrementar su autoconfianza y lucha por su derecho a la independencia económica, las mujeres se integran en un trabajo grupal que asumen que pueden alcanzar metas que no lograrían por sí solas. El núcleo es la identidad de grupo, la organización, la autogestión, habilidad de comunicación y negociación.

Partiendo de este modelo, Hidalgo (1999) propone el modelo multifactorial de empoderamiento enfatizando en los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento, incorporando el conflicto, los procesos de negociación y compensación, presentes en todo el proceso y un solo factor puede ser inhibidor o impulsor según la interpretación subjetiva que cada mujer hace de él, dependiendo de cada contexto en el que se desenvuelve la persona. Hidalgo (1999), también propone separar los factores que son impulsores de aquellos que son consecuencias de éstos.⁹

En este trabajo se retoman del modelo multifactorial de Hidalgo (1999), los factores inhibidores y los factores impulsores de las dimen-

⁹ La autora cita como ejemplo, en la dimensión personal identifica que los factores impulsores serían, formar parte de un grupo y pensar que en las actividades fuera del hogar y terminar el aislamiento, pero éste último es una consecuencia de los dos primeros.

siones personal, cercana y colectiva del proceso de empoderamiento. En el esquema considerado se incluyen los elementos antes mencionados, ampliados a la base económica que los condiciona y además se incluyen algunas acciones de mitigación para los factores inhibidores y de potenciación para los factores impulsores del empoderamiento (Castillo, 2006). Es decir, no es suficiente con detectar estos factores, es necesario formular y llevar a cabo acciones que potencien los factores impulsores del empoderamiento y mitiguen los que inhiben el proceso.

Sin embargo, el conflicto, los procesos de negociación y compensación de los que menciona Hidalgo (1999), son incorporadas en las acciones de mitigación y potenciación de la dimensión personal; que se refiere a los cambios positivos, al nivel espiritual o psíquico de las personas. El empoderamiento en el ámbito del negocio se manifiestan en la adquisición de habilidades para el desarrollo eficiente del negocio y aprendizajes derivados mismo, mayor participación, incursión e influencia en nuevos espacios, aprender a analizar lo conveniente para su proyecto productivo, expresarse, obtener y controlar recursos (financieros y espirituales), incremento en la autoestima y autovaloración, entre otros.

En la dimensión cercana. El cambio personal se refleja en cambios en el ámbito familiar, mejoras en las relaciones con la pareja, con las hijas, con los hijos y otros familiares. Así también el desarrollo de habilidades para la negociación y comunicación, mayor participación familiar en el trabajo doméstico, exigencias de sus derechos como mujeres, mejor distribución del tiempo.

La dimensión colectiva: Se refiere al proceso mediante el cual las mujeres trabajan de forma integrada, con el objetivo de lograr mayor habilidad y capacidad para enfrentar eventos externos, mayor habilidad para negociar con terceros, para tomar decisiones en el negocio, para administrarlo y para vencer obstáculos en su funcionamiento.

Las tres dimensiones se ven influenciadas por factores que impulsan el empoderamiento, pero también están presentes los factores que lo inhiben.

- a) Factores inhibidores del empoderamiento: se refiere a aspectos que dificultan el empoderamiento de las mujeres, como estereotipos tradicionales de género y chismes.
- b) Factores impulsores: facilitan el empoderamiento, como las actividades fuera del hogar y la capacitación.

Por su parte, las autoras del presente trabajo incorporan lo que Castillo (2006) llama *acciones de mitigación* para los factores inhibidores y de *potenciación* para los factores impulsores del empoderamiento:

- a) Las acciones que mitigan los factores inhibidores del empoderamiento se refieren a las acciones tales como: fomentar la participación de la pareja, de los hijos, la capacitación, habilidad de negociación, fomento de participación de la familia, habilidad de negociación, de administración del negocio, de toma de decisiones. Todas estas dirigidas a los aspectos que dificultan el empoderamiento de las mujeres, como esquizmas tradicionales de género y chismes, nivel cultural (incluye la escolaridad y el conocimiento de la actividad)
- b) Las acciones que potencian los factores impulsores del empoderamiento son aquellas que se dirigen a los aspectos positivos para incrementar su rol, independencia económica, la capacitación para incrementar la autoestima, fomentar habilidades de negociación, actividades fuera del hogar, toma de decisiones en pareja, compartir responsabilidades económicas.

Es así que las propuestas que se hacen desde GED las sintetiza Bunch (1986) en tres puntos: Concientización, eliminación de la dependencia y transformación de las estructuras sexistas de la sociedad. En síntesis el enfoque GED se ha desarrollado poco y las políticas mundiales dirigidas a las mujeres estuvieron –y están generalmente– orientadas por el limitado enfoque MED. El enfoque GED en cambio no solo puede generar avances en el aspecto económico y social, sino también promueve el empoderamiento de las mujeres. Como señala Zapata *et al* (1994) los enfoques MED y GED se reflejan en diversos programas gubernamentales y no gubernamentales que desarrollan diferentes actividades de y para las mujeres.

Las mujeres se encuentran en el centro de la crisis y han soportado el peso de los ajustes estructurales, han sido las más afectadas por el deterioro de los ingresos y el alza de los precios, así como por las reducciones de los servicios sociales. Como menciona Kabrer (1998) las mujeres han tenido que encontrar los medios para la sobrevivencia, y para lograrlo han tenido que trabajar más tiempo y más intensamente. Los dos enfoques principales MED y GED, así como sus cinco variantes han intentado dar solución al problema de las mujeres, ya que

en los últimos decenios ellas adquieren un papel mucho más importante en los planes y programas de desarrollo.

De aquí la importancia de incorporar el enfoque de género en el desarrollo como otro aspecto, para analizar la calidad de vida de las mujeres que han participado en una política pública social del gobierno estatal desde 1999 y que hasta la fecha 2006 con el nuevo gobierno sigue funcionando.

II. El FIDME y su presencia en la región de estudio

1. Las regiones de Tlaxcala según el FIDME

Las grandes áreas o pequeñas localidades, son divisiones territoriales con un paisaje heterogéneo y con un contenido cultural diverso; es decir, son unidades funcionales estructuradas, interrelacionadas entre sí con unidades de orden superior.

La región desde el punto de vista de Delgadillo (1990: 87) el cual compartimos, es entendida como la manifestación de la materia (un todo material) que se expresa, al igual que el espacio, en forma objetiva y en encadenamiento de elementos que la conforman. Así, las regiones son formas de representación social que el hombre utiliza para sus fines comunes.

Los factores naturales también se consideran como formadores de regiones, ya que éstas existen por sí mismas, independientemente de la voluntad humana o de los criterios impositivos del investigador; es decir, las relaciones sociales y la organización de la misma naturaleza son formadoras de regiones.

Algunos ejemplos de conceptos de regiones según Delgadillo (1990: 87- 88) se caracterizan por una dualidad entre el enfoque teórico y la práctica funcional, que la administración retoma como esquemas aplicables a la política y al programa o plan de gobierno que en un tiempo determinado se persigue:

- a) Región nodal o funcional.
- b) Región de rasgo simple.
- c) Regiones de rasgos múltiples.
- d) Regiones formales o uniformes.
- e) Región de programa.

La región Centro Norte Apizaco se encuentra integrada en la denominada región de programa, ya que dependiendo de las variables consideradas para su delimitación, variará la configuración y el uso de este tipo de región. Ya que son regiones que aparecen y desaparecen dependiendo de las directrices que la política y estrategia económica dictan.

Por la naturaleza de esta investigación y para facilitar el estudio de la misma, se han retomado las seis regiones determinadas por la Secretaría de Obras Públicas Desarrollo Urbano y Vivienda (SECODUVI), y plasmadas en el Programa Estatal de Desarrollo Territorial (PEOT, 2003), en este programa se encuentra el Estado delimitado en regiones, esta delimitación se hace basándose en los diferentes municipios que son denominados "polos o centros de desarrollo", es decir, aquellos municipios que por una u otra razón son considerados los que atraen mayor cantidad de personas en diferentes actividades ya sean culturales, deportivas, educativas, administrativas, entre otras. Hay regiones que cuentan con 4 municipios y hay otras que tienen más de 10 dentro de su delimitación. El siguiente cuadro sintetiza las características de las regiones de acuerdo al PEOT:

Cuadro 5.
Número de habitantes, Población Económicamente Activa y Proyectos totales por Regiones

Región	Habitantes	PEA	Proyecto productivo
Norte Tlaxco	45 080	14 602	18
Oriente Huamantla	128 084	43 120	89
Centro Norte Apizaco	165 148	55 648	64
Poniente Calpulalpan	83 319	27 672	31
Sur Zacatelco	242 586	81 375	42
Centro Sur Tlaxcala	298 429	106 168	94

Fuente. Elaboración propia basada en el PEOT (2003), Censo de Población y vivienda del INEGI (2000) y el FIDIME (1999-2003).

Para caracterizar a las regiones de acuerdo al PEOT, se han utilizado las siguientes fuentes: PEOT (2003), INEGI (2000), FIDIME (1999-2002):

1. La región Norte Tlaxco cuenta con 4 municipios y 18 proyectos productivos, pero de estos cuatro municipios solo tres son los que cuentan con proyectos productivos. Es la región que tiene

menor número de proyectos, así como el menor número de municipios y la más baja cantidad de Población Económicamente Activa (PEA). De acuerdo al INEGI (2000) la región tiene en total una población de 45 080 habitantes y cuenta con una PEA de 14 602, es decir que su población en edad de trabajar es de 32.39 por ciento.

2. La región Oriente Huamantla cuenta con 7 municipios y 89 proyectos productivos. De acuerdo al INEGI (2000) la región tiene una población de 128 084 habitantes y una PEA de 43 120, su población en edad de trabajar es de 33.66 por ciento.
3. La región Centro Norte Apizaco cuenta con 11 municipios y 64 proyectos productivos, considerando que sólo 10 de los 11 municipios tienen proyectos productivos; esta región se encuentra ubicada en una zona estratégica, al centro del Estado y en el cruce carretero con mayor afluencia de vehículos al interior de la entidad; la región tiene en total una población de 165 148 habitantes y su PEA es de 55 648, el porcentaje de su población en edad de trabajar es de 33.69. (INEGI, 2000).
4. La región Poniente Calpulalpan cuenta con 6 municipios y 31 proyectos productivos; según el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2000), la región cuenta con una población de 83 319 habitantes y tiene una PEA de 27 672, el porcentaje de su población en edad de trabajar es de 35.2.
5. La región Sur Zacatelco cuenta con 18 municipios y 42 proyectos productivos, sólo 12 de los municipios que la conforman tienen proyectos productivos, esta región, después de la de Tlaxcala, presenta altos índices de desarrollo, siendo su principal problema el escaso número de localidades urbanas que existen en su interior, situación que se minimiza por la cercanía de todas ellas con relación a las demás y su proximidad a la Zona Metropolitana de la ciudad de Puebla; según el INEGI (2000) tiene en total una población de 242 586 habitantes y una PEA de 81 375, el porcentaje de su población en edad de trabajar es de 33.5.
6. La región Centro Sur Tlaxcala cuenta con 14 municipios y 94 proyectos productivos. Sólo 11 de los 14 de los municipios que la conforman tienen proyectos productivos. Esta es la región que presenta el mayor desarrollo en el Estado, liderada por la presencia de la ciudad de Tlaxcala, que es la cabecera de la región y del Estado; en total tiene una población de 298 429 habitantes y cuenta

con una PEA de 106168, su población en edad de trabajar es de 35.5 %, según el Censo de Población y Vivienda del 2000.

Continuando con la delimitación que hace el PEOT del Estado en Tlaxcala, se puede concluir que de las 6 regiones, la que tiene el mayor número de habitantes es la región Centro Sur Tlaxcala, y lo es aunque no sea la región que tiene el mayor número de municipios, pero agrupa a algunos municipios importantes como lo son Tlaxcala y Santa Ana Chiautempan, a la vez es la región que integra al municipio de Tlaxcala, que es el que cuenta con el mayor número de habitantes en el Estado. Además es la que tiene mayor PEA, tiene municipios muy importantes comercialmente hablando y posee algunas zonas industriales (véase cuadro 6).

Como se señaló en el punto anterior, son seis regiones en la que se encuentra delimitado el Estado de Tlaxcala, ellas son: Norte Tlaxco, Oriente Huamantla, Centro Norte Apizaco, Poniente Calpulalpan, Sur Zacatelco, Centro Sur Tlaxcala. El Estado tiene 60 municipios pero no todos tienen proyectos productivos, ya que en 11 no se encuentra la presencia del FIDIME; sólo se presentan casos de mujeres participantes en el fideicomiso en 49 municipios del Estado de Tlaxcala. En el siguiente capítulo se caracteriza la región de estudio.

2. La región de estudio

La delimitación de la región está basada en la regionalización del PEOT (2003), se considera la Región Centro Norte Apizaco como el espacio a estudiar, ya que abarca los cinco giros de actividad del FIDIME. Se realizaron previamente cuadros comparativos de las regiones, para identificar qué giros de actividad se llevaban a cabo en las seis regiones en las que se encuentra dividido el Estado de Tlaxcala y la región Centro Norte Apizaco es la que tuvo los cinco giros de actividad, a diferencia de las otras regiones que no presentaban esta característica.

Además, es la región que cuenta con el municipio que tiene el mayor número de proyectos productivos, también es esa la razón por la que se determinó para ser el territorio de estudio. Los municipios que abarca la región Centro Norte Apizaco son: Apizaco, Cuaxomulco, Muñoz de Domingo Arenas, San José Teacalco, San Lucas Tecopilco, Teila de la Solidaridad, Tocatlan, Tzompantepec, Xalostoc, Xaltocan, Yahquehucan.

Cuadro 6.
Regiones, Municipios, Localidades
y Proyectos Productivos Totales del FIDIME

	Proyecto productivo		Proyecto productivo
Región Norte Tlaxco Atlangatepec		Región Sur Zacatelco	
Municipio		Municipio	
Emiliano Zapata	6	Acuamantla	
Lázaro Cárdenas	2	de Miguel Hidalgo	1
Tlaxco	10	Mazarucos Juco de J. M. M.	0
		Nativitas	1
Región Oriente Huamantla		Papalotla de Xicotencatl	1
Municipio		San Jerónimo Zacapulpan	0
Alteayasca	12	San Juan Moacingo	1
El Carmen Tequixquilita	3	San Lorenzo Axocamanitla	1
Cuapaxtlá	23	San Pablo del Monte	14
Huamantla	36	Santa Apolonia Teacalco	3
Ixcenco	4	Santa Catarina Avomerla	0
Terrenate	7	Santa Cruz Quilehita	0
Zidásepec de Trinidad S.	3	Tenancingo	0
		Teolochilco	4
Región Centro Norte Apizaco		Tepehuala de Lardnabal	6
Municipio		Tepeyasco	1
Apizaco	37	Terlahuaca	5
Cuaxomulco	2	Xicohitlan	0
Muñoz de Domingo Arenas	0	Zacatelco	4
San José Teacalco	1		
San Lucas Tecopilco	4	Región Centro Sur Tlaxcala	
Teila de la Solidaridad	4	Municipio	
Tocatlan	1	Amazac de Guerrero	4
Tzompantepec	2	Apetitlán	
Xalostoc	5	de Antonio Carvajal	7
Xaltocan	7	Contra de Juan Cuitarrón	6
Yauhquemecan	1	Chiautempan	17
		Itzacuiltepec	
Región Poniente Calpulalpan		de Mariano Matamoros	5
Municipio		La Magdalena Tlaltelchilco	3
Benito Juárez	7	Pinotla	5
Calpulalpan	7	San Damián Texoloc	2
Españita	3	San Francisco Terlenquian	0
Hueyotlipan	3	Santa Ana Nopalucan	0
Nahuacuilpa de Mariano A.	0	Santa Cruz Tlaxcala	6
Sanctorum de Lázaro C.	2	Santa Isabel Xiloxochitla	20
		Tlaxcala	6
		Torolac	0

Fuente: Elaboración propia basada en información del FIDIME (1999-2003) y CONAPO (2000).

Nota: Los municipios que se encuentran en la columna de proyectos productivos en cero, corresponden a donde no hay presencia del FIDIME.

Cuadro 7.
Proyectos productivos
Región Centro Norte Apizaco

Proyectos productivos	Agrícola	Ganadero	Servicios	Microindustrial	Comercial
37	1		11	5	20
2				2	
1	1				
4			1	1	2
4		1	2	1	
1					1
2				2	
5	1		1	2	1
7	1	1	1	4	
1				1	
64	4	2	16	18	24

Fuente: Elaboración propia basada en el INEGI (2003) y el FIDIME (1999-2003).

En la región Centro Norte Apizaco, se encuentran los 5 giros de actividades productivas realizadas por el FIDIME, son 4 proyectos productivos agrícolas, 2 ganaderos, 16 de servicios, 18 microindustriales y 24 comerciales, para dar un total de 64 proyectos productivos. La región Centro Norte Apizaco se integra por 11 municipios pero solo 10 cuentan con proyectos productivos.

Cuadro 8.
Población Total y Población Económicamente Activa (PEA)
Región Centro Norte Apizaco

Municipio	población		%		PEA		%		PEA M	
	total	H	%	M	%	PEA H	%	PEA M	%	
Apizaco	67675	32570	48.1	35105	51.8	14424	16152	66.1	8272	33.8
Cuaxomulco	4255	2118	49.7	2137	50.2	1348	1002	74.3	346	25.6
Muñoz										
de Domingo Arenas	4080	2060	50.4	2020	49.5	1271	967	76.7	304	23.9
San José Teacalco	4587	2204	48.0	2383	51.9	165	1215	73.5	437	26.4
San Lucas Tecopilco	2939	1423	48.4	1516	51.5	637	487	76.4	150	24.5
Tetla										
de la Solidaridad	21753	10730	49.3	11023	50.6	7287	5212	71.5	2075	28.4
Tocatlan	4735	2311	48.8	2424	51.1	1482	1146	77.3	336	22.6
Tzompantepec	9294	4580	49.2	4714	50.7	2969	2188	73.6	781	26.3
Xalostoc	16857	8520	50.5	8337	49.4	5321	4037	75.8	1284	24.1
Xaltocan	7418	3692	49.6	3736	50.3	2011	149	74.1	521	25.9
Yauhquemecan	21555	10535	48.8	11020	51.1	7248	5054	69.7	2194	30.2

Fuente: Elaboración propia basada en el INEGI (2003) y el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2000).

Nota: H= Hombre M= Mujer

La región Centro Norte Apizaco cuenta con 11 municipios de los cuales 4 de ellos sobrepasan la cantidad de 10 000 habitantes, ellos son Apizaco, Tetla de la Solidaridad, Xalostoc y Yauhquemecan; además, cuenta con un solo municipio que ya rebasó el límite de ser una comunidad rural: San Lucas Tecopilco, con 2 939 habitantes, ya que el INEGI marca 2500 habitantes si es una comunidad rural y más de 2 500 habitantes es ya una comunidad urbana. La relación de la población femenina con respecto a la masculina en esta región es de 84 415 y 80 733 mujeres y hombres respectivamente.

De los 11 municipios que integran la Región el municipio de Apizaco es el único que tiene una Población Económicamente Activa (PEA) con 24 424 personas que trabajan; en este caso San Lucas Tecopilco es el que menor PEA presenta, ya que solo tiene 637 personas trabajando en este municipio; en ambos casos la población masculina rebasa por mucho a la femenina en cuestiones laborales.

Cuadro 9.
Situación de Proyectos Productivos
Región Centro Norte Apizaco

Municipios	Concluidos	En proceso	Turnados al jurídico
Apizaco		33	4
Cuaxomulco			2
Muñoz de Domingo Arenas			
San José Teacalco	1		
San Lucas Tecopilco		3	1
Tetla de la Solidaridad		4	
Tocatlan		1	
Tzompantepec		1	1
Xalostoc		5	
Xaltocan		6	1
Yauhquemecan		1	

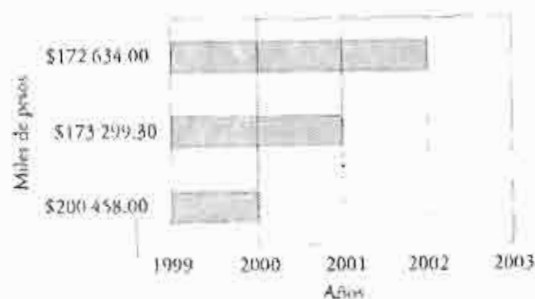
Fuente: Elaboración propia basada en el INEGI (2003) y el FIDIME (1999-2002).

En la región de estudio existen 64 proyectos de los giros de microindustria, ganaderos, agrícolas, servicios y comerciales; la situación de éstos es la siguiente: en San José Teacalco se encuentra el único proyecto productivo concluido, esto quiere decir que terminó de pagar oportunamente su deuda, sus pagarés le han sido entregados, así como sus garantías (en caso de que hayan dejado alguna), por lo mismo ya no tiene compromiso con el Fideicomiso.

En ocho municipios hay 54 proyectos del FIDIME en proceso, por consecuencia, éstos se encuentran en proceso ya sea de término, de inicio, de nuevo préstamo; hay 9 proyectos en 5 municipios, que se encuentran turnados al jurídico, cuando se toma la decisión de turnarlos es porque han incurrido en alguna irregularidad y por lo mismo su expediente se encuentra turnado con los abogados del Fideicomiso, algunas de las irregularidades pueden ser: el no acudir a pagar oportunamente, el descuido del proyecto y por lo mismo pérdidas económicas, el uso indebido del recurso para cualquier otra cosa que no sea el proyecto, entre otras.

Como lo demuestra la gráfica 1, de las quince mujeres participantes en los proyectos del FIDIME y que fueron seleccionadas previamente, recibieron el monto de sus proyectos durante tres diferentes años, y se encuentran de la siguiente manera por año: en el 2000 fueron entregados a las mujeres de la Región Centro Norte Apizaco \$200,458.00, siendo éste el año en que más se aportó recurso a esta Región; en el 2001 se suministraron \$173,299.30 para los proyectos que fueron aprobados en esta Región; finalmente, el año en que menos dinero se aportó a estos proyectos fue en el 2002, ya que solo se entregó la cantidad de \$172,634.00 para apoyar a las mujeres solicitantes.

Gráfica 1.
Montos por año de las mujeres participantes en la región de estudio



Fuente: Elaboración propia basada en el FIDIME (1999-2002)

Apizaco es el municipio que mayor número de proyectos productivos tiene, apoyados económicamente 33, mismos que están en proceso, es decir que se encuentran funcionando, y solo 4 están en el Jurídico por diversas causas. Muñoz de Domingo Arenas no cuenta con algún proyecto productivo beneficiado, tampoco en marcha, aprobado o en espera; pero sí hay 3 municipios que cuentan con un proyecto productivo aprobado, de los cuales 1 ya fue terminado y 2 se encuentran en proceso.

Cuadro 10.
Proyectos Productivos, Municipios, Localidades y Giros que integran la Región Apizaco Centro Norte

Proyecto productivo	Municipio	Localidad
Giro Agrícola		
Producción de Hongo α Agrícola	Apizaco	Apizaco
Acondicionamiento de invernadero	Xalotzoc	San Cosme Xalotzoc
Producción de Hongo γ	San José Teacalco	San José Teacalco
	Xaltocan	Tecopilco
Giro Comercial		
Venta de ropa	Apizaco	Fracc. "La Noria"
Elaboración y venta de curtidos	Apizaco	Apizaco
Tienda de abarrotes	Apizaco	Apizaco
Venta de sefacciones	Apizaco	Apizaco
Venta de Llantas	Apizaco	Apizaco
Pollería y Verdulería	Apizaco	Apizaco
Tienda de abarrotes con vinos y licotes	Apizaco	Apizaco
Compra venta de Blancos	Apizaco	Sta. Anita Huilón
Joyería	Apizaco	Col. Loma Verde
Venta de ropa	Apizaco	Apizaco
Venta de ropa	Apizaco	Apizaco
Compra venta de gorras y lentes	Apizaco	Apizaco
Elaboración de imágenes religiosas	Apizaco	Colonia Guadalupe
Servicio de fotocopiado	Apizaco	Apizaco
Venta de abarrotes	Apizaco	Colonia San Isidro
Venta de artículos de piel	Apizaco	Apizaco
Venta de artículos de belleza por catálogo	Apizaco	Fraccionamiento la ciudad
Venta de chiles en vinagre	Apizaco	Loma Verde
Venta y consulta de farmacia homeopática	Apizaco	Apizaco
Farmacia	Apizaco	Santa María Texcala
Tienda de abarrotes	San Lucas Tecopilco	San Lucas Tecopilco
Venta de dulces y regalos	San Lucas Tecopilco	San Lucas Tecopilco
Venta de ropa	Tocatlan	Santa María Tocatlan
Tienda de abarrotes	Xalotzoc	B. Guadalupe Texmolac

Fuente: Elaboración propia, basada en la información del FIDIME (1999-2003)

Cuadro 10. (continuación)
Proyectos Productivos, Municipios, Localidades y Giros
que integran la Región Apizaco Centro Norte

Proyecto productivo	Municipio	Localidad
Giro Ganadero		
Fitosanitarios	Tehuacan	San Francisco Acaacatitlan
Químicos	Xaltocan	Topileco de Juárez
Giro Microindustrial		
Terciario	Apizaco	Apizaco
Materia de vidrio	Apizaco	FOVISSSTE Luena Vado
Terciario	Apizaco	Apizaco
Elaboración de botas de plástico	Apizaco	Apizaco
Maquila de botas de plástico	Apizaco	Apizaco
Elaboración de michelín	Cuaxomulco	Zacamolpa
Confección de ropa de vestir	Cuaxomulco	Xaltocan
Confección de prendas de vestir	San Lucas Tepicillo	San Lucas Tepicillo
Elaboración de ojotas, sábanas, mantos	Tehuacan	Cepala
Elaboración de figuras para Pascuas	Tlompamtepec	Tlompamtepec
Confección de ropa de vestir	Tlompamtepec	San Andrés Ahuahuacapan
Maquila de ropa de vestir	Xaltocan	San Andrés Tepicillo
Confección de ropa de vestir	Xaltocan	Col. Santa María
Confección de prendas de vestir	Xaltocan	Tepicillo de Juárez
Diseño y confección de prendas de vestir	Xaltocan	Topileco de Juárez
Elab y maq de servilletas bordadas y tejidas	Xaltocan	Topileco de Juárez
Maquila de prendas de vestir	Xaltocan	Topileco de Juárez
Maquila de michelín	Yauhquemecan	San Francisco Tlacublacan
Giro Servicios		
Preparación de alimentos	Apizaco	Colima -Nueva Roma-
Máquina	Apizaco	Colima centro
Fuente de soda	Apizaco	Apizaco
Preparación de alimentos	Apizaco	Col. Guadalupe de Guadalupe
Preparación de alimentos	Apizaco	Santa María Tescala
Estética unisex	Apizaco	Apizaco
Estética unisex	Apizaco	Col. La Niña Apizaco
Velocimóviles	Apizaco	Apizaco
Cultura de talleca	Apizaco	Fracc. La Niña
Cortes de pelo: unisex, hair	Apizaco	Apizaco
Habituación y venta de sorbidas	San Lucas Tepicillo	San Lucas Tepicillo
Estética	Tehuacan	2a. Sección Tonalajuan
Elaboración de miel	Tehuacan	San Francisco Ahuahuacapan
Venta de semillas	Xaltocan	San Pedro Tlacotepac
Servicio de lavado de ropa	Xaltocan	San Martín Xaltocan

Fuente: Elaboración propia, basada en la información del FIDIME (1999:2003).

En resumen, la Región Centro Norte Apizaco está integrada por 11 municipios, de los cuales solo 10 de los antes mencionados cuentan con algún proyecto; existen en la zona 64 proyectos productivos en total, se presentan los cinco giros de actividad y éstos se encuentran localizados en 29 localidades.

Las localidades, como se pudo constatar al realizar el trabajo de campo, son tanto rurales como urbanas, en las primeras, con difícil acceso para llegar a los domicilios, se contó con la guía de los vecinos de las localidades para acceder a ellos; en las segundas se tuvo fácil acceso a ellas pero había problema para localizar los domicilios (en este caso no se contó con el apoyo de los habitantes para encontrar los domicilios, al contrario, nos daban las calles equivocadas y referencias incorrectas, por lo que fue más difícil dar con los domicilios de las localidades urbanas que rurales). Pero en ambos casos se logró el objetivo: encontrar a las participantes y aplicarles tanto el cuestionario, como la entrevista a profundidad.

La integración de las socias en una línea de tiempo se describe de la siguiente manera: las socias que participan en la Región Centro Norte y que se encuentran dentro de la selección realizada previamente son 15 mujeres, por lo tanto 3 de ellas ingresaron al FIDIME en el 2000, 4 socias se incorporaron en el 2001; finalmente fue en el año del 2002 cuando se integraron 8 mujeres más al Fideicomiso.

Es así que la investigación sobre la mujer y su calidad de vida debería realizarse en el FIDIME, ya que es la instancia del gobierno estatal encargada de financiar e impulsar negocios desarrollados por mujeres, especialmente de quienes radican en zonas marginadas, y así avanzar en el desarrollo regional del área de estudio, que comprende la Región Centro Norte Apizaco, integrada por 11 municipios y 64 proyectos productivos.

III. Metodología

La idea de trabajar sobre este fideicomiso surge en el año 2000, cuando una de las autoras del presente trabajo realiza su servicio social en el Fideicomiso. Se platica con algunas de las mujeres que asisten a la matriculación para hacer trámites sobre sus proyectos, de los momentos de pagar los intereses del préstamo. Algunas señalan que van al comercio en sus pagos, otras regular, algunas más pidiendo prórroga para pagar, otras esperando les fuera un poco mejor, sin embargo los resul-

tados no fueron del todo satisfactorios, la problemática radicaba en: la forma de pago, las ministraciones, el tiempo de ir a pagar, problemas para implementarlo, entre otros.

A principios de febrero de 2003, un técnico del FIDIME comenta a la autora del presente trabajo que se está haciendo un proyecto sobre el Fideicomiso y se establece el contacto con la Coordinadora del proyecto de investigación del CINDER (coautora del presente artículo) que brinda la oportunidad de participar en el equipo de trabajo de la investigación sobre el Fideicomiso, financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y gobierno del Estado a través de los Fondos Mixtos (FOMIX).

En los primeros acercamientos, observamos que el financiamiento ayuda a las mujeres a realizar algunos cambios personales como en su forma de pensar, vestir, de comportarse y de relacionarse. Pero que también modifica las relaciones familiares y no familiares. Así es que después de una entrevista con la entonces directora del Instituto de la Mujer (2004), surgió la necesidad de valorar la calidad de vida de las mujeres participantes en el FIDIME de la Región Centro Norte del Estado de Tlaxcala, 1999-2005. Nos planteamos como hipótesis que los proyectos productivos del FIDIME influyen en la calidad de vida de las mujeres.

1. Procedimiento

El procedimiento que se utilizó fue aplicado siguiendo un plan de trabajo, las fases de desarrollo se encuentran en el transcurso de la presente investigación:

- 1) Elaboración del proyecto de investigación.
- 2) Revisión bibliográfica del tema.
- 3) Elaboración de las herramientas cuantitativas y cualitativas
- 4) Selección de la muestra.
- 5) Recorrido de campo, aplicación del cuestionario piloto.
- 6) Readequación de los instrumentos.
- 7) Aplicación de encuesta, entrevista
- 8) Captura y procesamiento de la información.
- 9) Estructuración de la información.
- 10) Redacción del presente trabajo.

2. Técnicas cuantitativas

Dentro de las técnicas cuantitativas se aplicó una encuesta a través del instrumento del cuestionario, cuyo título es: "Calidad de vida de las mujeres participantes en los proyectos productivos del de investigación del FIDIME de la Región Centro Norte del Estado de Tlaxcala, 1999-2005".

Cabe hacer mención que el formato del cuestionario se basó en el artículo de Robert Erikson (2000:107) denominado "*Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar*", en donde maneja los componentes y algunos indicadores típicos en las encuestas suecas sobre el nivel de vida, algunos fueron retomados para la elaboración de la misma. En el artículo del citado autor se mencionan los ámbitos que se integraron al cuestionario, pero las preguntas se realizaron con base en los indicadores propios de las familias mexicanas.

Así mismo, el análisis de la información se basa en Cardero (1998) el cual analiza el impacto de los programas de crédito alternativo sobre las condiciones de vida de las mujeres y sus familias, así como en el desarrollo de sus potencialidades.

Retomando a estos autores, se integran preguntas que se relacionan con el empleo, distribución de los recursos, dinámica económica del hogar, vida reproductiva, dinámica familiar y la posición de las mujeres (capacidad de decisión, autonomía, división del trabajo doméstico, control y acceso de los recursos), así como la experiencia al ingresar a un programa, en este caso al FIDIME.

De esta forma se aplicaron 15 cuestionarios, resultado de una fórmula que es utilizada para los casos del Muestreo Aleatorio Simple (MAS) y con ésta misma se determinó el tamaño de la muestra, a partir de los 64 proyectos productivos que conforman a la Zona Centro Norte Apizaco, que recibieron el microcrédito y que se encuentran presentes en 11 de los 60 municipios.

Los estratos son los cinco giros de actividad que apoya el fideicomiso: agricultura, ganadería, microindustria, comercio y servicios. Se han incluido sólo tres de los cinco giros de actividad mencionados, ya que al hacer la selección de la muestra el programa estadístico *Statistic Program for Social Science* (SPSS), no marcó dos giros de actividad, éstos son el ganadero y el agrícola. El cuestionario fue capturado en este programa estadístico.

Este cuestionario incluyó un aspecto demográfico que es donde se presentan, analizan y relacionan las características de las entrevistadas, así

como 8 aspectos más, en donde se encuentran diferentes variables, mismas que tuvieron como objetivo obtener información relacionada con los anteriores aspectos, además del Género, que es una propuesta personal, es decir son 9 aspectos, mismos que se describen en el cuadro 11.

"Descripciones de la Desigualdad", es un comentario de Bengt-Christer Ysander (2000: 121-123), que hace acerca del trabajo de Erickson (2000), este artículo se encuentra en el libro de *Calidad de Vida* de Martha C. Nussbaum y de Amartya Sen (2000) donde critica la forma de usar los indicadores de la encuesta y principalmente de la capacidad en los alcances que pueden llegar a tener cada uno de éstos, ya que el hecho de hacer estudios en diferentes países, hace que los indicadores (como los maneja el autor y aspectos como los que manejamos nosotros) tengan diferentes variantes y no puedan tener el impacto que deberían, además de que la seguridad social no es la misma en diferentes lugares así como de la medida de distribución del bienestar (véase cuadro 11).

Con estos mismos problemas o críticas nos encontramos al usar este tipo de trabajo, si bien dio resultado en los países suizos donde se aplicó la encuesta, al momento de ejecutarlo en el caso mexicano hubo varios indicadores, que para el trabajo resultaba mejor agruparlos y no hacer una observación por cada uno de éstos, razón por la cual se decidió utilizar el término de aspectos que indicadores y aplicarlos a la realidad mexicana, en este caso en el Estado de Tlaxcala específicamente en la región de estudio que se ha mencionado.

3. Técnicas cualitativas

Dentro de las técnicas cualitativas se utilizó la entrevista a profundidad, a partir de un guión de preguntas que incluyen indicadores de empoderamiento, se divide en seis apartados como se menciona en el cuadro 12 de la página 82.

La entrevista a profundidad se aplicó a las 15 mujeres. Se toman en consideración los tres giros de actividad. Las entrevistas se grabaron y transcribieron. Se agruparon las respuestas por apartados del guión de entrevista para analizar los factores que impulsan y en otros casos inhiben el proceso de empoderamiento dentro de la dimensión personal, cercana y colectiva, proponiendo acciones de mitigación y de potenciación.

Cuadro 11.
Aspectos para estimar la Calidad de Vida

Aspectos	Indicadores
Demográfico	Grado de marginación, Edad, Estado civil, número de personas que dependen económicamente, número de personas que habitan en la vivienda, número de hijos.
Salud	Actividad física, importancia de la salud de su familia, presencia de síntomas de enfermedades antes y después de recibir el crédito, servicio médico y disposición del mismo.
Empleo	Tiempo que han permanecido sin trabajo y sus causas, actividad personal, necesidades familiares y propias, trabajo remunerado antes y después de recibir el recurso y sus características.
Operación del Proyecto	Conocimiento del fideicomiso y requisitos solicitados, necesidades cubiertas con el dinero recibido, realización de estudio socioeconómico antes y después del apoyo económico, situación actual de proyectos productivos y los principales problemas con los que se enfrentaron, distribución de su tiempo.
Educación y Capacitaciones	Grado de estudios, giro y actividad al que pertenece el proyecto productivo.
Vivienda	Situación y características de la vivienda antes y después de recibir el crédito, tipos de servicios públicos con los que cuentan, número de cuartos, disposición y situación respecto a los cuartos, así como los electrodomésticos disponibles.
Seguridad, Recreación, Cultura y Participación Política	Seguridad en su casa, colonia, localidad, vacaciones, actividades en tiempo libre, disponibilidad de credencial de elector y participación en procesos electorales, participación en algún partido político o sindicato.

Fuente. Elaboración propia basada en la encuesta (2005).

Cuadro 12.
Aspectos de género

Aspectos	Dimensiones factoriales	Indicadores
Género/Proceso de empoderamiento	Proceso de empoderamiento	Mandato, toma decisiones, manejo y distribución los recursos, relaciones de autoridad, toma de decisiones, trámites
	Dimensión personal	Disposición para otro crédito, wishes y necesidades, mejoras, participación superación personal, derechos.
	Dimensión cercana	Relación con pareja e hijos antes y después de recibir el apoyo, preferencias de hombres y mujeres, trámites ante FIDIME, labores (hombres y apoyo familiar).
	Dimensión colectiva	Compromiso con el trabajo, ventajas y desventajas de hombres y mujeres, críticas, ayuda.
	Factores Inhibidores en la dimensión personal	Oposición de la familia, labores del hogar, críticas.
Factores Impulsores en la dimensión personal	Ingresos, convivencia conocimientos, y confianza.	

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta (2005).

4. Selección de la muestra

Para hacer la delimitación del trabajo de campo se realizaron diferentes procedimientos para llegar a la muestra de estudio. En un primer momento se revisó la base de datos del FIDIME, para ubicar a las integrantes de los proyectos productivos en la Región Centro Norte Apizaco, los cuales son 64. Para la selección y tamaño de la muestra se consultó el libro de García (1999:143), del cual se utilizó la siguiente fórmula, que determina el tamaño de la muestra:

$$n = \frac{(z^2)(N)(p)(q)}{(N)(E^2) + (z^2)(p)(q)}$$

Donde:

n= Tamaño de la muestra.

z² Es igual a 2 porque la probabilidad dada es del 95,5 por 100, y sabemos que en una curva normal, se encuentra a +-2 veces la desviación típica el 95,5 por 100 de todas las posibles muestras.

N= Tamaño de la población

p= Proporción

q= 1-p

E²= Error absoluto

Esta fórmula es utilizada para los casos del Muestreo Aleatorio Simple (MAS) y con esta misma se determinó el tamaño de la muestra, con el fin de obtener una precisión dada. De esta manera la fórmula queda aplicada de la siguiente manera:

$$n = \frac{(4) (64) (.5) (.5)}{64 (.05) + 4 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{(25) (252)}{3.15 + 1}$$

$$n = 64 / 4.15$$

$$n = 15.18$$

$$n = 15$$

Por consiguiente el número de la muestra es 15, es decir realizamos 15 encuestas y entrevistas a profundidad con diferentes participantes del FIDIME, la cuestión en este momento es saber cual de los 64 proyectos productivos iban a ser seleccionados. En un tercer momento se agrega a la base de datos que se estaba manejando el grado de marginalidad, por localidades, mismo que fue extraído de documentos del CONAPO (Consejo Nacional de Población, 2000).

Esta base de datos sólo cuenta con 64 proyectos productivos, mismos que representan a la Región Centro Norte Apizaco, que es la región de estudio a analizar en este trabajo. De esta manera se tuvo la base de datos con toda la información requerida. Se decidió tomar esta base para trabajar la información de los proyectos productivos.

Se revisó la información recabada hasta este momento, se capturaron los datos en el programa estadístico de computadora *Statistic Program for Social Science (SPSS)* y de esta forma se tuvo un panorama más amplio sobre la información de los proyectos productivos en rela-

ción con el grado de marginación por localidades, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 13.
Grado de Marginalidad

Grado de Marginalidad	Mujeres	Porcentaje
Alto	1	1.0
Baja	18	28.1
Media	14	21.9
Muy baja	31	48.4
Total	64	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en SPSS

Por lo que se decidió hacer la muestra por el Método Estratificado con Aleatorio Simple. Así como los estratos obedecen a la clasificación del Programa Estatal de Ordenamiento Territorial (PEOT) teniendo en cuenta el grado de marginación de las localidades pertenecientes a la región Centro Norte Apizaco. En la población no se consideran las localidades de alta marginación, porque es solamente una localidad en donde se presenta este grado de marginación dentro de la región.

Para determinar el tamaño de la muestra, teniendo en cuenta que todas las variables son cualitativas, se partió de la máxima varianza y se sustituyó en la fórmula correspondiente. La fórmula ya se explicó anteriormente, entonces lo que se hizo fue sustituir cada uno de los estratos en la fórmula y se obtuvo lo siguiente:

$$\text{Baja} = 18 / 64 * 15 = 4$$

$$\text{Media} = 14 / 64 * 15 = 3$$

$$\text{Muy baja} = 31 / 64 * 15 = 8$$

Los proyectos productivos a analizar en este trabajo se dividieron aparte del tipo de actividad, en los tres rubros que son: baja, media y muy baja marginalidad; distribuidos de la siguiente manera:

- Baja Marginalidad = 2 proyectos productivos de San Cosme Xalostoc y 2 proyectos productivos de Apizaco.

- Media Marginalidad = 1 proyecto productivo de Zacamolpa; 1 proyecto productivo de Tecla y un proyecto productivo de San Lucas Tecoplico.
- Muy Baja Marginalidad = 8 proyectos productivos de Apizaco.

Cuadro 14.
Selección de la Muestra

Número	Municipio	Localidad	Grado de marginalidad	Giro
1	San Cosme Xalostoc	Tezonitla	Baja	Comercial
2	San Cosme Xalostoc	Col. Santa María	Baja	Micromedial
3	Coaxacoatlán	Zacamolpa	Media	Micromedial
4	Apizaco	Loma Verde	Muy Baja	Micromedial
5	Apizaco	Apizaco	Muy Baja	Micromedial
6	Apizaco	Loma Verde	Muy Baja	Comercial
7	Apizaco	Cranjas de Cuatlahuap	Baja	Comercial
8	Apizaco	Cofre La Noche	Muy Baja	Comercial
9	Apizaco	Apizaco	Muy Baja	Servicios
10	Apizaco	Santa Anita Huilens	Baja	Comercial
11	Apizaco	Apizaco	Muy Baja	Comercial
12	Apizaco	Apizaco	Muy Baja	Servicios
13	Apizaco	Fracc. La Cañada	Muy Baja	Comercial
14	Tecla	Capula	Media	Micromedial
15	San Lucas Tecoplico	San Lucas Tecoplico	Media	Micromedial

Se omitió el nombre para mantener el anonimato de los participantes.

Se llegó a la delimitación de la muestra con 15 proyectos a analizar, (como se puede observar en el cuadro número 14), resultado de la fórmula que se describió anteriormente. Aunado a esta selección Tecla (1993/94) retoma los estudios estadísticos como los de Rowntree (1941), Duverger (1962), Turner (1970), que consideran que un 5% de los elementos que comprende el universo o la población es el límite mínimo para la muestra, aunque señalan como más recomendable el 10 por ciento.

Finalmente, al tener ya la delimitación de la muestra, se hizo el recorrido de campo en el mes de agosto del 2005, en todas y cada una de las localidades de los 5 municipios seleccionados, se aplicó una encuesta y una entrevista a profundidad a cada una de las participantes del Fideicomiso, se utilizaron prácticamente seis semanas para desarrollarlas completamente, el motivo principal por el cual se llevó este tiempo para la realización de las mismas fue que no se encontra-

ban a las mujeres en sus domicilios. El tiempo aproximado que se ocupaba con cada una de ellas fue de 30 a 45 minutos, pues la entrevista necesitaba más tiempo para familiarizarse con la persona y que las respuestas fueran confiables.

Posteriormente se realizó el vaciado de la información en el programa estadístico SPSS, para tratar de encontrar relaciones estadísticas entre las variables.

Al realizar este procedimiento con el tipo de variables utilizadas se encontraron dificultades para que el programa funcionara tal como debe, por lo tanto se trató de encontrar una explicación con los resultados tanto del cuestionario como de la entrevista.

Se realizaron regresiones lineales con las variables que se trabajaron durante el proceso de obtención de datos, las definiciones de Regresión Lineal se retomaron de la de Estadística Aplicada, entre ellas tenemos la siguiente: "Regresión lineal es una técnica estadística utilizada para encontrar la mejor relación lineal que encaja entre una variable seleccionada (dependiente) y sus predicados (variables independientes)". Otra definición que dio a lo largo de la clase es la siguiente: "sirve para modelar e investigar la relación entre dos variables; es decir sirve para construir un modelo que permite predecir alguna característica (donde no se tienen valores definidos) sobre un proceso en particular". (Vela, 2005)

Considerando estas definiciones se puede decir que el análisis de regresión lineal es una forma de hacer predicción basada en datos, de esta forma al correr el programa estadístico se tendrían varias regresiones lineales simples para interpretar estadísticamente, pero al hacer estas ninguna resultó representativa.

Es importante considerar y tener en cuenta las dos variables que van a jugar un papel preponderante en estas regresiones, una es la variable independiente es la que se considera como supuesta causa en una relación entre variables, es la condición antecedente, y al efecto provocado por dicha causa se le denomina variable dependiente (consecuente). (Sampieri: 1991:110)

Al hacer las regresiones se obtienen diferentes datos que son útiles para hacer la interpretación estadística, los valores para que sean significativos deben de ser de la siguiente manera:

Valor p = Nivel mínimo de significancia, probabilidad de cometer un error tipo I. (Sig en SPSS)

R^2 = Expresa la reducción proporcional del error, ya que predice valores para la variable dependiente. Es el Coeficiente de correlación. Representa la proporción de la variación en una variable que queda explicada por su asociación lineal con la variable (García: 1999: 278).

Otro análisis es el Coeficiente de correlación de Pearson. Mide la cantidad de dispersión en relación a la ecuación lineal de mínimos cuadrados. Es una medida simétrica del grado de correlación. El Coeficiente de Correlación muestral es representado con la letra R, es una medida de la fuerza de la relación de dos variables X e Y en una muestra. Una correlación es fuerte si el C. C. toma valores cercanos a 1. Es la asociación entre dos variables de intervalo. Su recorrido oscila entre -1.0 (asociación perfecta negativa) hasta 1.0 (asociación perfecta positiva). (García: 1999:273)

F = Si las variables independientes explican a las variables dependientes. Mayor a 3.5)

Sig = Cercano a Cero

T = Validez estadística de beta, debe ser mayor a 2.80

Lamentablemente, al correr el SPSS, las regresiones que resultaban eran absolutamente no significativas, la razón podría decirse que es porque no había uniformidad entre las variables que se estaban utilizando, o que el tipo de análisis que se realizó no era adecuado para darse una interpretación estadística, pero la razón más fuerte fue que el número de casos que se interrelacionaron de 15 mujeres es muy pequeña y de esta forma no es posible hacer una interpretación general de los casos. Las variables que sí fueron representativas se muestran en el cuadro 15, éstas se describirán en el siguiente apartado.

IV. Calidad de vida de las mujeres participantes en el FIDIME de la Región Centro Norte del Estado de Tlaxcala 1999-2005

En el presente apartado se analizan los resultados de los instrumentos que fueron utilizados como herramientas para realizar el trabajo de campo: la encuesta a partir del cuestionario y de una entrevista a profundi-

dad aplicada a cada una de las quince mujeres participantes, seleccionadas previamente por la fórmula que se desarrolló en el apartado anterior y las características propias de los instrumentos empleados.

1. Análisis del cuestionario

En el cuestionario se incluyeron ocho aspectos así como diferentes variables e indicadores, que permitieron analizar la calidad de vida de las mujeres. Este fue elaborado retomando algunos aspectos del trabajo de Erickson (2000:101-119) que maneja los componentes y algunos indicadores típicos en las encuestas suecas sobre el citado concepto. Ahora bien, en el presente trabajo se manejan los siguientes aspectos: Demográfico, en donde se contextualizan a los proyectos productivos y se caracterizan a las mujeres y sus familias; Salud; Empleo; Operación del proyecto; Educación y Capacitación; Vivienda; Seguridad, Recreación y Cultura y Participación Política. Género (proceso de empoderamiento; dimensión personal, cercana y colectiva; así como los factores inherentes e impulsores en la dimensión personal).

Las localidades donde se han operado los proyectos productivos son urbanas, denota que el municipio de Apizaco ha sido beneficiado con 10 proyectos en esta región y de acuerdo al CONAPO (2000) no existe aquí un alto grado de marginación, por lo que sería primordial otorgar el crédito a proyectos productivos ubicados en municipios de alta marginación o marginación media, además de considerar a las personas de escasos recursos mediante el diagnóstico socioeconómico que se les aplica.

La Región Centro Norte Apizaco está integrada por once municipios (véase cuadro 15), de los cuales solo cinco tienen proyectos productivos. Apizaco cuenta con diez proyectos productivos en seis localidades, tiene un grado de marginación muy baja y baja; Xalostoc tiene dos proyectos localizados en dos localidades, mismas que tienen una baja marginación; Tetla, San Lucas Tecopilco y Coaxomulco tienen un proyecto productivo cada uno de estos municipios y todos tienen grado de marginación media.

El Fideicomiso fue creado para dar apoyo a los sectores marginados, pero como se puede notar en el cuadro 15, Apizaco no es un municipio rural, es urbano y uno de los más importantes a nivel Estado además es en donde se encuentra la mayor cantidad de proyectos productivos, razón que llama la atención de manera importante pues deberían de ser los municipios de Tetla, San Lucas Tecopilco y Coaxomulco donde se debería de concentrar más proyectos productivos, pues su marginación es media y en estos municipios hay demasiada desigualdad en el aspecto económico, social, cultural, educacional, entre otros.

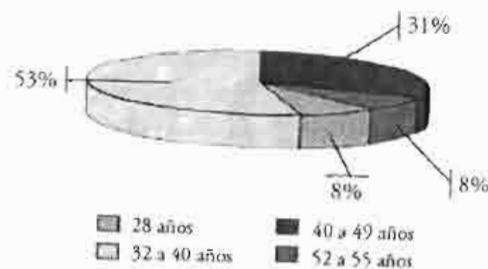
Cuadro 15.
Proyectos productivos por lugar de residencia y grado de marginación

Lugar	Proyectos Productivos		Grado de marginación	
	Municipio	%	Localidad	%
Apizaco	10	66.6		
Tetla	1	6.6		Muy Baja
Xalostoc	2	13.3		Baja
San Lucas Tecopilco	1	6.6	1	6.6
Coaxomulco	1			Media
				Baja
Ciudad de Apizaco			4	26.6
Col. La Noria			1	6.6
Santa Anita Huiloac			1	6.6
Fracc. La Cañada			1	6.6
Granjas de Guadalupe			1	6.6
Loma Verde			2	13.3
Capulac			1	6.6
Col. Santa Martha			1	6.6
Texmolac			1	6.6
Zacamolpa		6.6	1	6.6
				Media

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005).

Como se aprecia en la gráfica 2, las 15 mujeres participantes del Fideicomiso, tienen diferentes edades, pero la edad predominante es entre 32 a 40 años, debe decirse entonces que la mayoría de las mujeres son jóvenes por lo que es de suponerse que den resultados más efectivos por estar en una edad jovial, que si fueran mujeres mayores de 55 años; aunque la edad no es determinante para obtener buenos resultados en sus proyectos productivos.

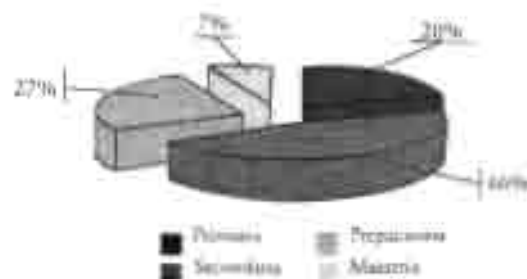
Gráfica 2.
Estrato de Edades



Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta 2005.

Las 15 mujeres entrevistadas saben leer y escribir. Tres mujeres fueron a la escuela primaria (20%); siete tienen estudios de secundaria (46%); cuatro de preparatoria (27%); y finalmente una mujer tiene estudios de maestría (7%). Es importante mencionar el hecho de que las mujeres saben leer y escribir, esto facilita la participación en los procesos de obtención del crédito y desarrollo de los proyectos productivos.

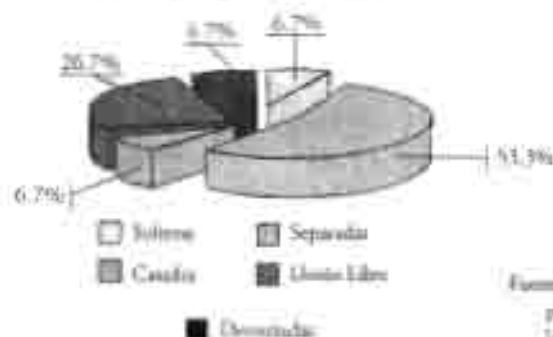
Gráfica 3.
Educatividad de las participantes.



Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005).

Gran parte de las participantes son casadas y manifiestan tener apoyo de parte de su pareja para salir adelante. Durante la entrevista, las mujeres casadas fueron influenciadas por sus cónyuges. Caso contrario ocurrió con las que se encontraban solas en el momento de la entrevista, ya que sus respuestas fueron espontáneas. Las mujeres con pareja y con hijos son las que más necesidad tienen de obtener un ingreso adicional para la manutención de la familia.

Gráfica 4.
Estado Civil de las solicitantes.



Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta, 2005.

De los 15 proyectos productivos, 6 son comerciales y representan el 40.0%; 6 son microindustriales representando el 40.0%; y finalmente 3 son de servicios y representan el 20.0%. En esta región Centro Norte del Estado de Tlaxcala se encuentran los cinco tipos de actividad, pero en el momento de aplicar la fórmula y hacer la selección de la muestra sólo salieron tres de estos tipos, además de que son los que mayor número de mujeres participan. Los proyectos que se encuentran en proceso representan 53.3%, concluidos 20% y turnados al jurídico 6.7 por ciento.

Cuadro 16.
Tipo y actividad que desempeñan.

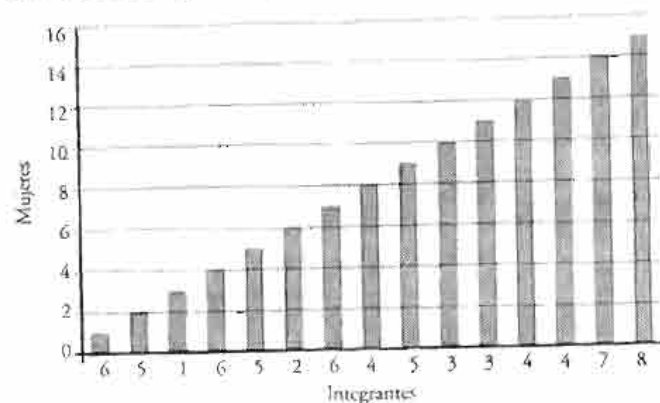
Tipo	Actividad	Total actividades/mujeres	Porcentaje	
Comercial	Venta de diversos tipos: blusas, pullos, platos en colores, artículos de belleza	6	40.0	
Microindustrial	Alfombras de algodón, máquina 2, camisas, corchetas de ropa de vestir, maquina de hacer chaparrón de colores	6	40.0	
Servicios	Entrenamiento voluntariado, venta de pelo	3	20.0	
Total	Actividades	14	15	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005).

A las participantes se les preguntó acerca de las personas que habitan en la misma vivienda que ellas, su ocupación, el parentesco, entre otras. El tamaño promedio de la familia es de 4.6 integrantes, tienen en promedio 2.1 hijos e hijas, es decir, el promedio de hijos e hijas es de 3. Los hijos tienen una edad promedio de 10.6 años y las hijas de 16.1 años. Las familias que tienen otros integrantes (abuelos, abuelas, sobrinos y nietos) son 12, es decir 80% de las familias. Son familias en etapas de formación relativamente jóvenes: los hijos tienen de 1 a 27 años de edad y las hijas de 4 a 23 años.

En la región de estudio el promedio de personas por hogar¹⁰ es de 4.7 (INEGI, 2000:1994) a nivel estatal de 4.6 y a nivel nacional es de lo que significa que la región de estudio sigue la misma tendencia que a nivel estatal y nacional.

Gráfica 5.
Número de Integrantes por familia



Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005).

Al cuestionarlas sobre el número de personas que habitan en sus viviendas las respuestas fueron las siguientes: sólo una vive sola y una mujer vive en su casa con una persona más; hay dos compartiendo su casa con dos personas más; hay nueve mujeres que viven respectivamente de la siguiente manera: tres con tres personas, tres con cuatro personas más y tres con cinco personas más; así como hay una mujer que vive con seis personas y otra con siete personas más. En total hay 69 personas habitando los hogares de las mujeres encuestadas.

De las 69 personas que habitan en los 15 hogares de las mujeres encuestadas, 30 son hombres y 39 mujeres. Éstas se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

¹⁰ De acuerdo con el INEGI, el hogar es la unidad formada por una o más personas unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostiene de un gasto común para la alimentación. Los hogares se clasifican por tipo, en familiares y no familiares y al interior de éstos según se clasifica en amplios, compuestos y nucleares.

buidas de la siguiente manera: 15 son las mujeres participantes en los proyectos, 10 son esposos de las mujeres participantes; 16 son hijos; 16 son hijas; y finalmente 12 son otras personas con parentescos varios que viven en el hogar. Lo que denota que las viviendas son ocupadas en su mayoría por familias extensas y no nucleares.

Cuadro 17.
Parentesco con la participante

Parentesco	Personas	Porcentaje
Participante	15	21.7
Esposo	10	14.5
Hijo	16	23.2
Hija	16	23.2
Otros	12	17.4
Total	69	100

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005).

En cuanto al número de personas que habitan en las viviendas de las participantes se tiene lo siguiente: cinco mujeres tienen de 1 a 3 personas que habitan en sus viviendas, ocho mujeres de 4 a 6 y dos mujeres de 7 a 8 integrantes. Se les cuestionó también sobre el número de personas que dependen económicamente de ellas, así como el número de hijos que tienen y finalmente el número de personas que habitan en la vivienda.

Con estos datos se pudo calcular el índice de dependencia general que fue obtenido con base en la siguiente relación: Población menor de 15 años + población de 65 años y más/población de 15 años a 64 años y el resultado*100. (Sandoval: 1994: 85)

$$\text{Índice de dependencia} = \frac{162 \cdot 216 / 1495 \cdot 100}{378 / 1495 \cdot 100} = \frac{252842 \cdot 100}{252842 \cdot 100} = 25.28$$

Es decir, por cada 100 personas de quince años a sesenta y cinco años dependen 25.28 personas menores de quince años y mayores de sesenta y cinco.

La relación de dependencia, que suele dividirse en dependencia por ancianidad y dependencia por puerilidad se calculan con el índice de dependencia por ancianidad e índice de dependencia por puerilidad.

La Dependencia por ancianidad resulta de dividir la Población de 65 años y más/Población de 15 a 65 años*100. (Sandoval: 1994:85)

$$\begin{aligned} \text{Dependencia por ancianidad} &= \frac{216/1495 \cdot 100}{144481 \cdot 100} \\ &= \frac{216/1495}{144481} \cdot 100 \\ &= 14.44 \end{aligned}$$

La interpretación es que por cada 100 personas de quince años a sesenta y cinco años dependen 14.44 personas mayores de sesenta y cinco años y más.

La Dependencia por puerilidad se calcula de la siguiente manera: Población menor de 15 años/población de 15 años a 65 años *100. (Sandoval: 1994: 85)

$$\begin{aligned} \text{Dependencia por puerilidad} &= \frac{162/1495 \cdot 100}{108361 \cdot 100} \\ &= \frac{162/1495}{108361} \cdot 100 \\ &= 10.83 \end{aligned}$$

Esto es que por cada 100 personas de 15 años a 65 años dependen 10.83 personas menores de 15 años.

El Índice de Dependencia Efectiva consiste en dividir el tamaño de la familia entre el número de miembros que trabajan, independientemente de que sean asalariados o no, siempre y cuando obtengan un ingreso o producto. (Zapata: 2004: 73)

$$\begin{aligned} \text{Dependencia efectiva} &= \frac{69/29}{2.37} \end{aligned}$$

Esto es que en cada familia existen dos personas que trabajan y obtienen dos ingresos que pueden ser económicos y/o en producto. También se puede concluir que el resultado obtenido en cuanto al número de integrantes por familia coincide con la tendencia regional y estatal que es de 4 miembros.

De las 69 personas que habitan en las 15 viviendas de las mujeres participantes, 41 no asisten a la escuela, la razón es que son bebés o personas mayores, 28 sí lo hacen y se encuentran en edad escolar. 17 tienen la primaria, 21 tienen secundaria, 12 concluyeron la preparatoria, 8 personas la licenciatura, una persona la maestría, dos niños van al preescolar y una persona no saber leer ni escribir.

Al preguntarles sobre aspectos relacionados con la salud, 9 de ellas no realizan ninguna actividad física,¹¹ representando el 60% y 6 sí realizan alguna actividad física, significando el 40%. De las mujeres que realizan alguna actividad física, 4 la hacen al aire libre y 2 en lugares cerrados. De éstas cuatro realizan su actividad ocasionalmente (26.7%) y dos mujeres a diario (13.3%).

Para las 15 mujeres seleccionadas, la salud de su familia es primordial. Se les preguntó si presentaron algún síntoma de enfermedad antes y después de recibir el recurso, 8 de ellas contestaron negativamente (53.3%) y 7 de ellas contestaron de forma positiva (46.7%).

Éstas mujeres no presentaron ningún cambio antes ni después de recibir el recurso. Las mujeres que presentaron algún síntoma o enfermedad, declaran haber sufrido de resfriados o malestar estomacal, pero no lo relacionan por cuestiones laborales en sus proyectos productivos.

Cuadro 18.
Disposición de Servicio Médico

Servicio Médico	Mujeres	Porcentaje
IMSS	4	26.7
ISSSTE	1	6.7
SESA	8	53.3
Particular	2	13.3
Total	15	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005).

Todas las mujeres participantes en la muestra sí tienen servicio médico, sin embargo no es resultado de una prestación en el trabajo, ya que 53.3% recurren a la Secretaría de Salud (SESA). Las mujeres que tienen servicio médico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) es porque sus parejas tienen esta prestación y la hacen extensiva a toda su familia.

En cuanto al empleo remunerado o no remunerado, el tiempo que han permanecido sin trabajo, a cuánto asciende el monto que reciben, si tienen vacaciones, o trabajan todos los días; así como las necesidades tanto familiares como personales, se obtuvieron los siguientes resultados:

¹¹ Al hablar acerca de actividad física se hace referencia a alguna actividad relacionada con deporte, ejercicio, al cuidado y por lo tanto a mejorar su salud.

Trece mujeres (86.7%) han tenido trabajo remunerado antes y después de recibir el apoyo de proyectos productivos, y solo dos mujeres han permanecido varios años sin trabajo remunerado (13.3%), consideran ellas que ha sido por falta de capacitación. Las actividades principales que ellas realizan son: 40.0% de las mujeres participantes se consideran como empleadas en su proyecto productivo, lo que denota que no están al frente del negocio y 26.7% comerciantes. También 20.0% se dedica al hogar y 13.3% son administradoras de su negocio.

Cuadro 19.
Lugar de trabajo de las personas

Lugar de trabajo	Personas	Porcentaje
Fuera de casa	19	27.5
En casa	10	14.5
No trabaja	40	58.0
Total	69	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005).

De las 69 personas que viven en las casas de las mujeres participantes, 29 trabajan y 40 no. De estas 29 personas que trabajan, 19 de ellas lo hacen fuera de su casa y 10 en el interior de ésta. Concluimos entonces que en estas viviendas, las personas que habitan son en su mayoría dependientes económicos más que portadores de recursos al hogar. De las 69 personas que habitan en las casas de las mujeres participantes, 29 trabajan, de éstas, 22 tienen un trabajo permanente y siete un trabajo eventual con ingreso, como otra variable de la calidad de vida indica que de las 29 personas que trabajan, una gana menos del salario mínimo, 11 el salario mínimo y 17 más del salario mínimo.

También se les cuestionó sobre sus principales necesidades familiares y personales. Como se aprecia en el cuadro 20, las mujeres consideran como necesidad prioritaria a la alimentación para la familia más que para ella misma, sin embargo su salud y educación están primero que la del resto de la familia.

Se les cuestionó a las participantes si habían tenido algún trabajo remunerado antes de recibir el recurso económico y esto fue lo que contestaron: 33.3% respondieron que no tenían trabajo remunerado antes de recibir el recurso y 66.7% respondieron que sí tenían trabajo remunerado antes.

Cuadro 20.
Principales necesidades de las mujeres

Ambio	Alimentación		Salud		
	Alimentación	Salud	Educación	Vivienda	Vestimenta
Familiar	80%	46.7%	40%	13.3%	40%
	Lo más importante	El más importante	Importante	Importante	Importante
Personal	73.3%	33.3%	46.7%	46.7%	-
	Lo más importante	Lo más importante	Lo más importante	Lo más importante	

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005).

Nota: * Las mujeres no contestaron dentro de sus necesidades a la vivienda.

De las diez mujeres que trabajaban antes de recibir el apoyo, 26.7% trabajaban menos de ocho horas diarias y 40% trabajaban 8 horas diarias. De estas 6.7% ganaba un salario mínimo, y el 20% ganaban de 1.5 a dos salarios mínimos. 26.7% tenían un trabajo eventual y 40% un trabajo permanente.

Sin embargo, en el momento de aplicar la entrevista la situación cambia, ya que habían pasado tres años desde que recibieron el recurso. De las 15 mujeres participantes siete no tienen un trabajo remunerado (46.7%). De las ocho mujeres que trabajan y reciben un ingreso (53.3%), tres trabajan menos de ocho horas diarias (20.0%), cuatro trabajan ocho horas diarias (26.7%) y una más de doce horas (6.7%). Si hay diferencia en cuanto al antes y después ya que actualmente disminuye ocho las mujeres que trabajan y no hay cambios significativos en las horas de trabajo.

De las ocho mujeres que trabajan, una mujer gana menos de un salario mínimo, (6.7%); tres ganan un salario mínimo (20.0%); dos de 2 a 3 salarios mínimos (13.3%); dos más de tres salarios mínimos (13.3%). Las seis participantes que trabajan permanentemente representan 40.2% y dos eventualmente (13.3%). En cuanto a los días de descanso, 40% no tienen días de descanso y 46.7% no tienen vacaciones. Tienen hora para comer el 26.7% y comen en su trabajo 33.3%. Esto significa que casi la mitad de las participantes tienen su trabajo permanente, reciben de 2 a 3 salarios mínimos, tienen días de descanso, vacaciones y comen por lo general en sus trabajos.

En cuanto a los aspectos en la operación del proyecto se les cuestionó sobre cómo se enteraron de la existencia del FIDAM, cuántas

personas trabajan o trabajaron, el sexo, la escolaridad, si presentaron problemas al desarrollar el proyecto productivo y cuáles fueron éstos. Los resultados son los siguientes:

De las 15 mujeres participantes, tres de ellas se enteraron de la existencia del fideicomiso por radio (20%), una mujer se enteró por el periódico (6.7%), tres mujeres por una persona de sexo masculino (20%), cinco por una persona de sexo femenino (33.3%), el resto, tres mujeres, se enteraron de la existencia del Fideicomiso por alguna institución. Las mujeres se comunican entre ellas con la finalidad de que soliciten el recurso e implementen un negocio.

Las participantes entregaron la propuesta de sus proyectos a la institución como requisito para ser solicitante de crédito. Como se observó en el apartado II, uno de los requisitos es que presenten una garantía para ser sujetas de crédito. De acuerdo al análisis, cinco mujeres no presentaron garantía (33.3%). Otro requisito solicitado es la entrega de una carta de recomendación, que solamente la presentaron 20% y finalmente la identificación oficial, 53.3% si la entregó. Pero esto no impidió que se les otorgara el crédito, ya que posteriormente reunieron todos los requisitos para recibir el recurso.

En cuanto al destino del recurso se encontró que 6.7% ocupó parte del recurso para la educación (una mujer), 13.3% (dos mujeres) lo utilizaron parcialmente para la vivienda, es decir 20% de las mujeres utilizó el crédito para fines diferentes para los que fue otorgado (lo que se llama fungibilidad del crédito).

Otro requisito es la aplicación de un estudio socioeconómico, el estudio fue aplicado a 86.7% mujeres. Antes de otorgar el recurso. Después de la entrega del recurso, el FIDIME aplicó otro estudio socioeconómico a 73.3%, según respuestas de las mujeres. Lo que ha permitido al fideicomiso llevar un seguimiento socioeconómico parcial de estas mujeres antes y después de recibir el recurso. El seguimiento es parcial porque no se les aplica el estudio a todas las mujeres.

La situación actual de los proyectos productivos es la siguiente: 6.7% están turnadas al jurídico, 33.3% están en proceso, 20% ya concluyeron y 40% terminó el compromiso con FIDIME, pero continúan con su proyecto productivo; lo que significa que aún sin recibir el recurso, las mujeres logran continuar con su actividad del proyecto productivo.

Cuadro 21.

Situación actual del proyecto productivo

Situación actual	Mujeres	Porcentaje
Turnado a jurídico	1	6.7
Está en proceso	5	33.3
Ya concluyó	5	20.0
Ya concluyó el compromiso con el FIDIME pero continúan con el proyecto	14	40.0
Total	69	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005)

En siete proyectos productivos no trabaja ninguna empleada (46.7%), en cinco trabajan de 1 a 2 y en tres proyectos productivos trabajan de 3 a 5 empleadas. En cuanto a la ocupación de los varones en proyectos productivos, se tiene registrado que en ocho proyectos productivos (53.3%) no tienen empleados, en 3 hay de 1 a 2 y en 4 hay de 3 a 4 empleados. Se puede observar que casi el 50% de los proyectos productivos no emplean a mujeres ni a hombres, es decir, las mujeres solicitantes del crédito son quienes, en su mayoría, atienden sus proyectos. Se puede afirmar que el FIDIME, por medio del financiamiento a proyectos productivos genera empleos en los quince estudios de caso analizados: 22 hombres y 32 mujeres dando un total de 54 empleos, es decir que cada proyecto productivo genera 3.6 empleos, lo cual cumple con uno de sus objetivos.

Entre las preguntas aplicadas se encuentra aquella que tiene que ver con el número de mujeres que tuvieron dificultades o problemas para el desarrollo de los proyectos, las respuestas son: cuatro participantes no tuvieron problemas en el desarrollo del proyecto, mismas que representan 26.7%, y 11 si los presentaron, representando el 73.3%. Entre los principales problemas se encuentran: el crédito insuficiente (33.3%), falta de recursos económicos (6.7%), falta de mano de obra (6.7%), mal manejo de los recursos (6.7%) e incumplimiento de los pagos (13.3%).

Otra pregunta fue si iniciaron su proyecto y continuaron con sus actividades domésticas, una mujer contestó no haber conjugado las dos (6.7%) y para catorce mujeres no representó problema manejar el proyecto y seguir con sus labores en el hogar (93.3%). Se les cuestionó si han recibido apoyo de su familia para la realización del proyecto

productivo, cuatro mujeres contestaron no recibir apoyo (26.7%) y para once mujeres, encuentran el apoyo en la familia (73.3%).

Cuadro 22.
Duración de la jornada de trabajo doméstico

Actividad	Mujeres	Horas
Cuidado de los hijos	4	2 a 4
	5	12 a 24
	6	no cuidan
Cocinar	7	0.5 a 1
	8	2 a 4
Limpieza de la casa	10	0.5 a 1
	3	2 a 4
Lavar ropa	10	1
	3	2 a 4
Planchado de ropa	11	1
	4	3

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005)

Las mujeres que no cuidan directamente a sus hijos son seis (40%), las mujeres que dedican a cocinar de 2 a 4 horas son ocho (46.6%). Las mujeres que dedican a limpiar su casa de media a una hora son diez (66.6%). Otra actividad doméstica que ocupa a las mujeres es lavar la ropa de la familia, la distribución indica que 60% emplea hasta una hora. En cuanto al planchado de ropa, 66.7% ocupa en promedio una hora. La actividad doméstica que más requiere el tiempo de las mujeres es la cocina, ya que las otras actividades las realizan en poco tiempo.

Cuadro 23.
Tiempo dedicado al proyecto productivo

Tiempo	Mujeres	Porcentaje
Más de 8 horas	4	26.7
8 horas	6	40.0
12 horas	5	33.3
Total	15	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005)

Por lo que se refiere al trabajo en los proyectos productivos, diez mujeres trabajan hasta 8 horas (66.7%) y cinco hasta 12 horas (33.3%). Comparando los tiempos y las actividades domésticas con los tiempos y actividades en los proyectos productivos se puede decir que el trabajo doméstico las acapara y que la mayoría de ellas combina el trabajo doméstico con el productivo.

La educación es uno de los factores determinantes del bienestar y potencial de progreso de las familias. Los hijos e hijas en edad escolar es de 15 respectivamente. Asisten a la escuela 10 hombres y 15 mujeres. La razón por la que las cinco hombres no asisten a la escuela es porque son pequeños. En cuanto a cursos de capacitación, ningún integrante de las familias ha recibido algún curso. Solo una mujer utilizó el recurso para cubrir gastos de educación, posteriormente las mujeres que continuaron con su proyecto productivo obtuvieron recursos, que les permitió cubrir gastos relacionados con la educación de sus hijos e hijas.

La vivienda como indicador de la calidad de vida de una población determinada es también reflejo de su identidad cultural. La vivienda permite la formación de los individuos, para que asuman los papeles que habrán de desempeñar en la sociedad. (Rodríguez, 2005:321). La mujer es quien más resiente la precariedad de las condiciones materiales dentro de la vivienda y al mismo tiempo es quien más se preocupa por generar opciones de mejora, involucrándose en distintas acciones en torno a ella.

De esta manera, se consideran cuestiones de vivienda, tales como situación antes de recibir el recurso y después de recibirlo, materiales de las casas, servicios de las viviendas y disposición de electrodomésticos; estos apartados son relevantes para las condiciones vitales en la reproducción social del ser humano.

Cuadro 24.
Situación de la vivienda antes y después de recibir el crédito

Situación de la vivienda	Mujeres (Antes)	%	Mujeres (Después)	%
Propia	4	60.0	12	80.0
Rentada	2	13.3	1	6.7
Prestado	4	26.7	2	13.3
Total	15	100.0	15	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta (2005)

Como se observa en el cuadro anterior, la situación de la vivienda mejoró casi 50% después de recibir el crédito. Las mujeres que rentaban y las que vivían en casa prestada disminuyeron 50% y las que adquieren casa propia aumenta 75 por ciento.

Antes de recibir el recurso económico, las participantes tenían viviendas con las siguientes características: once vivían en casa sola o independiente, (73.3%); dos vivían en departamento o edificio (13.3%); finalmente dos mujeres habitaban en una vivienda o cuarto de vecindad (13.3%).

Actualmente la situación de la vivienda mejoró para una de las mujeres, ya que pasó de vivir de un cuarto de vecindad a una casa sola, independiente y propia. En cuanto al agua entubada dentro de la vivienda, disponía de ella 93.3% y una mujer que disponía del servicio de una llave pública.

La situación antes y después del servicio de drenaje no cambió. Doce son las mujeres que tienen en su casa drenaje y están conectados a la red pública (80%); una mujer a una fosa séptica y finalmente dos mujeres tienen drenaje conectado a una tubería, que va a dar a una barranca o grieta (13.3%).

Otro indicador de la calidad de la vivienda es el índice de hacinamiento, definido como el número de personas por cuarto en la vivienda. Esto es importante por todas las consecuencias que trae en cuanto a la comodidad, posible promiscuidad e higiene ambiental. (Ramírez, 2005:83). El promedio del índice de hacinamiento es de 1.13, lo que significa que las condiciones son buenas, ya que existe una persona por cuarto.

En cuanto a la situación de las habitaciones, en siete casas de las participantes mejoró la situación de la recámara (46.7%); no así en ocho de las casas, en donde la situación de la recámara sigue igual (53.3%). En siete mejoró la situación de la sala (46.7%); en relación a ocho donde la situación de la sala sigue igual (53.3%). En seis casas mejoró la situación del comedor (40%); sin embargo en nueve casas la situación del comedor sigue igual (60%). Esto significa que recámaras, salas y comedores mejoraron casi para 50% de las mujeres.

En dos casas progresó la situación del drenaje (13.3%); en trece esta situación sigue igual (86.7%). En dos casas de las participantes mejoró la situación de la energía eléctrica (13.3%); sin embargo, en trece casas la situación de la energía eléctrica sigue igual (86.7%). Cuatro no tienen línea telefónica (26.7%); en dos casas mejoró la situación de

la línea telefónica; sin embargo, en nueve de las casas de las mujeres emprendedoras la situación de la línea telefónica sigue igual (60%). Se puede concluir que el drenaje, la energía eléctrica y teléfono, son servicios con los que cuentan la mayor parte de las mujeres, antes y después de recibir el recurso.

Un espacio de las casas fue ocupado para que 66.7% de las mujeres desarrollaran sus proyectos productivos. Las características de los materiales nos permite visualizar el acceso y uso de materiales más duraderos y con mejores acabados en techos, muros y pisos.

Antes de recibir el apoyo económico, 93.3% de las mujeres tenían casa con techo de colado/concreto y 6.7% de lámina cartón/galvanizada. Después de recibir el apoyo económico, las 15 mujeres participantes, tienen techo de colado/concreto, siendo el 100 por ciento.

Antes de recibir el apoyo económico, 20% tenía casa con muros de adobe y 80% tenían muros en su casa de ladrillo. Después de recibir el apoyo económico 13.3% posee una vivienda de muros de adobe y finalmente 86.7% muros de ladrillo.

Antes de recibir el apoyo económico, 40% tenían en su casa pisos de concreto o firme y 60% tenían pisos en su casa de mosaico, loseta, madera. Después de recibir el apoyo económico, 46.7% tienen en su casa pisos de concreto o firme; 53.3% tienen pisos de mosaico, loseta o madera. Los pisos mejoraron, ya que pasaron de concreto a revestirlos de mosaico, loseta o madera.

Las 15 mujeres cuentan en su domicilio con refrigerador que permite conservar los alimentos y televisión. De éstas, dos de ellas no cuentan en su casa con radio (13.3%) y 13 sí cuentan con radio en su hogar (86.7%). Ocho mujeres no tienen en su hogar grabadora (53.3%) y siete sí poseen con grabadora en su hogar (46.7%). Las 15 cuentan con licuadora que facilita la elaboración de los alimentos y reduce el tiempo de elaboración de los mismos. Siete no gozan de una videocasetera (46.7%) y ocho sí disfrutan de una en su hogar (53.3%).

De las 15 mujeres cinco de ellas no cuentan en su casa con calentador de agua (boiler) (33.3%) y diez sí. Diez mujeres no han adquirido computadora (66.7%) y cinco sí cuentan con una en sus casas (33.3%). Radio y videocasetera son los electrodomésticos con los que no cuentan la mayoría de ellas. En general existe buen equipamiento de electrodomésticos.

Actualmente, el tema de la seguridad es tan importante que se ha considerado en el presente trabajo como otro aspecto para conocer la calidad de vida de las participantes. De las 15 mujeres participantes,

12 respondieron sentirse seguras en su casa (80%) y tres (20%) que no se sienten seguras.

También se les preguntó a las mujeres si alguna vez en su vida habían sido asaltadas. 14 respondieron que no han sido asaltadas (93.3%). En cuanto a la seguridad en sus comunidades, 14 (93.3%) contestaron que su comunidad es segura, nueve (60%) respondieron contar con vigilancia.

Las mujeres que no acostumbran a salir de vacaciones son doce (80%) y ninguna de las quince mujeres proyectó viajar en el periodo vacacional que concluyó (Receso Escolar julio-agosto 2005).

Asimismo, se cuestionó si además de realizar sus labores domésticas se dedican a otras actividades, la respuesta en un 33.3% fue negativa, no obstante, diez mujeres contestaron tener tiempo para otras actividades (66.7%). Entre éstas destacan el ejercicio, asistir a fiestas, cine y leer (solo una mujer), visitar a sus familiares, vender joyería y ropa como parte de las actividades de su proyecto productivo. De las quince mujeres emprendedoras, ocho no frecuentan un parque (53.3%) y siete mujeres sí (46.7%).

En cuanto a la participación política, las 15 participantes cuentan con credencial de elector. Dos no votaron en las pasadas elecciones (13.3%) y 13 mujeres sí participaron (86.7%). Cuatro no saben cuántos partidos políticos hay en el Estado (26.7%) y 11 mujeres participantes sí saben cuántos partidos existen (73.3%). 14 mujeres sí saben de qué partido es el gobernador actual del Estado (93.3%). 14 no pertenecen a ningún sindicato (93.3%). 11 (73.3%) no son miembros de ningún partido político y cuatro mujeres declaran pertenecer a algún partido político (26.7%).

Se realizaron regresiones lineales simples, con todas las variables que integran el cuestionario, en el capítulo tres se especificó que en este apartado se haría la interpretación del cuadro 15, denominado variables representativas del ámbito empleo.

Las mujeres que trabajaban antes de recibir el recurso realizaban trabajos remunerados, mismos que estaban en relación con las horas que laboraban. El hecho de que recibieran el recurso y tuvieran un trabajo remunerado antes implicó aumento en las horas de trabajo, es decir fue significativo, aunque el aumento fue mínimo con relación a las betas (B).

Las mujeres que trabajaban antes de recibir el recurso, ya tenían remuneración económica, el monto de ingreso estaba en relación con el trabajo que realizaban. Recibir un apoyo económico a través del FIDOMIF no modificó en absoluto el monto de las percepciones de las mujeres

que participan en este fideicomiso. Considerando a las betas (B), el aumento es insignificante y por lo tanto no modificó sus ingresos.

El trabajo remunerado —que las mujeres tenían antes de recibir el recurso del FIDOMIF— estaba en relación con el ingreso que percibían y asociado a la vez con el tipo de trabajo que realizaban, ya sea eventual, permanente o de ambos tipos. No fue significativo el hecho de que las mujeres recibieran el apoyo económico actualmente, ya que el tipo de trabajo, llámese eventual o permanente o de ambos tipos hizo que en lugar de aumentar se viera disminuido.

Las mujeres que tenían trabajo remunerado antes de recibir el recurso del Fideicomiso trabajaban determinadas horas, que estaban en relación con el ingreso que percibían por las actividades realizadas. El hecho de que las mujeres recibieran el recurso para iniciar su proyecto productivo no aportó significativamente en sus ingresos, ya que en lugar de aumentarlos los disminuyó, para las mujeres que tenían trabajo actualmente hizo que la percepción que recibían éstas se viera disminuida.

Por lo tanto puedo argumentar que el hecho de percibir un recurso económico por parte del Gobierno del Estado, en este caso, no tuvo las repercusiones que tal vez se tenían pensadas, afortunadamente se puede constatar con las regresiones realizadas, que las condiciones de vivienda se mantuvieron y no se deterioraron, ya que el hecho de retroceder sería sinónimo de fracaso para el fideicomiso, pero que las condiciones de vivienda y en general de las participantes se mantengan igual es sinónimo de que se va por buen camino y es en cierta manera éxito para el mismo.

2. Análisis de la Entrevista

En la entrevista también se incluyeron aspectos de género, que permiten determinar el proceso de empoderamiento de las mujeres a partir del crédito recibido.

Las mujeres que consideran tener poder de mando en su familia representan 40% y las que comparten el poder de decisión con el esposo o compañero son 60%. Finalmente, cónyuges padres afirman tener una familia patriarcal (13.3%).

Cinco mujeres participantes son las que toman las decisiones en su casa (33.3%); una mujer dijo que quien toma las decisiones en su casa es su mando (6.7%); ocho coinciden que ambos toman las decisiones (53.3%); finalmente, una mujer afirma que su padre es el que toma las decisiones (6.7%). Aunque la mayoría de las mujeres toman deci-

siones con su pareja, aún se pueden observar casos en los que decide el papá o compañero de una entrevistada.

Siete mujeres son las que manejan los recursos económicos en su familia (46.7%); una mujer comentó que el que maneja los recursos es su marido (6.7%); seis mujeres coinciden en que en su familia ambos son los que manejan los recursos económicos (40%); finalmente, una afirma que el que manda en su familia es su papá (6.7%). Esta distribución porcentual coincide con la toma de decisiones. Es decir, se asocia el manejo de recursos con la toma de decisiones.

En cuanto a la distribución de los recursos, ocho mujeres son las que distribuyen los recursos económicos en su casa (53.3%); en dos el esposo (13.3%); en cuatro ambos son los que distribuyen los recursos económicos (26.7%); finalmente una mujer afirma que esta responsabilidad la ejerce papá (6.7%). Sin embargo quien decide cómo se distribuyen los recursos es la mujer por que es la que generalmente sabe qué es lo que hace falta en el hogar.

Una mujer dijo que hubo un cambio en las relaciones de autoridad en su casa al recibir el recurso económico del FIDIME (6.7%); diez mujeres no cambiaron las relaciones de autoridad en su casa al recibir el recurso económico del FIDIME (66.7%); finalmente, cuatro mujeres contestaron que la autoridad siguen igual que antes de recibir el recurso económico del FIDIME (26.7%).

Las mujeres se acercan al Fideicomiso con la finalidad de obtener el crédito y allegarse recursos económicos (60%). En cuanto a la decisión del tipo de proyecto, 11 mujeres contestaron que ellas fueron las que decidieron el tipo de proyecto (73.3%). Diez las que llenaron los formatos del proyecto (66.7%). Diez fueron las que realizaban los pagos del proyecto (66.7%). Nueve fueron las que decidieron qué hacer con el recurso recibido del Fideicomiso (60%). Esto nos indica que aún las mujeres no participan completamente en todos los requisitos solicitados. Sin embargo, 14 mujeres comentaron que sí serían capaces de ayudar a alguien que empieza a trabajar con los proyectos productivos del FIDIME, representando 93.3%.

a) Dimensión personal

Como se señaló en el Apartado I, el proceso de empoderamiento se presenta en la dimensión personal, cercana y colectiva. En la dimensión personal se observa que de las quince participantes, diez mujeres sí desean volver a solicitar otro crédito al FIDIME. Las mujeres que coinciden en que no desean solicitar crédito a otra institución, representan 73.3 por ciento.

Las mujeres quisieran ser la misma mujer, ser más inteligentes, más jóvenes y una de ellas quisiera ser profesionista. Son mujeres con ganas de superarse profesional e intelectualmente. Mientras que algunas participantes quieren ampliar su taller, solicitar otro préstamo, sacar adelante el proyecto actual, volver a tener el proyecto productivo; otras desean ver crecer y realizados a sus hijos. Esto evidencia los deseos de superación y realización personal en la de sus hijos, por ello se encargan de que estos no tengan precariedades, son aquellas mujeres que tienen ganas de seguir trabajando, de volver a ser independientes económicamente del cónyuge.

Sobre los principales temores en la vida, las mujeres le temen a la muerte de algún miembro de su familia, no tener buena salud, no saber educar a sus hijos, alejarse de su familia, temen perder la casa donde viven y que no tengan a dónde ir, que la drogadicción alcance a su familia, teme que su hijo no termine su carrera profesional, tener un accidente y tener alguna enfermedad incurable.

Cuadro 25.

Principal necesidad práctica

necesidad práctica	Mujeres	Porcentaje
Trabajo	3	20.0
Salario	1	6.7
Salud	6	40.0
Educación	2	13.3
Ocupar un cargo público	3	20.0
Total	15	100.0

Fuente. Elaboración propia basada en datos de la Encuesta (2005).

Las mujeres consideran como principales necesidades inmediatas (prácticas) las siguientes: salud (que les permite atender a sus familia y así poder realizar todo lo deseado), trabajo, educación y salario.

Cuadro 26.

Principales necesidad estratégica

Necesidades estratégica	Mujeres	Porcentaje
Expresar sentimientos	2	13.3
Descansar	4	26.7
Divertirse	2	13.3
Conocer otros lugares	7	46.7
Total	15	100.0

Fuente. Elaboración propia basada en la Entrevista, Apartado Dimensión personal.

También se identificaron sus principales necesidades estratégicas: expresar sentimientos, descansar, divertirse, conocer otros lugares. La respuesta más común fue que ellas quieren conocer otros lugares, experimentar algo diferente y no sólo la rutina que llevan desde hace tiempo.

De las participantes, dos coinciden en que no mejoró su situación al recibir el crédito (13.3%); así como trece mujeres consideran que sí mejoró su situación al recibir el crédito (86.7%); incrementó la habilidad para expresarse, aumentó su manera de interactuar fuera de casa, mejoró la habilidad de comunicación con otras personas, fue independiente en la toma de decisiones y cambió su forma de pensar al saber que las cosas son posibles.

Cuadro 27.
Desarrollo de capacidades

Capacidades	Mujeres	Porcentaje
Hacer las cosas si me lo propongo	1	6.7
Facilidad de palabra	4	40.0
Propias del negocio	8	53.3
Total	15	100.0

Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta Apurada. Dirección personal.

En cuanto al desarrollo de capacidades, una mujer contestó que desarrolló la capacidad de poder hacer las cosas si se lo propone (6.7%); seis coincidieron haber desarrollado la capacidad de comunicación oral (40%); finalmente ocho afirman aprender a desarrollar las capacidades propias del negocio que cada una de ellas había emprendido (53.3%).

El tiempo libre lo dedican a sus hijos, a las labores propias del hogar o actividades relacionadas con sus proyectos.

Se les solicitó a las mujeres que mencionaran algunos de los derechos de las mujeres; ocho contestaron no al maltrato (53.3%); una reconoce el derecho a la educación y otra a una vida tranquila (6.7%); dos mujeres no contestaron nada (13.3%); finalmente, cuatro respondieron que tienen derecho al respeto y a la igualdad entre personas (26.7%). La mayoría coincide en que el derecho a no ser maltratadas es un punto importante que se da a través de otro derecho que ellas mismas mencionan: el respeto e igualdad entre las personas.

b) Dimensión cercana

La relación con sus parejas antes de recibir el recurso era buena (66.7%); cuatro tenían una mala relación con su pareja (26.7%); una contestó que ni buena ni mala (6.7%); finalmente tres mujeres no tenían pareja antes de recibir el recurso (20%). Sin embargo, mejoró la relación después de recibir el recurso, ya que de 7 pasaron a 10 las mujeres que consideran llevar una buena la relación.

En cuanto a la relación con sus hijos, 14 mujeres la consideraban buena antes de recibir el recurso (93.3%). Después de recibir el recurso, la situación cambió de la mujer que antes llevaba una mala relación con su hijo, ya que le permitió incorporarlo al trabajo del proyecto productivo.

También se les preguntó sobre la opinión de sus familiares varones al enterarse que recibían apoyo del gobierno para iniciar con un negocio y esto fue lo que respondieron: a los familiares varones les dio gusto que sabieran beneficiadas; a otra de las mujeres manifestó que es su hijo mayor quien la apoya para que siga adelante; tres mujeres no recibieron opinión de sus familiares varones; otra mujer contestó que no le comentó a su familia sobre el crédito recibido; los familiares varones de otra mujer la motivaron para que siguiera adelante; una mujer comentó que sus familiares varones le aconsejaron emplear el dinero correctamente y siete mujeres recibieron apoyo al ser aprobadas por esta acción.

Otro punto importante es la igualdad en el trato de mujeres y hombres y entre mujeres y hombres al interior de la familia: en 12 familias no existen preferencias por los varones (80%); una mujer contestó primero que no, pero luego recapacitó y dijo que sí, pues comentó que a los hombres de su familia les heredan casa; otra mujer más respondió que en la familia que ella formó no existen preferencias pero en la de su esposo sí existen y se inclinan por los varones (6.7%); otra más contestó que en su familia se inclinan por darle preferencia a los varones, ya que no les ponen trabas para que salgan (6.7%).

La decisión de las mujeres para solicitar el recurso fue individual, no necesitaron pedir permiso, así lo manifiestan diez mujeres (66.7%). Sin embargo, cuatro mujeres afirman que le pidieron permiso a su esposo para participar en el fideicomiso (26.7%); finalmente una mujer le pidió permiso a su papá (6.7%).

Para realizar los trámites ante el Fideicomiso, cinco mujeres no necesitaron ayuda (33.3%) y diez sí la necesitaron (66.7%). Es decir, la mayoría de las mujeres requieren de la asesoría técnica correspondiente para iniciar su participación.

En cuanto a las labores del hogar, los hijos de dos mujeres son quienes las realizan (13.3%); cuatro mujeres reciben ayuda de sus madres para realizar las actividades del hogar (26.7%); a una mujer su nuera le hace el aseo (6.7%); todos los que habitan en la casa de tres mujeres realizan las labores (20%); finalmente, cinco mujeres trabajan ellas mismas en los quehaceres del hogar (33.3%).

De todas las participantes, 11 de ellas reciben el apoyo de su pareja para desarrollar su negocio (73.3%); una no tiene apoyo de su pareja (6.7%); finalmente tres no han vivido en pareja ni antes ni después de recibir el recurso económico (20%). Las 15 mujeres emprendedoras reciben apoyo tanto de sus hijos como de sus familiares en el desarrollo de su proyecto.

c) Dimensión colectiva

Una de las razones por la cual las mujeres se consideran más comprometidas con el trabajo es por que ellas asumen algunas responsabilidades, que deberían de tener los hombres (como por ejemplo ser padres), pero al mismo tiempo, en el aspecto laboral las mujeres forman parte de trabajos que realizaban antes sólo los hombres, ahora ellas trabajan y son más comprometidas con sus ocupaciones, razón importante es que la mujer no tiene vicios como los hombres, ni tampoco dejan sus labores por andar con los amigos dando la vuelta, por mencionar algunos casos. Al mismo tiempo, deben de ser madres de familia y las encargadas de llevar el sustento a la casa (si son madres solteras), razón por la cual descuidan su rol de madre por tratar de cubrir otras necesidades. En la actualidad, tanto hombres como mujeres trabajan por igual y ambos son los encargados de llevar lo necesario al hogar.

Las participantes del FIDIME en algunos casos necesitan ayuda de parte de la gente que labora en el Fideicomiso y de sus propias familiares la razón es porque la mujer aunque trate de ser independiente siempre habrá algún aspecto en el cual necesite asesoría y para eso están las personas del Fideicomiso para ayudar cuando sea necesaria su intervención.

d) Factores inhibidores e impulsores en la dimensión personal

Dentro del concepto de empoderamiento hay dos factores de la dimensión personal importantes a considerar en él, como son los factores inhibidores. Son aquellos impedimentos que se le presentan a la mujer para desempeñar sus funciones como proveedora de recursos en el hogar y los factores impulsores que son los que ya adquirió a lo

largo de su experiencia en su trabajo, para desempeñar lo que le gusta y así aumentar su confianza y autoestima.

En el cuadro anterior se puede observar que la oposición de la pareja y/o familiares se puede presentar con una negación al trabajo que realizan, pero también por las críticas que reciben al mismo. El hecho de participar en el FIDIME con un proyecto productivo aumenta sus responsabilidades domésticas y disminuye el tiempo dedicado a su proyecto. Sin embargo, las mujeres entrevistadas consideran que reciben apoyo de la familia, aún con esos factores inhibidores detectados.

Cuadro 28.

Factores inhibidores e impulsores del empoderamiento

Factores inhibidores	Factores impulsores
Oposición de la pareja y/o familiares	Aportar al ingreso familiar
Aumento de responsabilidades domésticas y productivas	Salir de casa y convivir con otras personas
Tiempo para desarrollar el proyecto productivo	Desarrollar conocimientos
Críticas de familiares a otras personas	Desarrollar algo nuevo
	Confianza en si mismas

Fuente: Elaboración propia basada en la Entrevista Apertado Diferenciado Personal

Conclusiones

Los proyectos productivos predominantes pertenecen al giro comercial y microindustrial, es decir se inclinan por la venta de diversos artículos y en la confección de prendas de vestir; actividades que en el Estado y a nivel nacional son muy comunes. Es importante señalar que casi la mitad de los proyectos ya concluyeron su compromiso con el FIDIME pero aún continúan operando.

La hipótesis de este trabajo se comprueba, ya que el Fideicomiso ha contribuido a mejorar la vida de las mujeres porque los diferentes aspectos que la evalúan así lo manifiestan. El aspecto en donde se nota la mejora principalmente es en la vivienda, pues algunas mujeres comenzaron su proyecto sin casa propia y lograron hacerse de una, otras mejoraron su vivienda en cuestiones de piso y pintura.

El Fideicomiso influye positivamente en la calidad de vida de las mujeres, porque la mayoría de los créditos se han logrado aplicar en su

totalidad y han favorecido la ingerencia de las participantes, que a su vez les ha permitido hacerse más rápido de otro crédito, de lograr la credibilidad de sus familiares, mejorar cuestiones de su vivienda, sufragar gastos familiares como la educación de sus hijos y favorecer su empoderamiento.

El trabajo remunerado de las mujeres se mantuvo; la salud, alimentación y educación de sus familias es primordial, aunque no la educación para ellas. La mayoría no tiene un trabajo —ellas o sus conyugues— que les brinde la prestación de salud, por lo que se puede decir que son trabajos informales.

En su mayoría, las mujeres presentaron problemas en el llenado de formatos técnicos, aunque es favorable que ellas los atiendan personalmente con la ayuda de algún familiar.

Pese a que todas las participantes saben leer y escribir, desafortunadamente no recibieron algún curso de capacitación, escrito o de forma oral, relacionado con la planeación, implementación y administración del negocio.

Mientras más adecuadas sean las condiciones para la reproducción social y los procesos vitales del ser humano se mejora su calidad de vida. En este sentido, la tenencia de la vivienda también mejoró después de recibir el recurso y los servicios básicos como agua, drenaje y electricidad se mantuvieron. Los techos de las casas (en su mayoría de concreto), no recibieron modificaciones. En todas las viviendas se encuentra un cuarto destinado para la elaboración de alimentos, lo mismo para desarrollar el proyecto. Las 15 mujeres cuentan en su casa con refrigerador, televisión y licuadora, lo que les favorece en el trabajo reproductivo aminorando la carga de trabajo y mantenimiento de los alimentos.

Las mujeres están al frente del proyecto y al mismo tiempo son las que abastecen de lo necesario en sus hogares, por esta razón es este aspecto el que más impactó en las participantes.

En cuanto al aspecto de Seguridad de la vida y de la propiedad, menos de la mitad respondieron que se sienten seguras en su casa, a pesar de que la mayoría no han sido asaltadas y poco más de la mitad cuentan con vigilancia policiaca en su comunidad.

La recreación y cultura es un aspecto poco favorecido en la calidad de vida de las mujeres, puesto que tienen poco tiempo para distraerse. Poco más de la mitad no acostumbra salir de vacaciones; como distracciones consideran tener tiempo para hacer ejercicio, hacer tortillas, asistir a fiestas, ir al cine y leer (aunque esta actividad sólo la realiza una mujer), visitar a sus familiares, vender joyería y ropa.

Las mujeres que trabajan en proyectos productivos en algunas ocasiones no pueden llevar el mismo ritmo de trabajo de las que solo se dedican al hogar, sus roles son diferentes en cuanto a que a las primeras se les incrementa su carga de trabajo.

Cuando Aristóteles dijo que el "Hombre es un animal político", lo hizo considerando que el hombre por sí solo no puede subsistir, sino que siempre debe estar en continua interrelación con sus semejantes, de esta manera el aspecto de participación política forma una parte importante dentro del concepto de calidad de vida. Es así que todas las mujeres cuentan con credencial de elector por ser un medio para identificarse, la mayoría ejerció su obligación y derecho de votar con el conocimiento de los partidos políticos que participaron y el que ganó. La mayoría no pertenecen a alguna organización ni son integrantes de algún partido político.

En el aspecto de género se encontraron situaciones interesantes que nos dan un diagnóstico de su calidad de vida. En la dimensión personal del proceso de empoderamiento se involucran necesidades prácticas y estratégicas, que hacen que las mujeres participen en diferentes ámbitos como es compartir las responsabilidades con el esposo o compañero. La mitad de mujeres coinciden en que hombres y mujeres son los que toman las decisiones. La mitad de las mujeres controlan y distribuyen los recursos económicos en su familia. Más de la mitad considera que no han cambiado las relaciones de autoridad en sus casas. Las mujeres decidieron el tipo de proyecto y están dispuestas a solicitar otro crédito y ayudar a otras personas que lo soliciten y por último un aspecto que favorece a las mujeres es el bajo índice de dependencia.

Las mujeres consideran haber mejorado su situación personal al recibir el crédito y al interactuar fuera de casa, específicamente mejoraron su confianza en sí mismas e incrementaron su habilidad para expresarse y constatar que las cosas son posibles.

En la dimensión cercana: las participantes mejoraron la relación con sus hijos, no existen preferencias por los varones. Si solicitaron ayuda de familiares, específicamente de sus parejas para la realización de los trámites y el llenado de formatos.

En la dimensión colectiva, poco más de la mitad opina que las mujeres son más comprometidas con el trabajo, y también solicitaron ayuda del personal del Fideicomiso para realizar los trámites correspondientes.

Dentro de los factores inhibidores, en la dimensión personal se encuentran algunos casos en los que se opuso la pareja, que la respon-

sabilidad doméstica es grande, que carecen de tiempo para dedicarse a su proyecto productivo y que aunque son mínimas sí recibieron críticas de familiares u otras personas.

Los factores impulsores del proceso de empoderamiento son entre los más importantes, la confianza en sí mismas que les hace sentir bien y desarrollar conocimientos al ejecutar su proyecto productivo.

Finalmente se concluye que la participación de las mujeres en los proyectos productivos favorece su nivel de vida, y en otras se mantiene. El acceso al crédito ha tenido impactos tangibles (materiales) e intangibles (empoderamiento) en la mujer.

Entre los aspectos positivos destacan: recibir el recurso, invertirlo y contribuir a los gastos de la familia; cuentan con los objetivos de los proyectos productivos de manera explícita (saben a dónde quieren llegar); se identifica el deseo de mejoría económica tanto personal como familiar.

Sin embargo, la experiencia o antecedentes en participación en proyectos productivos, no influyó de manera significativa para que los desarrollen y obtengan los resultados esperados.

Por otro lado, es necesario que el Fideicomiso tenga presente sus criterios de elegibilidad de proyectos y dar prioridad de apoyo crediticio a mujeres que procedan de sectores marginados, así como de municipios con alto grado de marginalidad.

Es necesario integrar un diagnóstico socioeconómico a las mujeres para saber si sus condiciones favorecen o no al desarrollo de sus proyectos. Así como incrementar el número de proyectos en localidades de alta marginación y que mediante un estudio socioeconómico se apoyen a las mujeres de escasos recursos.

Es importante considerar si estas mujeres de escasos recursos pueden desarrollar el proyecto productivo dependiendo su nivel de educación, experiencia en la elaboración, desarrollo de proyectos productivos y situación familiar, para que no impida el desarrollo de su proyecto y en todo caso, dar la capacitación correspondiente.

Es necesario incorporar la perspectiva de género en la planeación, implementación y evaluación de los proyectos productivos, ya que la actividad productiva de las mujeres genera ingresos, la mujer adquiere poder para tomar decisiones, desarrolla habilidades y destrezas.

El FIDIME como estrategia de desarrollo local ha llegado a repercutir en la población que ha recibido créditos, así lo manifiestan las mujeres entrevistadas y encuestadas. Sin embargo se propone que:

También se considera necesario que el FIDIME integre un diagnóstico socioeconómico y de género que incluya los aspectos demográfi-

cos, de salud, empleo, aquellos relacionados con la operación del proyecto; educación y capacitación; vivienda; seguridad, recreación y cultura así como participación política, todos estos aspectos se pueden referenciar en la encuesta aplicada en la presente investigación y que se encuentra en el Anexo I. En cuanto a la entrevista aplicada, se consideran aspectos como el de género, que identifica el proceso de empoderamiento en sus dimensiones personal, cercana y colectiva; así como los factores inhibidores e impulsores de la dimensión personal (Anexo 2).

Anexo I

Calidad de vida de las mujeres participantes en el FIDIME de la región Centro Norte del Estado de Tlaxcala: estudios de casos, 1999-2005

Municipio _____	Código _____	
Localidad _____	Fecha _____	
Dirección _____	Hora de inicio _____	
Nombre de la entrevistada _____	Hora de término _____	
Edad: _____	Escolaridad: _____	Edo. Civil _____
Giro _____	Actividad: _____	
No. personas que habitan en la vivienda _____		
No. personas que dependen económicamente de Ud. _____		No. de hijos _____
Anotaciones: _____		

I.- Salud

1. ¿Realiza alguna actividad física?
1) Si 0) No (Pase a la preg. 7)
2. ¿Es al aire libre la actividad que realiza?
1) Si (Pase Preg. 4) 0) No
3. ¿Es un lugar cerrado?
1) Si 0) No
4. ¿Cada cuándo lo realiza?
1) Diario 0) Ocasionalmente
5. ¿Lo realiza por salud?
1) Si 0) No
6. ¿Lo realiza por distracción?
1) Si 0) No
7. ¿La Salud de la familia es primordial?
1) Si 0) No

8. ¿Antes de recibir el recurso tuvo algún síntoma de alguna enfermedad?
 1) Si 0) No
9. ¿Después de recibir el recurso ha presentado algún síntoma de alguna enfermedad?
 1) Si 0) No
10. ¿Recurrió a algún servicio médico?
 1) Si 0) No
11. Disposición de servicio médico

Tipo de servicio médico	Anterior	Actual
a) IMSS		
b) ISSSTE		
c) SESA		
d) Medicina Tradicional		
e) Particular		
f) Otro, ¿Cuál?		

II.- Empleo

En el caso de que no tenga trabajo asalariado y haya concluido su p.p:

12. ¿Cuánto tiempo ha permanecido sin trabajo?
 1) Meses 0) Años
13. ¿Piensa que ha sido por falta de capacitación?
 1) Si 0) No
14. ¿Le atribuye la culpa al gobierno?
 1) Si 0) No
15. ¿La culpa será de Usted?
 1) Si 0) No

En caso de que sí tenga trabajo asalariado:

16. Cuál es su actividad principal
 1) Empleada 2) En el campo
 (parcela propia y/o traspatio)
- 3) Jornalera 4) Estudiante 5) Sólo en el hogar
- 6) Comerciante 7) Patrona
- 8) Otro, ¿Cuál? _____

17. ¿Cuáles son las principales necesidades familiares?
 1) Educación _____ 2) Salud _____ 3) Vestido _____
 4) Mejoras en la vivienda _____ 5) Alimentación _____
 6) Otro, ¿cuál? _____

18. ¿Cuáles son sus principales necesidades? (Marcar por orden de importancia)

- 1) Educación 2) Salud 3) Vestido
 4) Alimentación 5) Otro, cuál? _____

2.1 Situación (Un año antes de recibir el recurso)

19. ¿Tuvo algún trabajo remunerado fuera de casa, antes de recibir el recurso?

- 1) Si 0) No (Pase a la preg. 23)

20. ¿Cuántos horas laboraba?

- 1) Menos de 8 hrs. 2) 8 hrs.
 3) 12 hrs. 4) Más de 12 hrs.

21. ¿Aproximadamente cuánto ganaba al día

- 1) Menos de \$41.00 (menos del s.m.)
 2) \$41.00 (Un salario mínimo)
 3) \$60.5 a \$82.00 (De 1.5 a 2 s.m.)
 4) De \$82.00 a \$123.00 (De 2 a 3 s.m.)
 5) más de \$123.00 (Más de 3 s.m.)

22. Cómo era el trabajo?

- 1) Eventual 2) Permanente 3) Ambos

2.2 Situación actual

23. ¿Tiene algún trabajo remunerado fuera de casa, actualmente?

- 1) Si 0) No (Pase a la preg. 32)

24. ¿Cuántos horas labora?

- 1) Menos de 8 hrs. 2) 8 hrs.
 3) 12 hrs. 4) Mas de 12 hrs.

25. ¿Aproximadamente cuánto gana?

- 1) Menos de \$41.00 (menos del s.m.)
 2) \$41.00 (s.m.)
 3) \$60.5 a \$82.00 (De 1.5 a 2 s.m.)
 4) De \$82.00 a \$123.00 (De 2 a 3 s.m.)
 5) más de \$123.00 (Más de 3 s.m.)

26. ¿Cómo es el trabajo?

- 1) Eventual 2) Permanente 3) Ambos

27. ¿Trabaja todos los días?
1) Sí (Pase a la Preg. 29) 0) No
28. ¿Tiene días de descanso?
1) Sí 0) No
29. ¿Tiene vacaciones?
1) Sí 0) No
30. ¿Tiene hora de salida a comer?
1) Sí (Pase a la Preg. 32) 0) No
31. ¿Come en su trabajo?
1) Sí 0) No

III. Operación del Proyecto

32. ¿Cómo se enteró Ud. de la existencia del FIDIME?

- 1) Radio
 2) Televisión
 3) Periódico
 4) Por alguna persona hombre
 5) Por alguna persona mujer
 6) Por alguna institución
 7) Otro. ¿Cuál? _____

33. ¿Qué requisitos debió reunir para que fuera aceptado su proyecto productivo?

- 1) Entregar el proyecto
 2) Entregar garantía
 3) Cartas de recomendación
 4) Identificación
 5) Otro, cuál? _____

34. Con el dinero que recibió del FIDIME cubrió necesidades adicionales como:

- 1) Educación
 2) Salud
 3) Vestido
 4) Mejoras en la vivienda
 5) Alimentación
 6) Mejoras en el negocio
 7) Otro, ¿cuál? _____

35. ¿El FIDIME le aplicó algún estudio socioeconómico antes de otorgarle el apoyo?

- 1) Sí 0) No

36. ¿El FIDIME le aplicó algún estudio socioeconómico después de otorgarle el apoyo?

- 1) Sí 0) No

37. ¿Cuál es la situación actual del proyecto productivo?

- 1) Está turnado al jurídico
 2) Está en proceso
 3) Ya concluyó
 4) Ya concluyó el compromiso con el FIDIME, pero Ud. lo continúa
 5) Otro, ¿cuál? _____

38. ¿Tuvo problemas para pagar oportunamente el crédito otorgado?

- 1) Sí 0) No

39. Cuántas personas trabajan en su proyecto productivo?

- a) Usted _____ b) Obreros _____
c) Obreras _____ d) Empleados _____
e) Empleadas _____
f) Familiares hombres _____
g) Familiares mujeres _____

40. Escolaridad promedio de sus trabajadores (as) actualmente

- 1) Primaria incompleta
 2) Primaria completa
 3) Secundaria incompleta
 4) Secundaria completa
 5) Preparatoria incompleta
 6) Preparatoria completa
 7) Universidad incompleta
 8) Universidad completa

41.- ¿Se le han presentado problemas que dificultaron o dificultan el desarrollo de su proyecto?

- 1) Sí 0) No (Pase a la preg. 43)

42. ¿Cuáles han sido los principales problemas?
- a) Crédito insuficiente
 - b) Falta de recursos económicos
 - c) Comercialización
 - d) Mala calidad de los insumos
 - e) Aumento en el precio de los energéticos
 - f) Importación de productos que reemplazan a los que Ud. produce
 - g) Alto costo de la mano de obra
 - h) Falta de mano de obra especializada
 - i) Falta de capacitación en aspectos administrativos y técnicos
 - j) Manejo inadecuado de los recursos económicos (financieros) y materiales
 - k) Incumplimiento de los pagos
 - l) Otro, cuál? _____
43. ¿Pudo iniciar su proyecto y continuar con sus actividades domésticas? (cuidado de los hijos, cocinar, limpiar la casa, lavar, planchar, hacer compras)?
- 1) Si 0) No
44. ¿Ha recibido apoyo de su familia para llevar a cabo el Proyecto Productivo?
- 1) Si 0) No
45. ¿Cuánto tiempo dedica a estas actividades?
- | Actividades | Horas al día |
|-------------------------|--------------|
| a) Cocinar | _____ |
| b) Limpiar la casa | _____ |
| c) Cuidado de los hijos | _____ |
| d) Lavar | _____ |
| e) Planchar | _____ |
| f) Otras | _____ |
46. ¿Cuántas horas al día dedica (dedicó) al proyecto productivo?
- 1) Menos de 8 hrs. 2) 8 hrs.
- 3) 12 hrs. 4) Más de 12 hrs.

IV.- Educación y capacitaciones

47. ¿Sabe leer y escribir?
- 1) Si 0) No (Pase a la Preg. 50)
48. ¿Fue Usted a la escuela?
- 1) Si 0) No
49. Último grado de estudios. _____
50. Estado Civil _____
51. ¿Tiene buena relación con sus familiares?
- 1) Si 0) No
52. ¿Es fácil que haga amistad con sus vecinos?
- 1) Si 0) No
53. ¿Conoce a sus vecinos?
- 1) Si 0) No
54. ¿Sabe sus nombres?
- 1) Si 0) No

VI.- Vivienda.

55. Situación de la vivienda antes de recibir el crédito y actual (marcar las opciones)

Situación	Antes	Actual
1) Propia	_____	_____
2) Rentada	_____	_____
3) Pagándose	_____	_____
4) Prestada	_____	_____
5) Otro, ¿cuál?	_____	_____
56. ¿La vivienda es ...	_____	_____

Situación	Antes	Actual
1) Casa sola o independiente	_____	_____
2) Departamento en edificio	_____	_____
3) Vivienda o cuarto en vecindad	_____	_____
4) Vivienda o cuarto en azotea	_____	_____
5) Local no construido para habitación	_____	_____

57.- ¿En esta vivienda tienen...

Situación	Antes	Actual
1) agua entubada dentro de la vivienda		
2) agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno		
3) agua entubada de llave pública (o hidrante)		
4) agua entubada que acarrean de otra vivienda?		
5) agua de pipa		
6) agua de pozo, río, lago, arroyo u otra		

58.- ¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe (cañería) de aguas sucias...

Situación	Antes	Actual
1) a la red pública		
2) a una fosa séptica		
3) a una tubería que va a dar a una barranca o grieta		
4) a una tubería que va a dar a un río, lago o mar		
5) No tiene drenaje		

59.- ¿Cuántos cuartos se usan para dormir sin contar los pasillos?

- 1) 1-2
 2) 3-4
 3) más de 4

60.- Sin contar pasillos, ni baños. ¿Cuántos cuartos tiene en total la vivienda? Cuente la cocina.

- 1) 1-2
 2) 3-4
 3) más de 4

61.- ¿Esta vivienda tiene un cuarto para cocinar?

- 1) Si 0) No

62.Cuál es la disposición y situación de la vivienda con relación a:

Cuartos	Disposición	Mejoró	Igual	Empeoró
a) Cocina				
b) Baño WC				
c) Recámara				
d) Sala				
e) Comedor				

63. ¿Ha tenido los siguientes servicios en su vivienda anterior al financiamiento y actual?

Cuartos	Disposición	Mejoró	Igual	Empeoró
a) Drenaje				
b) Energía eléctrica				
c) Línea telefónica				

64. ¿Parte del espacio de su casa lo destinó para su proyecto productivo?

- 1) Si 0) No

Tipo de material que predomina en la vivienda anterior al financiamiento y actual

65. Techo que predomina

Tipo de material	Anterior	Actual
1) Teja		
2) Colado/concreto		
3) Lámina cartón/galvanizada		
4) Lámina de asbesto		
5) Otro, ¿Cuál?		

66.-Muros que predominan

Tipo de material	Anterior	Actual
1) Adobe		
2) Hormigón		
3) Ladrillo		
4) Madera		
5) Otros, ¿cuál?		

67. Piso que predomina

Tipo de material	Anterior	Actual
1) Tierra		
2) Concreto o firme		
3) Mosaico, loseta, madera		
4) Otros materiales		

68. Disposición de electrodomésticos

Electrodomésticos	Anterior	Actual
a) Refrigerador		
b) Lavadora		
c) Televisión		
d) Radio		
e) Grabadora		
f) Licuadora		
g) Videocasetera		
h) Calentador de agua		
i) Computadora		

VII.- Seguridad, Recreación, Cultura y Participación Pública

69. ¿Se siente seguro en su casa?

1) Si 0) No

70. ¿Alguna vez ha sido asaltado?

1) Si 0) No

71. ¿Es segura su comunidad?

1) Si 0) No

72. ¿Cuenta con vigilancia policiaca su comunidad?

1) Si 0) No

73. ¿Acostumbra salir de vacaciones?

1) Si 0) No (Pase a la Preg. 75)

74. ¿Tiene pensado salir en las próximas semanas del Estado, de vacaciones?

1) Si 0) No

75. A pesar de sus actividades laborales, ¿tiene tiempo para hacer otras actividades?

1) Si 0) No (Pase a la Preg. 77)

76. ¿Cómo cuales?

77. ¿Le gusta Leer?

1) Si 0) No

78. ¿Va al cine?

1) Si 0) No

79. ¿Va al parque?

1) Si 0) No

80. ¿Cuenta con credencial de elector?

1) Si 0) No (Pase a la Preg. 83)

81. ¿Votó usted en las pasadas elecciones?

1) Si 0) No

82. ¿Pertenece a algún sindicato?

1) Si 0) No

83. ¿Sabe cuántos partidos políticos hay en el Estado?

1) Si 0) No

84. ¿Sabe de qué partido es el gobernador del Estado de Tlaxcala?

1) Si 0) No

85. ¿Es miembro de algún partido político?

1) Si 0) No

Anexo 2

X. Género

I. Proceso de Empoderamiento

1. ¿En su familia quién considera Usted que manda?
2. ¿En su familia quién considera Usted que toma las decisiones?
3. ¿Por lo general quién maneja los recursos económicos en su familia?
4. ¿Por lo general quién distribuye los recursos económicos en su familia?
5. ¿Han cambiado las relaciones de autoridad en su familia desde que participa en el proyecto productivo del FIDIME?
6. ¿Por qué tomó la decisión de acercarse al FIDIME?
7. ¿Quién decidió el tipo de proyecto?
8. ¿Quién llenó los formatos que le dio el FIDIME?
9. ¿Quién hace los pagos correspondientes al préstamo?
10. ¿Quién toma las decisiones de lo que se debe hacer con el recurso recibido?
11. ¿Con su experiencia obtenida puede orientar a otras personas para que inicien su propio negocio?

II.- Dimensión personal

12. ¿Ha pensado en el futuro solicitar otro crédito al FIDIME?
13. ¿Ha pensado en el futuro solicitar otro crédito a otra Secretaría de gobierno o a otro organismo?
14. ¿Si alguien le consiguiera a Usted un deseo...
 - 14.1. ¿Qué quisiera ser?
 - 14.2. ¿Qué quisiera obtener?
 - 14.3. ¿Qué quisiera poseer?
15. ¿Cuáles son sus principales temores en la vida?
16. ¿Cuáles son sus principales necesidades?

(Prácticas y estrategias de género)

Prácticas: Trabajo, salario, salud, educación, ocupar un cargo público.

Estrategias: Expresar sentimientos, descansar, divertirse, conocer otros lugares

17. ¿Considera Usted que mejoró su situación personal al recibir el crédito?

1) Sí 0) No (Pase a la preg. 19)

18 ¿Por qué?

1) Mejoró su confianza en si misma y aumentó su autoestima

1) Sí 0) No

2) Incrementó su habilidad para formular y expresar mejor sus ideas y opiniones

1) Sí 0) No

3) Incrementó su habilidad de interactuar fuera de casa

1) Sí 0) No

4) Incrementó su habilidad de comunicarse con otras personas

1) Sí 0) No

5) Le permitió participar en otros programas gubernamentales de apoyo

1) Sí 0) No

6) Mejoró su capacidad para hacer cosas por si misma

1) Sí 0) No

7) Incrementó su sentimiento de que las cosas son posibles

1) Sí 0) No

8) Incrementó su capacidad de tomar decisiones

1) Sí 0) No

19. ¿El p.p. le permitió desarrollar sus capacidades?

20. ¿Qué capacidades desarrolló?

21. ¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

22. Usted ha escuchado de los derechos humanos y en especial los derechos de las mujeres, ¿puede mencionar algunos?

III.- Dimensión cercana

23. ¿Cómo era la relación con su pareja antes de recibir el recurso?

24. ¿Cómo era la relación con su pareja después de recibir el recurso?

25. ¿Cómo era la relación con sus hijos antes de recibir el recurso?

26. ¿Cómo era la relación con sus hijos después de recibir el recurso?

27. ¿Qué dicen los varones de su familia sobre el crédito que le han otorgado?

28. ¿Considera Usted que en su familia existen preferencias por los varones, por qué?

29. ¿A quién o a quienes pidió usted permiso para solicitar el recurso?

30. ¿Para hacer los trámites correspondientes al préstamo, usted necesitó ayuda? (SI es SI, pase a la siguiente, si es NO pase a la preg. 32)

31. ¿De quién?

32. Cuando sale de su casa para realizar alguna actividad relacionada con el proyecto productivo, o cuando se está trabajando en él, ¿quién o quiénes se quedan a realizar las labores del hogar?

33. ¿La apoya su pareja para que usted trabaje en su p.p.?

34. ¿Sus hijos o familiares la apoyan para que Usted trabaje en su p.p.?

IV.- Dimensión colectiva

35. ¿Quiénes considera usted que son más comprometidos con el trabajo?

36. Señale tres principales ventajas y desventajas que observa entre hombres y mujeres que trabajan en el p.p.

37. ¿Qué le dicen sus familiares Hombres de que usted recibió el financiamiento para su p.p.?

38. ¿Qué le dicen sus familiares Mujeres de que usted recibió el financiamiento para su p.p.?
39. ¿Recibió alguna capacitación u orientación para realizar su p.p.?
40. ¿Recibió ayuda de alguna persona ajena a su familia para realizar su p.p.?

V.- Factores inhibidores en la dimensión personal

41.- ¿Cuáles han sido las principales dificultades para desarrollar su proyecto productivo?

1) Oposición de la pareja u otros familiares

1) Sí 0) No

2) Responsabilidades domésticas y cuidado de hijas e hijos

1) Sí 0) No

3) No tiene tiempo

1) Sí 0) No

4) Depende de las decisiones de su pareja o familiares

1) Sí 0) No

5) Ha recibido críticas de familiares o personas ajenas a su familia

1) Sí 0) No

VI.- Factores impulsores en la dimensión personal

42.- ¿Qué es lo que le hace sentir bien al recibir el recurso?

1) Aportar al ingreso familiar

1) Sí 0) No

2) Salir de casa, convivir con otras personas e intercambiar experiencias

1) Sí 0) No

3) Desarrollar conocimientos al ejecutar su proyecto productivo

1) Sí 0) No

4) Confianza en usted misma

1) Sí 0) No

La participación de las mujeres organizadas en Proyectos Productivos: Caso FIDIME, 1999-2003

Eugenia Azcatl Hernández

*Habrà que creer en algo: la esperanza,
el amor, el conocimiento, o en alguien tal vez.
Al Dr. Federico García Morales por su apoyo,
sabiduría y coraje.*

Introducción

El artículo presenta los resultados obtenidos de la investigación realizada sobre los proyectos productivos concretados por las mujeres organizadas, que han sido registradas y financiadas por el Fideicomiso de Desarrollo Integral para la Mujer Emprendedora (FIDIME) en el Estado de Tlaxcala. Tiene como objetivo explicar y comprender las condiciones de género, políticas y económicas que orientan y determinan el grado de aceptación, ejecución y permanencia en dichos proyectos emprendidos por las participantes.

Este documento está estructurado en cuatro apartados. Partimos de la discusión de los principios básicos y fundamentales de la teoría económica neoliberal en la que estamos inmersos, además de discutir conceptos como crecimiento y desarrollo en la economía mexicana y como el sistema imperante en México, tras sus crisis y políticas de desarrollo aplicadas, moldean las políticas sociales dirigidas a grupos desfavorecidos, como las mujeres. En seguida, se realiza una revisión acerca del concepto género y su vinculación con el poder de las mujeres, concretamente en relación a su empoderamiento, a partir de su participación en proyectos productivos. También se analizan los resultados obtenidos del trabajo de campo y de gabinete entorno a las organizaciones de mujeres y organizaciones de hombres y mujeres (mix-

tas). Por último, se analiza el impacto socioeconómico de los diferentes proyectos productivos y la experiencia de las mujeres en su proceso de empoderamiento.

1. El Desarrollo en el Neoliberalismo y las políticas sociales dirigidas a mujeres

En este apartado se aborda la influencia que la política de desarrollo neoliberal ejerce sobre las mujeres en términos de las políticas sociales, además, cómo éste sistema, mediante sus principios fundamentales utiliza a las mujeres para generar mayores ganancias y "aumentar la productividad", reproduciendo y agudizando su condición y su situación de subordinación.

En el caso de México, es a partir de los sesenta, cuando se plantea específicamente "la necesaria incorporación de las mujeres al desarrollo", cuando el modelo industrializador o de sustitución de importaciones muestra sus limitaciones, se cuestionan los postulados teóricos y prácticos que lo sustentan y se traducían en dicho concepto (Zapata 1994: 135). Es inminente la influencia de los organismos internacionales, así como de los países ricos en los congresos y reuniones encaminadas a fomentar y a expandir su discurso de Desarrollo dirigido a los países "pobres", que incluye entre otros aspectos, el derecho a "la igualdad". Organismos como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial) a través del apoyo financiero y el ejercicio de su poder, se impuso ante los países latinoamericanos, como México, a responder a la crisis y al endeudamiento ante estas instancias, y a aplicar una lista de medidas que le permita reforzar el papel del libre mercado, la competencia y la acumulación desmedida de la ganancia.

Para realizar una revisión más comprensible acerca de la relación de la mujer con los conceptos y principios neoliberales es necesario vincularlos directamente con las políticas sociales, donde se articulan dichas políticas, y que logran orientar el funcionamiento de cualquier proyecto productivo. Los países neoliberales primer mundistas determinan la toma de decisiones con respecto a qué producir, cómo y para quién producir. Visto de esta forma, la ganancia, el libre mercado, la competencia, la propiedad privada, un gobierno pasivo, entre otros conceptos básicos señalados por Smith (1776) dirigen el crecimiento y el desarrollo de los países denominados tercermundistas y por lo tanto el bienestar de cualquier hogar.

Puede estimarse como más deseable para orientar a la sociedad, especificar las condiciones precisas de bienestar, desarrollo y crecimiento, ya que no es lo mismo el antecedente histórico y las condiciones de países occidentales y orientales, que las de las sociedades latinoamericanas. Los conceptos como desarrollo y crecimiento son fundamentales en cualquier economía para conocer los principios en que se sustentan, y si incluyen a todas o a determinadas clases sociales, de modo que responda a la pregunta de cómo y quién o quiénes son los que van a organizar económicamente a determinada sociedad, considerando que la lógica económica no es la única, pero sí la predominante. Para la existencia equilibrada de cualquier sociedad, lo cultural, lo político y lo social son dimensiones que deben integrarse para percibir cabalmente las líneas generales del bienestar, el crecimiento y el desarrollo integral de un individuo y de un país.

Con respecto al desarrollo, existen diferentes acepciones, entre ellas encontramos que la más común definición desarrollo es la adquisición de bienes y servicios, que supone alcanzar determinado grado de bienestar, generalmente pactado por los países desarrollados. Así se es "desarrollado" si: 1) se tiene el ingreso per cápita de Francia o de los países escandinavos 2) si se consume lo de un ciudadano norteamericano, 3) si se cuenta con medios de consumo durables como autos, refrigeradores, TVs, casas, microondas, y kilómetros de vuelos en avión. El cuestionamiento al respecto es: ¿De qué tipo de bienestar se habla?, ¿Cómo se producirán y distribuirán dichos bienes?, ¿Qué reservas de energía tiene el globo terráqueo para sostener esas despericias?, ¿El concepto de desarrollo tiene que ver con tener "más" o significa cualquier otra cosa? Al referirse a "calidad de vida" se sabe exactamente para quiénes va dirigido y en qué medida, porque si calidad de vida es poseer todo lo habido y por haber, entonces la distribución es muy desigual y sólo va dirigido a determinado grupo de individuos.

En seguida, tendría también que darse una reflexión sobre el uso y abuso que está teniendo, en el discurso político y en la práctica económica, la visión del crecimiento, restringida al aumento de las ganancias del sector corporativo, fuertemente concentrado. Habría que ver el significado social de todo eso, precisando que, contra lo que es común imaginar, los conceptos de desarrollo y crecimiento económico no significan necesariamente lo mismo. Una primera definición con respecto a estos conceptos es que el crecimiento económico se refiere a más bienes y servicios producidos en un país, sin clara definición de su

desarrollo económico, incluye el significado de crecimiento económico, más cambios significativos en el sistema político, el económico y el social (Clement y Pool, 1998:4).

Lo anterior permite desenmascarar conceptos como desarrollo y crecimiento, que hoy en día sigue abanderando a las políticas económico sociales y que entran en contradicción cuando algunos proyectos productivos no alcanzan ningún crecimiento, y menos un desarrollo. Es así como el sistema neoliberal deteriora a lo social, que sólo busca acumular el capital. La teoría capitalista se ha transformado, tanto en la teoría como en la práctica en los diferentes momentos históricos: sin embargo, existen principios que se han mantenido como una constante y que fundamentan la teoría económica capitalista.

Una vez señalados los cuestionamientos y aseveraciones anteriores, nos centraremos en vincular los principios fundamentales del neoliberalismo aterrizados en los proyectos productivos o micronegocios, presentes cuando se trata de alcanzar la ganancia mediante la productividad de las mujeres.

La competencia forma parte del modelo capitalista. Aunque desde un inicio fue señalado por Smith dicha competencia perfecta nunca fue real, según él evitaría la acumulación de riquezas en sólo algunas manos. Sin embargo, en esta nueva fase, no existe dicha competencia perfecta, sino una libertad total para usar las estrategias necesarias, de modo que la sobreexplotación de la mano de obra, en un inicio de hombres, ahora de mujeres y niños, sea el motor para competir, reducir costos (sin incrementar los ingresos reales de los trabajadores), y proteger la tasa de ganancias del capitalista.

El trabajo como la actividad más explotable entre los individuos "[...] El nacimiento de la fase globalizante se conduce entre fuertes y sucesivas reformas en la organización y estructura de los procesos de trabajo" (García, 2001). Entrando a una fase de destrucción del trabajo, éste se lleva a cabo "en nombre de la productividad", como bien señala el autor, mediante la especialización y la división del trabajo, que lleva a sustituir la mano de obra por la tecnología, además de sacrificar los empleos cuando la tasa de ganancia de los capitalistas se ve amenazada. Ésto es la mejor evidencia de que existe crisis. Lo que algunos llaman la destrucción del empleo no es más que la catástrofe mayor, y el golpe bajo que viene a pauperizar la condición de los diferentes grupos sociales, que se encuentra sin un ingreso en dinero para sobrevivir, ya ni siquiera puede denominarse como "bienestar".

Entonces, ni siquiera se trata del aumento o disminución de los salarios, pues a partir de los noventas en Latinoamérica y en México, el mayor problema es el desempleo. Esto significa que no existe poder adquisitivo en la mayoría de la población, por el contrario, toda una serie de necesidades básicas insatisfechas para todos aquellos grupos, que desde el inicio quedaron fuera de este sistema, como un sistema excluyente. Es así como en estos países el índice de desempleo va en aumento y se ha convertido en el mayor problema para la población. Entendemos que es un problema y una contradicción del propio sistema capitalista. En los países que alcanzaron mayor crecimiento en sus economías como Estados Unidos y Japón, tras tener los mayores índices de empleo, ahora va encaminando a su población al desempleo, semiempleo y a la marginalidad. Razón por la cual, las mujeres se han vuelto en fuerza de trabajo explotable y capaz de alcanzar altos índices de productividad a favor de la ganancia.

Otro principio del capitalismo neoliberal es el libre mercado vinculado directamente con un gobierno pasivo, como señalaba Smith. El libre mercado conlleva en este sistema, a una competencia desigual e injusta. Debido a que el mercado no es libre para cualquier pequeña empresa que tiene que cubrir con toda una serie de requisitos hacendarios, impuestos y condicionantes del mercado, pero contradictoriamente sí existe libertad absoluta para todas aquellas grandes corporaciones que evaden una serie de impuestos, y esconden toda una serie de corrupciones inconcebibles. El neoliberalismo globalizador pregona a los cuatro vientos el libre mercado, el ahorro y la inversión para las transnacionales, pero a su vez, impulsa la dependencia de los países en Latinoamérica buscando:

- Mayores ganancias, existiendo una mayor movilidad del capital, tanto en los países en subdesarrollo como en los latinoamericanos.
- Ahorro es sinónimo del aumento de la tasa de ganancias de las corporaciones (tras la privatización, y llegado el tiempo de la "depresión de mercados"). Término clave en la misión privatizadora.
- Las reformas a los estatutos laborales que limitan las condiciones laborales y los salarios.
- Aplicar programas de flexibilización y ampliación del desempleo, en cualquier país que aplique el modelo capitalista.

Lo anterior son los efectos de las crisis y su mejor señal de crisis. Entonces, ¿dónde se encuentran las promesas de "bienestar", de "abun-

dancia" para todos los estratos sociales, y para los países globales', ¿dónde está el estado-gobierno que se encargaría de regular todas estas irregularidades del sistema? Las denominadas "economías burbujas" en México tienen un trasfondo, que oculta toda una serie de corrupciones inimaginables (fraudes, ilegalidades, endeudamiento, etc), pasando la banca en manos de empresas extranjeras. "La preferencia por los medios de trabajo y de consumo propuestos por las empresas transnacionales origina una descomposición de otras formas sociales de producción y polariza al extremo la riqueza (García, 2001).

Como señaló Smith (1776), el orden va a ser una cuestión "natural", va a venir por sí mismo, sin la intervención de instituciones que regulen la economía, principalmente. Una forma tan distorsionada de utilizar el lenguaje sólo para decir que se necesita del Estado, pero no para limitar las acciones liberales, sino para asegurar que se lleven a cabo.

El neoliberalismo puso en duda el manejo del Estado asistencial (benefactor) denunciándolo como costoso, centralista, ineficiente y responsable del estancamiento y las crisis económicas recurrentes, así como por no alcanzar las tendencias igualitarias que planteaba. Según el peso que adquirió la intervención estatal en la economía y en los aspectos político-sociales a juicio del neoliberalismo, las decisiones perdieron su racionalidad; éstas fueron el resultado de negociaciones y de acuerdos políticos que alteraron por lo mismo la gestión gubernamental (Jiménez, 1998:58). Tras la crisis que desbordó los mecanismos regulatorios del Estado en la economía, éste perdió legitimidad. Lo cual significó una búsqueda de nuevos paradigmas para resolver las dificultades económicas como respuesta ideológica al estatismo y al socialismo soviético cuya influencia iba en aumento en los países subdesarrollados.

Esto último reafirma cómo tras el neoliberalismo se pone a los estados-nación al servicio del mercado. Además, cómo la implantación y aplicación del sistema neoliberal se ha llevado a cabo con violencia, represión y en complicidad con ciertos estados-nación para que repriman el descontento social que provoca el ajuste económico y de esta manera utilizar todo el poder del Estado, para enfrentar a quienes se oponen al modelo y a las políticas neoliberales" (Ornelas, 2001:21), pero al mismo tiempo y contradictoriamente, se requiere de un Estado pasivo y regulador de la economía. Después se induce a la búsqueda de un Estado más barato, de operadores políticos que directa o indirectamente representan no al pueblo sino a los poderes fácticos: el Estado imperial y las corporaciones transnacionales en pri-

mer término, al capitalismo nacional, estructuras caciquiles tradicionales... y a los propios operadores políticos constituidos en mafia (García, 2001).

Entonces, se puede señalar, que el mercado y la ganancia son los ejes ordenadores de la vida social y política. De esta forma, tanto un país, una región y sus habitantes deben adecuarse y prepararse para atraer las inversiones extranjeras, para sobre explotar la mano de obra (mujeres, niños, hombres), y en un mundo tan competido es preciso sacrificar a trabajadores, salarios, empleos y todo lo que sea necesario, pues detrás de todo esto se llega al "bienestar" y la "civilización" (sinónimo de incivilización) a todo el mundo (Ornelas, 2001:45).

En el caso particular de un país como México, las relaciones entre el pueblo-Estado conforman una especie de red, en conjunción con el modelo neoliberal que en las últimas décadas ha fijado la dirección de la acción social, las relaciones entre los individuos, y encaminado a un proceso, que lejos de responder y alcanzar a resolver el conflicto social, tiende a atenuarlo.

De esta forma, un grupo particular de la sociedad las mujeres, se ven envueltas en todo este entramado, se busca constantemente su integración. El abierto cuestionamiento a la necesidad de integrar a las mujeres al desarrollo se justifica por las condiciones inferiores que éstas tiene en la sociedad y su exclusión de los "beneficios" del "progreso", y "desarrollo" económico, comparados con el papel que naturalmente se le asigna al hombre como jefe de familia y como único y mayor beneficiario de los créditos y financiamientos. Acuñando el término Mujer en el Desarrollo (MED) en esa misma década de los setentas por la Comisión femenina, de la Sociedad para el Desarrollo Internacional, se estudió el problema de la mujer, diagnosticó, señaló errores y dictaminó que era necesario integrar a la mujer al desarrollo.

Es así como se diseñaron políticas y programas desde la visión internacional. A nivel nacional se dirigieron a mujeres, predominantemente rurales, centrándose en su rol de esposas y madres, y orientando dichos programas a la "solución" de los problemas prácticos de género. Estas políticas desde un primer momento tuvieron dos enfoques: a) las asistencialistas que se dirigieron a las mujeres como madres: programas de salud, cuidado de los infantes, etc; y b) eficientistas que la vieron como fuerza de trabajo no utilizada. Parecía tener un enfoque social y humano, pero aún y cuando enarbolaba enfoques como crecimiento con equidad, en atención a las necesidades básicas, para cubrir éstos se partía de principios del libre mercado y la ganancia.

A partir de la década de los 80 el Estado imperante se sustenta no sólo desde una perspectiva de género, sino como ya se señaló anteriormente, se trata de una imposición económica que resignifica la cuestión del género y la participación de las mujeres en el sistema neoliberal, así como a otros grupos pobres y marginados. La desigualdad social generada a partir de la oposición binaria y el sistema de relaciones de género forman parte del significado del propio poder, que en caso de cuestionar o alterar cualquiera de sus aspectos, amenaza a la totalidad del sistema (Scott, 1996:289).

Llevar de la mano a las mujeres al denominado desarrollo y participación productiva sin crear condiciones sociales, culturales y económicas de bienestar conlleva a un camino sin salida. Si bien es cierto que al dejar intacto, el poder y la situación de los hombres, al recaer en las mujeres, lo que al Estado le corresponde proveer, se empujó a las mujeres a un círculo de cambio sin transformación (Portocarrero, 1990:51). Las políticas sociales se encaminaron y en muchos casos se encaminan a integrar a las mujeres al desarrollo en las condiciones y circunstancias más difíciles y deplorables, minadas a las actividades domésticas, la generación de ingresos, los aspectos de vivienda, servicios básicos a la vivienda, lo que no transformaría la condición de subordinación de la mujer, sino más bien, servirían para reproducir y fortalecer las estructuras que las originan (Zapata, 1994:144).

Dado que el trabajo femenino es "invisible", no remunerado y por lo tanto desvalorizado, significa necesariamente una ventaja para el capital y la ganancia. Entonces, los programas y los proyectos han aprovechado el aporte económico y social de la mujer a las actividades de producción y reproducción, dando como consecuencia el aumento de la carga laboral, sobre todo para las mujeres que se encuentran ubicadas en los sectores más rezagados de la economía: las mujeres rurales e indígenas.

También es necesario considerar que centrarse en el empoderamiento de las mujeres no soluciona el problema por sí mismo. De ser así, entonces ¿Las mujeres van a ejercer el poder según el espacio de poder que ocupen? ¿Es pensar que algunas mujeres como lideresas nacionales pueden ejercer el poder en tanto que otras mujeres sin representación popular deben pensar en un poder para los demás? En tanto que en las altas esferas hombres y mujeres ejercen el más crudo poder.

Las políticas dirigidas a mujeres en términos del Género en el Desarrollo tienen varios enfoques que se entremezclan y que Batliwala (1997: 205-207) señala:

- a) El enfoque de Desarrollo Integrado: las mujeres son visualizadas como el factor clave para el bienestar de sus familias y sus comunidades. Bajo esta línea encontramos las políticas públicas dirigidas a mujeres, que pretenden incentivarlas a participar y a tener mayor confianza de sí mismas de modo que les permita ser "productivas" y "aprovechar" sus características naturales de responsabilidad y compromiso con su familia, antes que con ellas mismas y con los demás.
- b) El empoderamiento económico: detrás de este enfoque se esconde la creencia de que es la falta de poder económico la causa de la subordinación de las mujeres, por lo tanto, todo cambiaría con solo mejorar el control de éstas sobre los recursos económicos. En esta lógica, el GED ha intentado "empoderar" a las mujeres de modo que resuelva sus problemas de subordinación y dominación, sin embargo aún y con la remota posibilidad y difícil éxito de aumentar el ingreso de las mujeres en sus hogares; en espacios como el hogar y en espacios públicos no alcanzan a transformar, ya no digamos cambiar sus relaciones desventajosas entre los géneros.
- c) El enfoque de concientización: este enfoque se basa en la idea, para que las mujeres logren cambiar su situación de subordinación es necesario que comprendan los factores que generan dicha dependencia. Se requiere de algo más que programas de carácter educativo y de autorreflexión sobre género. Sobre todo porque como primer paso sí se requiere de una concientización de sí mismas y del entorno que las rodea, y por supuesto, entrar a procesos como la individuación como la antesala a la transformación de la identidad de género. Sobre todo en términos de la relación dialéctica entre los mismos individuos y con las estructuras que hacen de esto un proceso aún más complejo.

Estas tres posturas recuerdan el hecho de que las mujeres tienen que aumentar la seguridad en sí mismas, tener poder económico y ser más productivas, pero todo esto con la finalidad, según la política de desarrollo de "utilizar" su participación como fuerza de trabajo explotable con los consecuentes ejercicios de poder sobre ellas mismas y sobre los demás. Estas tres lógicas se entremezclan y confunden con el poder tradicional en la práctica, y son de gran complejidad cuando se hace referencia a las mujeres en el "desarrollo", cuando esta palabra ya no es prioritaria en el capitalismo.

Las feministas liberales hablan de empoderar a las mujeres, pero acaso se establece en qué dimensiones es necesario empoderar a las mujeres y en qué dimensiones al hombre. ¿A qué clase de mujeres mexicanas se hace referencia, a la mujer indígena, campesina, urbana, rica o pobre? ¿En qué aspectos y formas cada una de estas mujeres y sus grupos sociales requieren ser transformadas?

El siguiente cuadro muestra claramente la manera en que los principios liberales aterrizaron en las políticas adoptadas por el Estado Mexicano a principios de los ochentas, ante la consolidación del capital en Latinoamérica y en México. Se organizan a partir de diferentes enfoques: bienestar (1950-1960), equidad y antipobreza (a partir de 1970), y el enfoque del empoderamiento inspirado por mujeres del hemisferio sur (a partir de 1980), varios de estos enfoques reaparecen en dichas políticas como lo muestra el cuadro 1.

Estos programas presentaron matices que pueden verse en la ejecución de los mismos. En general, se caracterizaron por la discontinuidad de sexenio a sexenio. Las mujeres fueron, desde un inicio, objetos de los programas. A partir de las crisis más severas en México, el Estado orienta sus políticas sociales a otorgarles ciertos créditos como respuesta a las demandas y acuerdos internacionales, pero que en la praxis y poco a poco, todo esto ha consistido en integrarlas para aumentar la acumulación y asegurar la subsistencia del capitalismo. Los proyectos productivos que puedan emprender sólo se pueden concentrar en torno a actividades, que según el capital y el Estado, jamás serán productivas, sino a través de fuertes inversiones y de un mercado que no existe para determinado tipo de producción.

Las instituciones encargadas de dichas políticas crean oportunidades, pero al mismo tiempo, una serie de restricciones que refuerzan los principios de desigualdad entre los diversos actores como parte del sistema estructura de poder. Ejemplo de ello se encuentra en las burocracias y partidos políticos que determinan los grupos que van a ser beneficiados, y cuáles son las necesidades que consideran importantes, esto los (las) convierte en su clientela. La asistencia social por parte del Estado crea dependencia y el mercado crea desigualdades que no pueden corregirse con sistemas de beneficencia.

Entonces, se puede señalar que los problemas de las mujeres y de los hombres del tercer mundo no surgen de una falta de integración al proceso de desarrollo, se encuentran integrados, aunque con cada vez

Cuadro 1.
Políticas públicas dirigidas
a mujeres de 1989-1999, México

Periodo	Programa	Institución	Características
Desde 1980 hasta 1994	UBIAS (Unidades Agrícolas industriales para la mujer campesina)	SRA (Secretaría de la Reforma Agraria)	Surgieron con la reforma Agraria. Apoyos dirigidos a afiliados (as) Campesinas y al INI.
1989-94	PRONAM (Programa Nacional de Integración de la Mujer al desarrollo)	CANAMI (Consejo Nacional de Población)	Dirigido campesinas Algunos diagnósticos, proyectos productivos y en materia poblacional.
1982-88	PROMULDER (Programa de Acción para la Participación de la Mujer Campesina en la Consecución del Desarrollo Rural), sólo surge el Subprograma UAIM	SRA (Secretaría de la reforma Agraria)	Dirigido a mujeres campesinas. El Estado no asignó recursos, no se concretó. Parte de un diagnóstico Autoempleo-Admon. de Ingresos
1983 permanencia cinco años	FINMUDE (Programa de Desarrollo Comunitario con la Participación de la Mujer) respondió Programas Regionales programas de Empleo	Secretaría de Programación y Presupuestos (SPP)	Atención diferentes mujeres marginadas Surge de compromisos contra "desigualdad social". Centrándose: familiar- comunitario Agentes cambio y cohesión social
1989 ¹	Tras FINMUDE pasó a MUNSOL (Mujeres en Solidaridad) Programa de Apoyo a los Proyectos Productivos de la Mujer Campesina	PRONAMUL (Programa Nacional de Solidaridad)	Feminización de la pobreza Con recursos del 0.59% Varias acciones, poca coordinación Mayor inversión, mínima recuperación Proyectos de mujeres (aves de traspatio, molinos, etc.)
1995-1999	MUNOF (Mujeres en el Programa Nacional de la Mujer)	Plan Nacional de Desarrollo (PND)	Equidad, autoempleo, estímulo capacidad productiva, derechos mujer.

Fuente: Aranda, Josefina, 2000.

¹ SEDESOL/Solidaridad el presupuesto de Inversión del programa Nacional de Solidaridad pasó de 1 064 a 6 800 billones de pesos entre 1989-1992. Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. El Combate a la Pobreza: Lineamientos programáticos, México, p. 149. Se puede denominar este periodo del derroche y el reforzamiento clientela político partidista, incapaz de resolver la pobreza, pero logró reproducir la subordinación social de las campesinas, sentando las bases en la forma de operar en diferentes y varias zonas rurales y urbanas.

menos posibilidades de sobrevivencia. "Las masas de mujeres del Tercer Mundo están bien integradas a este proceso, pero lo están en las escalas inferiores de una estructura de acumulación y producción inherentemente jerárquica y contradictoria" (Benería y Sen, 1981: 69).

El enfoque Género en el Desarrollo consiste en un problema de relaciones entre hombres y mujeres, cuando en realidad ya se trata de relaciones entre el capital y el trabajo, cuyo problema es todo el conjunto de relaciones "desiguales" y de poder donde se busca un "desarrollo integral" del capital "con equidad y mayor participación de las mujeres". Con respecto al aumento de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, el cuestionamiento es: ¿De qué decisiones y de qué poder se habla? Se habla de la toma de decisiones para dirigir las acciones, las necesidades prácticas y hacia los intereses estratégicos de las mujeres. Pero en la realidad, la sujeción de la mujer trabajadora al sistema del capital la pone fuera del orden verdadero del poder, donde carece de capacidad decisoria efectiva aún en su círculo más privado. Pero, ¿cuándo logra ejercer su poder?, ¿qué sucede?

2. Género, empoderamiento y las organizaciones de mujeres

Entre las estudiosas del género se encuentra Scott (1996). Para Scott las palabras, las ideas y las cosas tienen historia. En este sentido, el género es más que una palabra que surgió y es utilizada en la teoría y en los estudios en relación a las mujeres y hombres. Tiene explícitamente un uso gramatical y siguiendo las reglas formales para designar lo femenino y lo masculino.

Además, este concepto permite legitimar los estudios sobre las mujeres en las ciencias sociales y sobre todo, teorizar sobre la organización social de las relaciones entre los sexos. Esto conlleva a que los estudios de Género en México, dada la resistencia sociocultural que presentan, redundan más en una especie de feminismo de la igualdad centrado en las mujeres y en un determinismo biológico, que en estudios de género basados en la diferencia de identidades. Tiene una orientación más a construir un segundo poder, que una idea de complementariedad de uno hacia otro, demarcando una separación tajante entre los individuos.

Según el estudio realizado las mujeres organizadas que participan en los proyectos productivos entran en diferentes espacios de interacción

social. Todos estos espacios públicos y privados están inmersos en relaciones de poder. Bien puede argumentarse lo que Scott (1996: 289) señala, al existir cambios en la organización de las relaciones sociales, existen también cambios en las representaciones del poder. Pero, cuando no existen cambios en la organización social, ¿habrá cambios igualmente en las relaciones de poder? Por lo demás, dicho cambio o transformación no es en un sentido unidireccional y puede tener diferentes respuestas inesperadas. Entonces, el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones de poder" (Scott, 1996:289). El género es una forma primaria dentro de la cual o por medio de la cual se articula el poder.

En este sentido, retomamos la idea de Rosaldo (1974) sobre la interacción de las mujeres: "Me parece entonces que el lugar de la mujer en la vida social humana no es producto, en sentido directo, de las cosas que hace, sino el significado que adquieren sus actividades a través de la interacción social concreta". Con esto, se elimina la pretensión de la causalidad universal, única y general de las realidades sociales. Se requiere conocer cómo sucedieron las cosas para saber por qué sucedieron.

La posición particular de Scott (1996:288) precisa que, dentro de este entramado social inmerso en procesos y estructuras, surge el género.

[...] un concepto de agencia humana como intento de construir una identidad, una vida, un entramado de relaciones, una sociedad con ciertos límites y con un lenguaje conceptual que a la vez establece fronteras contiene la posibilidad de la negación, resistencia, reinterpretación, y el juego de la invención e imaginación metalingüística.

Surge a la par con lo señalado anteriormente, que no todo puede centrarse en las mujeres. Las mujeres ni son totalmente indefensas ni totalmente desprotegidas, sino que simplemente no han utilizado los recursos y estrategias que al igual que los hombres posee; pues además de formar parte de una sociedad, de una cultura; ellas tienen relación directamente con otros seres humanos, que como ellas también requieren de un mundo más justo y libre para elegir. La existencia humana se centra en la diferencia y no en la homogeneidad.

Hablar de mujeres, hombres, subjetividades, poder, pasado y devenir histórico es a la vez el complejo humano-natural más estructural-

do y complejo, el entramado más extraño que podemos hacer en tiempos de confusión y de caos. Todo se relaciona: procesos, estructuras, transformaciones; la permanencia y el cambio acecha las espaldas de todos y cada uno de los hombres y mujeres. Religión, cuerpo, sexo, generación, género, posición de clase nos involucran, abarcan se confunden y se priorizan; nos condicionan pero al mismo tiempo nos brinda posibilidades por abarcar y explorar en el transcurrir del "boulevard de los sueños rotos" como señala el cantante español Sabina. O como señala Rodríguez (2002:4)

[...] Aceptamos que no somos sustancia, alma inmortal y preñada, que no somos tampoco naturaleza, cuando ésta es un constructo teórico sujeto a los paradigmas y avatares históricos, que no somos por tanto una biología como destino, ni diferencia radical, tampoco agentes sociales fuertemente determinados por las condiciones económicas o de clase. Pero a su vez todo ello nos constituye de manera más intrínseca que como meros accidentes.

La balanza se ha inclinado históricamente hacia un lado: el de los hombres. ¿El cuestionamiento de hoy es inclinarla hacia el otro lado: el de las mujeres? No creo que las mujeres estemos preparadas, ni tengamos las condiciones, ni la claridad sobre cuál es la dirección "correcta" y "verdadera", es decir no es falta de capacidad por parte de las mujeres, sino que la realidad es más compleja. Tampoco los hombres han tenido la dirección correcta que debe seguir la humanidad y las relaciones de género; todo es un intento sin mayor pretensión.

Pero como se ha señalado anteriormente, se parte del supuesto que el poder forma parte de las relaciones primarias del género. El género se implica en la concepción del propio poder. Los cambios en las relaciones de género pueden ser impulsados por consideraciones de necesidades de género y cambios o transformaciones en el ejercicio del poder. Esto es, al lograr transformaciones en la forma de *poder sobre* a un *poder con*, las relaciones de subordinación se pueden transformar entre los actores involucrados.

Según la visión alternativa feminista el empoderamiento es una opción para todos aquellos grupos vulnerables que requieren "alquitir" y utilizar su poder para transformar las relaciones de dependencia, desigualdad e injusticias sociales. En el caso muy específico de las mujeres, el poder es un proceso al que pueden entrar, y permitirle de

esta forma transformar las relaciones de subordinación. Cabe preguntarse ¿qué tan posible es todo esto, en qué condiciones, en "el poder de las mujeres" o en un nuevo uso y forma de poder?

A diferencia del poder sobre, se encuentra lo que las feministas llaman empoderamiento. La definición de empoderamiento se orienta a "dar poder" y "conceder a alguien el ejercicio del poder" según el *Oxford English Dictionary* esta palabra aparece en textos de la segunda mitad del siglo XVI. El diccionario de María Moliner (1998) reconoce el registro antiguo de la palabra y otras obras similares también lo hacen. El uso de este término, según la visión feminista, lo define muy bien Cook (1990:12). Las connotaciones nuevas que tiene, cuando se utiliza en el contexto del feminismo, responden al deseo de contribuir a que las transformaciones de las relaciones de poder (contenidas en su sentido más amplio) entre hombres y mujeres vayan acompañadas de transformaciones en el lenguaje que reflejan nuevas construcciones e imaginarios sociales.

Según las feministas el objetivo del empoderamiento de las mujeres no es sólo cambiar las relaciones jerárquicas de género, sino todas las relaciones jerárquicas en la sociedad, ya sean de clase, de casta, raciales, étnicas y la relación Norte-Sur (Zapata, 2002:13). Bastante pretensión para dejarlo sólo en manos de las mujeres.

En los años sesenta se produjo bastante literatura en el seno de los movimientos estadounidenses, en la que se planteaba la preocupación acerca del poder, la cual hizo sentir su influencia en un importante segmento del activismo femenino, y en las ciencias sociales occidentales. El empoderamiento en la actualidad, según las feministas, es la adquisición de poder por parte de poblaciones vulnerables. Al respecto, la postura es trabajar y capacitar con quienes están privados de poder (o las y los económicamente excluidos) dio lugar a la idea de que lo que realmente necesitan los indigentes, los hambrientos o los sin techo, es el poder para resolver sus propios problemas. Como se señaló anteriormente, hablar de poder cuando las mujeres se integran al desarrollo es tocar a la política neoliberal. El neoliberalismo habla de empoderamiento y se refiere a los derechos electorales del individuo(a) dentro del Estado-nación, así como a los derechos del empresario(a), no al empoderamiento de la comunidad o del grupo, ni mucho menos habla del derecho a ejercer una conciencia crítica como el de las mujeres y los hombres" (Townsend, 2002).

En lo económico, el empoderamiento parece aludir actualmente a promover cierta confianza empresarial entre las mujeres pobres en lu-

gar de que los poderosos cambien, como si el único problema fuera la falta de empeño de las mujeres pobres, de acuerdo con Young (1997). Hasta este momento se ha hecho una introducción sobre esta forma de poder, cabe preguntarse cuál es la forma de poder tradicional, o como el poder tradicional, en una suerte de astucia de la historia, donde la ley del más fuerte y poderoso alcanza su propio provecho.

Este tipo de poder se encuentra presente en todas las relaciones de género en lo público y en lo privado, y entre instituciones y naciones. Se considera que el poder, incluso el poder sobre, implica mucho más que la toma de decisiones, porque las formas más eficientes de opresión permanecen ocultas y son subconscientes y "el uso más eficaz e insidioso del poder es para impedir, en primera instancia que el conflicto se dé" (Steven, 1985: 23-24). Según este autor, el poder va mucho más allá de la toma de decisiones e incluso de los conflictos de intereses evidentes, porque el ejercicio del poder no sólo les impide a las personas hacer las cosas, sino a veces incluso pensarlas. La ciencia política tiene que explicar la inactividad y la rebelión, tanto como la toma de decisiones comprensible en los movimientos sociales contemporáneos en Latinoamérica.

Lo señalado anteriormente es un poder sobre resultado de una visión liberal sobre la naturaleza, los hombres y mujeres como recurso aprovechable. Donde los siguientes aspectos de la vida social de los actores esta mediatizado por el poder sobre:

- Físico: en relación al control de la sexualidad femenina y a la reproducción, incluso la violencia como poder físico.
- Económico. En relación a la división del trabajo entre los sexos, el acceso desigual al trabajo, a los bienes y recursos, al conocimiento, la toma de decisiones.
- Político: presente en la autodeterminación, la forma del poder, las relaciones entre los géneros e intragenéricas, la cooperación, la negociación y la organización. Todo se vincula con un poder sobre.
- Sociocultural: que toca a los aspectos ideológicos referidos a la masculinidad y femineidad, el derecho a la propia identidad y a la autovaloración (Martínez, 2000: 55).

El poder que Rowlands (1997:218) denomina como poder sobre y que describe como "habilidad de una persona o grupo de hacer que otra persona o grupo haga algo en contra de sus deseos". Presente en

diferentes casos y circunstancias de interacción entre los individuos y en su contexto natural. Esta concepción de poder permite contrastar los tres tipos de poder que Rowlands (1997:219-220) considera en el empoderamiento:

- a) El poder para: es la posibilidad para crear o generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar.
- b) El poder con es el poder colectivo, que resulta ser mayor a la suma de los poderes individuales de quienes conforman ese colectivo.
- c) El poder desde dentro: este poder alude al poder al poder interior que tienen las personas, es decir el poder espiritual

Estos tres tipos de poder que señala esta autora surgen como una posibilidad de reconceptualizar el poder, considerando lo que señala (Arendt, 1998) el poder es una cualidad natural del ser humano. Las feministas han intentado inducir el empoderamiento individual o desde dentro en las mujeres, sin embargo éste es un proceso, no el resultado de una acción. Las y los asesores o facilitadores profesionales del empoderamiento buscan capacitar a las personas para que ejerzan su conciencia y capacidad de elección, pero no pueden controlar los resultados de su labor, porque las decisiones concretas les corresponde a las personas que se están empoderando como afirma Batliwala (1997). Es por ello que en este trabajo se buscó caracterizar este proceso en los diferentes momentos antes de ejecutar su proyecto, no tras un proceso de capacitación, sino sólo a partir de su participación en un fideicomiso. Por lo que es muy difícil evaluar el empoderamiento desde fuera, sobre todo a corto plazo, y ninguna forma de medición goza de aceptación amplia (Mayoux, 1995).

El género, como el poder, son ejes que atraviesan a los procesos e instituciones antes señaladas y remarcan el hito de la división sexual del trabajo en dichos espacios. Explotando a un sector de la población y separando cada vez más a los géneros en torno a la lucha por el poder económico y político tradicional. Lo trascendente de retomar el concepto de empoderamiento es rescatar las experiencias de las mujeres que se organizan y participan en proyectos productivos con crédito oficial en torno a su experiencia en las organizaciones y su impacto de éstas a nivel local como agentes productivos y como sujetos políticos en el proceso de producción y en la entrada o no a un proceso como el empoderamiento.

Es recomendable proceder con cautela. Las visiones confusas y utópicas del empoderamiento que hacen caso omiso de las diferencias, evi-

dentamente entrañan ciertos peligros, según lo han demostrado (Zapata, 2002). Esto es, en Latinoamérica como en otros países subdesarrollados están coexistiendo ambos poderes. El empoderamiento como una panacea y la subordinación de las mujeres en espacios públicos y privados.

La postura al respecto es que el empoderamiento es un proceso en el que se hace uso del poder, y no como un proceso para adquirirlo. Empoderarse ¿para qué? ¿por los intereses materiales, intereses propios, culturales, sociales, políticos o religiosos, por alguno en especial o por todos al mismo tiempo? El hecho es empoderarse para decidir, ser más productivas, trabajadoras de igual forma para todas, sin consideraciones de clase, etnia, raza, etcétera.

Los poderosos están encargándose de extraer el poder, nuevamente del lenguaje del desarrollo, al convertirlo en una serie de palabras como "empoderamiento", "participación", "emancipación", "democratización" y "desarrollo" en términos que pueden significar lo que sea, según los deseos de quien los use (Towsend en Zapata, 2002:38). ¿Qué significado albergan estas palabras para los ricos y qué significado para los pobres? ¿Qué relaciones de poder se tocan, trastocan o permanecen? Para la postura de este trabajo esta serie de palabras no implican ningún cambio, sino una reproducción de los principios del capital y del Estado.

El modelo teórico metodológico de Rowlands, (1997) con respecto al empoderamiento busca en todo momento el cambio, conocer y dar cuenta del proceso por el que pueden atravesar las mujeres. Esta visión parte de uno de los principios del materialismo dialéctico y que postula que la realidad es dinámica (Rojas, 1985:37-38). Se puede pensar que los procesos y las relaciones de género que viven las mujeres se encuentran en constante cambio. En consecuencia se puede suponer que las mujeres se encuentran involucradas de manera constante en procesos de empoderamiento y desempoderamiento, producto de sus experiencias personales en la vida cotidiana y de su participación en proyectos en la vida pública.

Según Rowlands (1997) este cambio se alcanza con actividades fuera del hogar, en la colectividad, con las amistades, con tiempo para sí mismas, al compartir experiencias y conocimientos sobre sus derechos. Todo esto va a generar cambios en las mismas mujeres, al desarrollar habilidades como: formular ideas y afirmaciones, participar e influenciar nuevos espacios, al aprender, analizar, actuar y al "controlar" los recursos y las decisiones. El cuestionamiento al respecto es ¿Cuál es la dirección del empoderamiento de las mujeres: hacia un

individualismo femenino (como el individualismo masculino) o hacia un acercamiento real y significativo con los demás?

3. El poder organizativo

Es interesante señalar que, cuando se habla de organización se vincule con un poder colectivo, lo que Arendt (1998:220) señala: "el poder surge cuando los hombres actúan juntos y desaparece cuando se dispersan". Esta lógica del poder hace referencia a formas de agrupaciones y organizaciones de individuos, en que la unión les da un poder potencial no intercambiable y confiable, como la fuerza. Incluso el poder no puede materializarse. "[...] el poder no puede almacenarse y mantenerse en reserva para hacer frente a las emergencias, como los instrumentos de la violencia, sino que sólo existe en su realidad" (Arendt, 1998:222). Las feministas están de acuerdo en las posturas de este autor, señala que las estructuras institucionales, las cuales tienden a centralizar el poder y controlar a las y los participantes y obligar a éstos a adaptarse a un modelo uniforme (Zapata, 2002:41)

Por lo que el poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones, sino para descubrir realidades y los actos no se usan para violar y destruir, sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades" (Arendt, 1998:223). Incluso el individuo puede agruparse por el discurso y la acción, anticipándose a lo institucional. La organización y la unión de un grupo mantiene vivo al poder. Este tipo de organización significa juntar a las mujeres para dos procesos: reunir a las mujeres excluyendo a los hombres y crear un espacio en la que éstas pudieran elegir sus propias prioridades. Debido a que no están cambiando al ritmo y necesidades de ambos.

Al igual que Rowlands, Hidalgo (2001) en un estudio realizado en torno al empoderamiento, por cuestiones metodológicas divide para su estudio a la cuestión del poder en tres dimensiones, con la finalidad de comprender e identificar el área que se modifica o transforma en mayor grado. Según Hidalgo (2001), las dimensiones antes señaladas son:

- a) No es lineal, el que se empodere la mujer en una dimensión no significa que lo haga en otro nivel.
- b) Dichos cambios serán diferentes según las mujeres a las que se haga referencia. Se debe considerar la experiencia personal, la

experiencia del grupo en el colectivo y la experiencia de relaciones que hayan tenido las mujeres (Rowlands, 1997:225)

- c) No existe una clara delimitación entre una y otra dimensión. Es un proceso único que involucra diferentes áreas de su vida, al mismo tiempo o en diferentes momentos.
- d) Se ha dividido metodológicamente así con la finalidad de identificar en qué área afecta con mayor peso un factor que impulsa o inhibe dicho proceso.

Según Hidalgo (2001), el empoderamiento es más complejo de lo que algunas teóricas han señalado. En términos de sujetos sociales y relaciones humanas, prever las nuevas realidades que pueden presentarse en esta dialéctica de lo social es difícil de comprender. Las dimensiones abarcadas y los espacios sociales son diversos, se entremezclan y se confunden unos a otros. Las clases, las razas, las etnias, las generaciones y las experiencias individuales y colectivas muestran una gran diversidad que conforman el todo social.

Además, es importante no olvidar lo que señala Alberti (1999) sobre el cambio y la permanencia de las identidades femeninas. Las mujeres se encuentran constantemente involucradas en procesos de empoderamiento y desempoderamiento, en el cambio y la permanencia, producto de sus experiencias personales en lo público y en lo privado en su diario acontecer, donde pueden coexistir relaciones con Modelos de Género Tradicional (MGT), y con Modelos de Género Mixto (MGM). Es un ir y venir entre lo moderno y lo tradicional.

El empoderamiento colectivo es uno de los temas en la que diferentes teóricas y diversas políticas sociales dirigidas a mujeres se han centrado, para atender a las mujeres en niveles altos y medios de marginación, aunque más bien tiene que ver con los altos índices de pobreza y pobreza extrema. Es por ello que las mujeres han tenido la necesidad de recurrir a organizaciones y buscar financiamientos para emprender algún proyecto productivo. Sobre todo como puerta de entrada a procesos organizativos y procesos de empoderamiento, a propósito de los proyectos emprendidos y del financiamiento requerido.

En México existen estudios realizados con grupos de mujeres organizadas principalmente del medio rural. Se trata de organizaciones de mujeres que, tras una capacitación de género, surgen como una especie de fuerza social, que mediante el intento por resolver necesidades económicas, se pueden convertir en sujetos políticos o en objetos

de integración a políticas por parte del Estado. La organización, la participación, el empoderamiento y la sobrevivencia son procesos presentes en estas mujeres. Son organizaciones de mujeres urbanas y rurales, que buscan resolver sus demandas y necesidades mediante su participación en dichas organizaciones, y a través de la gestión de recursos y financiamientos a instituciones municipales, estatales, federales e internacionales.

Así, encontramos el trabajo realizado en materia de mujeres, organización y género en el desarrollo, que surgió a partir de 1994. Es la experiencia realizada con mujeres que buscan organizarse y llevar a cabo diferentes proyectos productivos. El estudio de Zapata Martelo y otras colaboradoras (1994) se centra en Apan, Hidalgo y Tlaxco, Tlaxcala; tuvo la finalidad de crear una Metodología de Investigación Participativa en espacios de mujeres rurales, como en el caso de Martínez. Centrándose en el análisis de la problemática del género en la asesoría, apoyo y desarrollo de los proyectos productivos. Busca el reconocimiento de la participación de las mujeres rurales en la vida económica y social de sus comunidades y del ámbito agropecuario. La riqueza de este trabajo presenta una revisión teórica interesante sobre la mujer y el género en el desarrollo dentro de un contexto económico e histórico con perspectiva de género; centrándose en las experiencias de las mujeres y en sus expresiones en lo cotidiano en diferentes espacios, relaciones y frente a los nuevos espacios, relaciones y procesos generados. Estas organizaciones trabajaron con crédito oficial, y posteriormente con créditos internacionales. La finalidad es apoyar un feminismo rural, y bajo una discusión teórica de género desarrollaron una propuesta metodológica para el trabajo educativo con mujeres rurales.¹

De igual forma, por mencionar otro estudio con mujeres organizadas, encontramos el estudio de Zapata y sus colaboradoras. Las mu-

¹ Los requisitos a cubrir son los condicionantes que tienen la clara intención de restar autonomía a las organizaciones, si es que la tienen. Durante la aplicación de las metodologías participativas suelen no respetarse los mecanismos internos de las organizaciones para la elaboración de propuestas, y más bien se impuso en el caso de las MUSOL, un modelo que se debía cubrir si se quería obtener los recursos para los proyectos seleccionados. Es tanto que los gobernadores y los presidentes municipales se apropiaron de los programas (Aranda, 2000:70). No hay que olvidar que el Comité Técnico se integraba desde las MUSOL, en instancias federales, estatales, y municipales y organismos y asociaciones del sector social y privado. Son demasiadas manos, son demasiados efectos.

jerías se organizan para hacer frente a sus múltiples necesidades económicas, materiales, educativas etc.; mismas que se ven inmersas en relaciones institucionales, organizacionales y de género en el hogar y en la pareja, al momento de llevar a cabo algún proyecto productivo. Tal es el estudio de Alemán, Zapata, Alberti y Mercado, denominado *La participación de mujeres indígenas en pequeñas empresas de Chilapa de Álvarez, Guerrero* (1999) consideran a una Sociedad de Solidaridad Social (SSS) "Titekítitoke, Tajote, Sihuame" en náhuatl "las mujeres estamos trabajando", figuras jurídico-organizativas femeninas en el espacio rural guerrerense, que buscan hacer frente a sus múltiples necesidades de carácter económico y material.

Este estudio permite visualizar los obstáculos que las mujeres tienen que enfrentar en los diferentes espacios: como es la organización de mujeres, en el hogar y en la misma comunidad, a partir de la carga sociocultural que hombres y mujeres tienen sobre lo que significa la dualidad de lo femenino y lo masculino, así como la separación entre la acción y el discurso universal de lo privado y de lo público. En esta investigación se hace una revisión de los facilitadores y de los obstáculos que presentan y que regularmente tienen que atravesar las mujeres al participar en una organización. Estos estudios muestran cómo las trampas institucionales y de poder orientan la dirección la dirección de las organizaciones.

Entre otros estudios, logramos rescatar el trabajo de Martínez (2000): *El empoderamiento y sustentabilidad: la experiencia de una organización de mujeres náhuas en la Sierra Norte del Estado de Puebla*, esta autora desarrolla un análisis de la relación entre los procesos organizativos de las artesanas indígenas al norte del Estado de Puebla. En este trabajo se rescata las experiencias con mujeres pertenecientes a una etnia y a una clase al organizarse en el momento de comercializar sus productos artesanales. Lo que se logró con este estudio es darle un seguimiento sistemático de los procesos impulsados, y a su repetición en el ámbito personal, del grupo doméstico, en la propia organización y en sus relaciones al exterior; de igual forma indagar si estos procesos llevan al empoderamiento de las mujeres y la consolidación del desarrollo humano sustentable de quienes iniciaron su organización; con el objetivo de mejorar su producción y comercialización de sus artesanías textiles. Aunque cabe señalar que no es precisamente la participación en los proyectos lo que empodera a las mujeres, sino toda la serie de necesidades las que orientan el ejercicio de su poder.

Martínez (2000) parte del supuesto de que la participación en procesos organizativos y de desarrollo origina cambios a través del empoderamiento colectivo e individual de las participantes. En este estudio, como en otros más, se pretende favorecer un proceso como el empoderamiento y suponer que las mujeres pueden integrarse al "desarrollo" en las condiciones más desventajosas a nivel local y global, y más aún, que sus proyectos pueden ser "exitosos", aunque sólo alcancen a producir lo suficiente para el autoconsumo. Es una especie de búsqueda por la sobrevivencia de las mujeres y de sus familias, además de intentos por organizarse colectivamente. Lo evidente es que las condicionantes como la etnia, la raza y el género, la política paternalista y caciquil llegan a determinar cualquier acción que estas mujeres quieran emprender a nivel local, entonces no logran alcanzar los mercados necesarios para comercializar sus productos.

4. El impacto socioeconómico del microfinanciamiento y las organizaciones de mujeres

El municipio de Huamantla es uno de los sesenta municipios que conforman al Estado de Tlaxcala. Forma parte de los diferentes municipios estatales y federales donde se emprenden diferentes proyectos productivos, en diversos giros, desarrollados por mujeres. Es un municipio con bajo índice de marginalidad y, aunque para el Fideicomiso de Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME); los municipios con más alto índice de marginalidad son los prioritarios, se encuentran varias solicitudes de organizaciones inscritas en este municipio, razón por la cual se consideró como región de estudio.

Una postura que apoyó esta investigación en cuanto al concepto de región la encontramos en Marhsen (1985:17-18), que al referirse al concepto de región lo define como "una sociedad territorial contigua, con una evolución histórica, que posee un medio físico, socioeconómico, político y cultural, y una estructura espacial distinta de otras regiones o unidades territoriales, sean ciudades o naciones. Básicamente, las regiones son el producto de la acción histórica de fuerzas materiales". Lo que la lleva a reevaluar la utilidad analítica del concepto de modos de producción.

Según Palem (citado en Romero, 2002: 27) señala que la región va a definirse a partir del problema planteado en la investigación, por lo que en este estudio se construye la región primordialmente por la per-

sistencia de la participación de las mujeres en organizaciones mixtas o de mujeres, que operan algún proyecto productivo con apoyo del FIDIME, en un conjunto de municipios y localidades rurales y urbanas; y de las relaciones sociales y procesos que en estos espacios se generan y que están en proceso de transformación en el seno de relaciones plenamente de capital a partir de un neoliberalismo arrasador, y la modernización de dichos espacios reproduciendo o reestructurando sus relaciones políticas, culturales, sociales y económicas.

De esta forma, según datos de FIDIME son 59 organizaciones que se encuentran distribuidas en 37 municipios del Estado de Tlaxcala. El interés se centra en las organizaciones mixtas o sólo de mujeres de carácter político, social o productivo donde participan o participaron dichas organizaciones, y llevaron a cabo un proyecto productivo. De acuerdo a la depuración que se hace de los datos de FIDIME se considera a Huamantla como Región de estudio por las siguientes características.

- A diferencia del resto de municipios, en Huamantla están presentes el mayor número de mujeres inscritas como organizaciones.
- Existe el mayor número de solicitantes de crédito que requieren financiamiento de sus proyectos.
- Las organizaciones que mayor presencia tienen en el Estado se encuentran en Huamantla.

El municipio de Huamantla se encuentra a 2 500 metros sobre el nivel del mar. Localizado al oriente del Estado, el municipio colinda al norte con los municipios de Terrenate y Alzayanca, al sur colinda con el municipio de Ixtenco, al oriente se establecen linderos con los municipios de Cuapiaxtla y Alzayanca, asimismo al poniente colinda con los municipios de Xaloztoc, San José Teacalco, Tetlanohcan, Tocatlan y Tzompantepec.

Según el INEGI, el municipio de Huamantla comprende una superficie de 354.34 kilómetros cuadrados, lo que representa el 8.73 % del total del territorio del Estado de Tlaxcala. Más de la mitad del territorio municipal se encuentra ocupado por las actividades agropecuarias. Alrededor del 35% de su superficie tiene vegetación silvestre y se localiza en el área del volcán la Malinche, esta vegetación se encuentra en varias altitudes.

En los últimos años, Huamantla ha experimentado una profunda transformación de sus sectores productivos. Las estadísticas que ofrece el

XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI: 2000) refleja que el total de la Población Ocupada es de 23 090. Esto es, existe una diferencia relativa entre la población económicamente activa de la inactiva. Además, señala cómo las mujeres y los estudiantes forman parte de los grupos sociales que no reciben ningún salario, y que son agentes económicamente inactivas y no productivas. Además, es mayor el número de mujeres económicamente inactivas que de estudiantes inactivos.

En lo referente a la población por sector, para el caso de Huamantla, la población económicamente activa es del 50.27 %. En el sector primario el 27.54% de la población se dedica a esta actividad, en tanto que en el sector secundario el 32.34% se ubica en este rubro, mientras que el 38.97% se ocupa en el sector terciario. Esto indica que para el municipio, éste último sector ocupa mayor población en similar porcentaje con el sector secundario, permitiendo comprender el aumento significativo que existe en estos dos últimos sectores en el tipo de proyectos productivos, a diferencia de los emprendidos en el primer sector, que incluso a nivel regional permanece con un 18.21% de población ocupada en el mismo.

Las actividades productivas más significativas del municipio por el número de empleos son: en primer lugar la agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza con 6 360; en segundo la industria manufacturera con 7 467 y en tercer lugar el comercio con 8 836 empleos. Es decir, las actividades manufactureras y el comercio son las actividades que mayormente se practican y dan empleo a la población de Huamantla.

Éstos datos no consideran las actividades productivas y reproductivas de las mujeres; ni toman en cuenta, por ejemplo el trabajo agrícola en sus propias parcelas u hogares, ni como jornaleras, ni de los molinos. Entonces, ¿cómo es que las han "integrado a la actividad económica", si son esas las actividades que realizan primordialmente estas mujeres, si las actividades que realizan son catalogadas como no productivas?

Durante las últimas tres décadas en el Estado de Tlaxcala, las actividades del sector agropecuario perdieron importancia respecto de las actividades industriales, comerciales y de servicios. En el municipio de Huamantla también se presenta el mismo fenómeno; sin embargo es conveniente analizar las actividades primarias, ya que representan una base para el desarrollo económico. El VII Censo Agrícola-Ganadero de 1991 registró para el municipio de Huamantla, 4 092 unidades de producción rural, que explotaban 6 035 hectáreas de propiedad privada. 13

756 de propiedad ejidal y 912 de propiedad mixta. Es decir, a muchas personas se les repartió ejido tras la expropiación de las tierras. Actualmente, en este municipio como en otros del país son varias las personas que buscan créditos para recuperar los tiempos perdidos en el campo.

Como señala Marroni (2002): "Los defensores de las medidas neoliberales están convencidos de que una gran parte de las explotaciones agropecuarias no son viables en la etapa de la globalización, por lo que tomar medidas para rescatarlas equivaldría regresar al populismo de los años anteriores". Esta idea resulta primordial, sobre todo si se quiere evitar que los proyectos emprendidos por mujeres no sean más ese retorno al populismo, reforzando esa dependencia e interacción entre el conjunto social y el aparato institucional.

En el municipio de Huamantla, el sector industrial está integrado por 17 tipos establecimientos de acuerdo a la información proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno del Estado. Esto es interesante debido a que la rama industrial de la confección ocupa a 1929 personas en este municipio como principal actividad económica. Por esta razón los proyectos de esta naturaleza son los que más aceptación y financiamiento tienen, como se aprecia en el cuadro 2.

Cuadro 2.
Establecimientos industriales y personal ocupado por rama industrial en Huamantla, 2001

Rama industrial	establecimientos	Personal ocupado
De la confección	9	1 929
Alimentos	2	871
Mueblera	2	88
Metalmórgica	1	65
Farmacéutica	1	46
Hule-plástico	1	16
Calzado, piel y cuero	1	17

Nota. Incluye establecimientos industriales micro, pequeños, mediana y grande.

Fuente. CONADET Dirección de Informática y Estadística. Unidad de Estadística. Datos proporcionados por Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado. Dirección de Fomento industrial.

Los criterios de marginalidad,³ permitieron analizar la situación socioeconómica en la que se encuentran los diferentes municipios del Estado de Tlaxcala.

El Fideicomiso, dentro de sus objetivos destaca el de atender a municipios de alta y media marginalidad, mientras que los proyectos hasta el momento se han concentrado en los municipios de baja y muy baja marginalidad, en el Estado de Tlaxcala. Tal es el caso de los municipios de Apizaco, Huamantla, Chiautempan catalogados como zonas urbanas y de baja marginalidad. (Castillo, 2006)

La situación económica por la que atraviesan los proyectos productivos emprendidos en el municipio de Huamantla por mujeres organizadas se inicia con la población entrevistada, que para este estudio son mujeres urbanas y rurales. Los esposos de las solicitantes y las representantes de las organizaciones son hombres y mujeres, que aparecen como solicitantes ante FIDIME, son mujeres mayoritariamente casadas con tres hijos en promedio y con primaria. La edad promedio es de 32 años. Los hombres entrevistados tienen una edad mayor que éstas. Las mujeres y los hombres que fueron entrevistadas pertenecen principalmente a zonas urbanas y un menor número se encuentran en zonas rurales. Por su parte, los proyectos emprendidos se concentran en el giro comercial, microindustrial y ganadero.

En el cuadro 3 se muestra el número de proyectos apoyados y desistidos por giro en el municipio de Huamantla. El giro comercial, —como en otros municipios— fue igualmente el más favorecido por el FIDIME. Las actividades por realizar en estos proyectos son la venta de pañales, abarrotes, plásticos, mercería y joyas. Este giro económico no genera un gran número de empleos, aunque es del tipo de micronegocios más financiados. Es un micronegocio que varias mujeres quieren emprender, porque no tienen que salir fuera del hogar, pueden permanecer en casa y atender a la familia.

³ El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas. Así, el índice de marginación considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas. Los indicadores de marginación a considerar son: vivienda, ingresos por trabajo, educación y distribución de la población (CONAPO, 2000).

Cuadro 3.
Proyectos apoyados y desistidos por giro
Fidime, Huamantla

Giros	Desistidas	Apoyadas
Comercial	10	1
Ganadero	2	0
Microindustrial	4	2

Fuente. Elaboración propia basada en SPSS.

En el caso de Huamantla, la solicitud de crédito para el giro comercial fue numerosa. De los once proyectos que aparecen en la lista de organizaciones de FIDIME, sólo una fue financiada. El resto son proyectos que aparecen como desistidos, es decir las solicitantes, por diversas razones interrumpieron el proceso de gestión del recursos ante esta instancia. Según FIDIME, dichas solicitantes aparecen en situación de ampliar información,⁴ tras el recorrido de campo se constató que desistieron de los financiamientos después del proceso burocrático, y la falta de garantía de pago, como veremos más adelante. En Huamantla se da un caso del giro comercial y dos del giro microindustrial.

El micronegocio de venta de joyas es una experiencia a rescatar. Aparece en los datos de FIDIME como asociación u organización, sin embargo es una mujer que logra pagar el crédito con dinero de su esposo, dada las fechas límite que tenía, no obtiene el capital invertido, la competencia era mucha, disponía de poco tiempo para salir a vender, la recuperación de las ventas era a largo plazo, finalmente desiste del micronegocio y paga su deuda.

Por otro lado, se nota que de las cuatro solicitudes presentadas ante FIDIME, en el giro microindustrial, dos fueron los apoyados. El caso que se puede denominar "exitoso" para FIDIME es el de maquilas. La solicitante se asoció con otras cuatro "socias solidarias" más, pero sólo fue una la responsable de todo lo administrativo y del propio negocio. Es decir la microempresaria "beneficiada".

⁴ Según FIDIME se requiere un conocimiento e información más detallado, más pleno y puntual de lo que quieren realizar como actividad. Las solicitantes requieren de un perfil del proyecto.

Los beneficios que dichas socias consideran más importantes son trabajar "mejor", ver y cuidar de la familia y no "descuidar" sus responsabilidades en el hogar; dichos beneficios fueron proporcionados por una máquina en su domicilio. Las condiciones pueden modificarse un poco, sin embargo, los pagos salariales responden siempre a la lógica empresarial, control y explotación de la mano de obra de las mujeres. Se busca la alta productividad, la competencia laboral entre los trabajadores, la mayor resistencia y la habilidad física para soportar altas jornadas de trabajo si se requiere aumentar relativamente el ingreso, los pagos son bajos o nulos si no alcanzaron a trabajar, por sus responsabilidades en el hogar.

Entonces, por ejemplo yo les pago de acuerdo a lo que hacen, porque antes pagaba yo parejo cuatrocientos pesos todos, todos, entonces como se les pagaba por día entonces muchos echan la flojera y hacen como que trabajan, y entonces son mermas para nosotros, por eso tratamos de irles tomando su tiempo y todo para que esto no baje tan drásticamente... porque por ejemplo hay detallitos que llegan a salir mal y le digo a mi esposo esto está mal y va patrás y esto es pérdida de dinero, tiempo y de todo. (Leonor, 34 años, 2003)

Este caso tiene cada vez más empleados trabajando en el taller. Son hombres y mujeres jóvenes principalmente. Doña Leonor tiene una visión empresarial de su taller, pretende hacerlo crecer cada vez más y ofrecer el mayor número de empleos. Conoce muy bien la maquila, tiene experiencia y voluntad. Las condiciones laborales y salariales no importan siempre y cuando exista trabajo a maquilar. Son maquilas dependientes de fábricas mayores.

[...] los precios por prenda son muy bajos, son grandes cantidades de ropa que hay que maquilar, por ejemplo de este le gano dos pesos más, este casi no le gano nada, pero no siempre son las mismas prendas, a veces una (fábrica) me da y la otra no... y así le vamos buscando [...] casi todo se va para Estados Unidos. (Leonor, 34 años, 2003)

La contracción de la inversión y la demanda interna aumentó el crecimiento a empresas manufactureras, dado el financiamiento del capital extranjero como estrategia neoliberal. Este caso muestra cómo

se refuerza y profundiza la dependencia de la economía mexicana hacia Estados Unidos en este sector, a partir de la economía exportadora, que opera desde México y que ha favorecido al TLC (Tratado de Libre Comercio). Esto es lo que llaman la competencia (como capacidad de las empresas de ofrecer sus productos o servicios y aumentar su participación en el mercado, sin reducir ganancias, ésto es con la existencia de recursos a bajo costo: mano de obra con sus reducidos costos salariales) depender absolutamente de Estados Unidos, pues a este mercado es a donde se dirige el 89% de las exportaciones. Además, la especialización de la mano de obra hace que estos talleres puedan maquilar determinado tipo de prendas. La opción es integrarse a las cadenas productivas donde este tipo de talleres son ramas de grandes empresas transnacionales con condiciones laborales de subcontratación y flexibilidad para trabajar ofertando la mano de obra de las mujeres.

El otro caso de maquilas se encuentra en situación diferente. La solicitante no logró integrarse a la red y entramado de las cadenas productivas, y ni siquiera logró subsistir, se endeudó con el crédito ante FIDIME. Se asoció con sus hermanas; la falta de experiencia para obtener la ropa a maquilar, la inexperiencia en la alta producción, los bajos costos por prenda y los roles de la mujer hizo que fracasara el taller de costura.

[...] Inician el trabajo, sus hermanas no cosen bien las prendas, ni alcanzan a terminarlas bien ni a tiempo por la lejanía en donde vivían y por el trabajo que tenían en sus casas y no les daba tiempo. Los pagos que reciben por el trabajo y por pieza son mínimos y no resultaba para ellas, en algunos casos ni siquiera había trabajo, se escaseaba. (Papá de Delfina, 76 años, 2003)

En el caso de la maquila donde permanece trabajando la responsable tiene disposición de sus ingresos permanentemente, y le permite generar capital de reserva (maquinaria), además se cubre la deuda con FIDIME.

Sin embargo, en el caso concreto del proyecto de cría de cabras, lo que muestra muy significativo para esta investigación, el cual se retomará sólo en el plano organizativo y del empoderamiento de las mujeres, ya que no fue directamente financiado por FIDIME. Sin embargo aparece en la lista del Fideicomiso y es un proyecto financiado por la Secretaría de Fomento Agropecuario del gobierno del Estado de Tlaxcala (SEFOA).

La solicitante gestionó el recurso ante FIDIME, sin embargo, el apoyo fue otorgado por SEFOA. El proyecto se encuentra operando de manera regular. Se trata de un grupo de mujeres organizadas que tienen operando este proyecto. Reciben asesoría técnica de parte de esta instancia, los requisitos entregados son similares a los solicitados por FIDIME. El proyecto presenta problemas de comercialización, los ingresos después de tres años (que se otorgó el apoyo en mayo del 2001) siguen siendo mínimos, el crecimiento es muy lento, requieren de constante financiamiento y reinversión, tienen que cubrir a la aseguradora anualmente. Son muchas las necesidades y constantemente buscan apoyos en otros programas.

Si lo apoyaran [al campesino] en tiempo y forma sería productivo en un 80% o 90%. (Horacio, 47, Huamantla)

Cuando se necesita el fertilizante no tiene uno para comprar. (Irene, 42, Huamantla)

Los casos anteriores son los únicos que, de acuerdo a los datos de FIDIME han sido apoyados o financiados, mismos que presentan a nivel organizativo características muy interesantes, como veremos más adelante durante el proceso productivo y que reproduce o modifica las relaciones de poder entre las socias, a nivel colectivo y en sus hogares.

Se considera al Fideicomiso como un programa de Gobierno con lineamientos generales de las políticas públicas, con una normatividad burocrática y requisitos que tiene que cubrir toda mujer o grupo de mujeres y hombres que pretendan obtener un financiamiento para un micro-negocio. A partir de esto, las mujeres se internan al mundo de lo público donde existen organizaciones de carácter político y social, que tienen y mantienen un determinado tipo de relaciones, los cuales se transforman o permanecen.

Con respecto al impacto de los proyectos y a la organización de las mujeres existe un entramado entre los principios económicos, la cultura política de los mexicanos y su concepción sobre el "buen uso" de los recursos otorgados.

[...] pretendemos sobre todo orientar, inducir [...] el manejo apropiado del financiamiento, que la gente se responsabilice, que la gente adquiera un compromiso real de pagar el crédito, nosotros

como operadores del crédito, y las familias o las personas que reciban el crédito, conformar una cultura del ahorro, en este país las cosas están como están porque no hay una cultura de la responsabilidad [...] todo lo despilfarramos a veces hasta vivimos de prestado. (FIDIME, 2003)

Si bien es cierto que la cultura política, la identidad del mexicano, el concepto de trabajo y el grado de responsabilidad de las personas no es ejemplar, tampoco es justificación para considerar que "gracias" a dichos créditos y una cultura del "changarro" y al individualismo que se está induciendo en las mujeres con estos proyectos, se resuelven los problemas de empleo, ingresos y bienestar familiar por no llamarlo "malear de las mujeres", y menos aún de ahorro, que con ingresos como los señalados anteriormente, se hace imposible dicha pretensión.

Además, según esta institución el apoyo otorgado no resuelve en ningún momento todas las necesidades de las personas. Se añadiría que incluso ni las resuelve, las hace más difíciles con las deudas que llegan a adquirir las mujeres con el fideicomiso, ya que en sobradas ocasiones no es más que un pequeño ingreso, o en su defecto un endeudamiento. Sin embargo, la cultura de la dependencia hace que el Estado aproveche muy bien este *modus vivendi* de los mexicanos para hacer clientela política, otorgándoles recursos para sobrevivir. Esto, unido con la política económica y con los efectos que traen como consecuencia las constantes crisis es el caldo de cultivo de estos fideicomisos para generar ganancias.

El crédito solo es un apoyo, no va resolver los problemas [...] Tenemos casos claros pechos de personas que [...] ah, ya nos dieron el crédito, ya no voy a trabajar [...] you ah, espérate, no es que está te va a resolver a lo mejor tu problema. Tienen que seguir contribuyendo a la economía familiar [...] si lo que nos gusta es catar de flojos. Yo no digo que sea generalizado pero ocurre. (FIDIME, 2003)

¿Ahora, por qué las otras mujeres que gestionaron el recurso para sus proyectos no lograron obtenerlo? Son 15 de las 19 mujeres que solicitaron a FIDIME y su solicitud se encuentra desistida³ del crédito y

³ Desistidas son las solicitantes que por alguna razón personal, burocrática, organizativa, de garantía, entre otras, desistieron de seguir adelante con el proceso de gestión para la obtención del crédito.

de las organizaciones políticas y sociales. La situación ante FIDIME indica cómo se quedaron las solicitantes durante el proceso de gestión. Pero tras el recorrido de campo se indagó por qué habían desistido.

Las otras solicitudes de financiamiento para los proyectos productivos, que dan un total de 15, se debe principalmente a la necesidad de ampliar información, sin embargo, tras el recorrido de campo se encontraron como desistidas del proceso de gestión. Las solicitantes que desistieron señalan que el proceso burocrático, los requisitos, entre ellos la garantía presentan un problema; ya que la casa-habitación en muchas ocasiones es lo único que poseen o que no se encuentra en regla para ofrecerlo como garantía. Además, la insistencia permanente, los gastos de viáticos para lograr el crédito les resulta infructuoso, sobre todo cuando desconocen con exactitud qué y cómo realizar los trámites necesarios y las instancias correspondientes, además dudan si van a obtener el crédito. Ya que como señala la institución se requiere estar insistiendo y cumplir con todos los requisitos que están marcados en la normatividad de operatividad del FIDIME "[...] sino cumplen [...] los hacemos a un lado" (FIDIME, 2004).

La serie de requisitos por parte de esta instancia busca regular las prácticas de los y las solicitantes. Todos pueden aspirar a obtener un financiamiento, pero cuando se enfrentan a una serie de requisitos, trámites, documentación, diagnóstico financiero, la falta de recursos, información y documentación adecuada, limita la posibilidad, el hecho de lograr reunir todos estos requisitos. Al parecer, el Estado se "interesa" por las mujeres para que sean productivas, pero sólo lo logrará aquella que siga todo el proceso y que tenga las condiciones para tener una garantía, y no perder lo único que tiene. Hoy en día las mujeres en el hogar no tienen una propiedad a su nombre, todo puede pasar a su nombre, como herencia del padre o esposo cuando muera, pero no puede disponer del bien cuando lo requiera. Tener un inmueble sin escritura sí presenta un problema para las solicitantes.

Sin embargo, cabe señalar la perspectiva que una institución como FIDIME tiene ante las solicitudes de financiamiento de las personas, que llegan a esta instancia, y posteriormente tiene que desistir de la gestión.

[...] la gente no entiende. Tenemos tres meses dando vueltas, señora es muy fácil, trágame todos los documentos el mismo día y no traiga uno por uno [...] (FIDIME, 2003)

Con discursos de generación de empleos y beneficios a la familia y a la comunidad se logra controlar e institucionalizar la dirección de la gestión social, mantener la dependencia de la gente, "sostener" la decadencia social (¿cuánto más?) no permitiendo que la gente crezca económicamente, ni que se organice para solucionar de fondo sus problemas, ¿para qué si hay recursos y "apoyos" que da el gobierno?

El que un proyecto sea financiado es una cuestión institucional. La institución no financia proyectos que no estén basados en principios como la sustentabilidad y la viabilidad. Con respecto al primero, consiste en que un negocio sea sostenible y crezca, porque si un negocio no se capitaliza no es negocio, en la lógica empresarial. Señala el que un negocio funcione no es responsabilidad de la institución, afirma que es una cuestión de las mujeres u hombres que con su empeño, constancia y experiencia de lo que tienen que hacer con su negocio, van a crecer y sobre todo a cuestiones de mercado y del precio de los insumos.

Esta problemática conlleva a otra cuestión. Las mujeres tienen que recurrir al asesoramiento o al apoyo de alguna organización para iniciar la gestión del recurso y para culminar recibiendo el apoyo. La principal actividad a la que se dedican la mayoría de las organizaciones sociales es la gestión de recursos y proyectos a nivel estatal. Además de que algunas tienen como actividades la asistencia social y la gestión de recursos para obra pública. Según la lista de FIDIME y el recorrido de campo las organizaciones enlistadas son mixtas, gestionan recursos a dependencias oficiales y solicitan apoyo a los afiliados, pueden estar registradas oficialmente.

Sin embargo, tras la obtención de esa cuota en muchas ocasiones no logran obtener ningún tipo de apoyo o recurso, y tampoco la eliminación de algunos requisitos de los programas e instancias para la obtención del crédito por parte de los solicitantes. Por lo que dichas personas resultan defraudadas, en tanto que son clientela de estas organizaciones para otorgar apoyo a un candidato o partido.

[...] y también anda engañando a la gente [...] que les anda pidiendo otra vez dinero [...] ve que queremos becas para los niños en las escuelas, en las secundarias, entos anda diciendo que en el periódico donde ya salió la convocatoria de SEDESOL que este [...] este ya van a entregar las becas, tóns anda diciendo que si quieres o no [al apoyo], entos sabes [...] ya estas en la lista, ya van a salir pero tienen que dar tanto. (Lionor, 34 años, Huamantla, 2003)

Estas organizaciones solicitan dinero a los interesados que van a las reuniones en búsqueda de apoyos (acceso más rápido al crédito, sin tanto trámite o garantía) los cuales en muchas ocasiones nunca son otorgados.

El que aporte su dinero, va a entrar a los proyectos, si no, no. Y entonces pues vamos haciendo bola y que si los ingresos eran tantos, si se los daban si no, no. (Sonia, 36 años, 2003)

La participación de las mujeres o mejor dicho la persistencia es predominante. En estas organizaciones consiste en asistir para informarse de los apoyos, y lograr obtener el crédito, o que pudieran ser menos los requisitos solicitados en las instancias. Las decisiones de cuándo, dónde y cuántas personas tenían que asistir a las instancias correspondientes, eran tomadas por el líder o representante de la organización. Los líderes de las organizaciones son exfuncionarios o exandidatos políticos locales quienes se encargan de gestionar los recursos en una u otra dependencia, y sobre todo en aquellas con vinculaciones políticas, compadrazgos o con las instancias que liberan los recursos principalmente en tiempos electorales. Son los encargados de la conducción de las organizaciones.

yo participaba escuchando y asintiendo. Lo que me interesaba lo captaba lo que no, no. Yo iba a ver para ver si de veras daban los apoyos. Participábamos cuando había que apoyar a candidatos del partido que sea, porque a veces estaban [los representantes y los afiliados de la organización] con el PRI a veces con el PRD y hay íbamos". (Socorro, 36 años, 2003)

La participación de las mujeres y de los hombres aumentaba al informarse de la existencia de apoyos y de la necesidad de financiamiento que se tiene. Se informan entre familiares o personas cercanas sobre cómo funcionan dichas organizaciones.

Los recursos son otorgados a algunas beneficiadas de la organización. Los cuales son seleccionados según los intereses de los representantes. No se entregan conforme las cuotas otorgadas, los tiempos señalados, y la entrega en tiempo y forma del proyecto, a las instancias correspondiente. La gente espera tiempos prolongados hasta que desisten. Algunas mujeres participan en estas organizaciones con la finalidad de ayudar a otras solicitantes, que necesitan este apoyo y que se enfrentan a los fraudes realizados por estos representantes, y que al

mismo tiempo las utilizan como responsables y encargadas de los grupos que se forman y del cobro de las cuotas solicitadas.

[...] él me invitó y me dijo que si quería quedarme como responsable del grupo, entonces que te den a ti el dinero y yo los organizaba y me decían yo quiero que me ayuden con una casa, con un proyecto para animales, y le decía cuánto iba a ser y que me dieran sus papeles, y ellos me decían que sí. (Leonor, 34 años, Huamantla, 2003)

Las mujeres dejaban de participar y asistir a las reuniones, visitas, y el proceso de gestión cuando se daban cuenta de que no obtenían ningún apoyo o que la organización era un fraude y que los requisitos solicitados tenían que entregarse completos y bajo el reglamento establecido por las instituciones. El clientelismo tiene campo fértil en México. Este tipo de créditos y de instancias de gobierno reproducen constantemente relaciones clientelares, pero el mayor problema es que se utiliza a la gente otorgándoles una nimiedad o nada de apoyo, mientras que los mayores beneficios se los llevan los líderes.

Con respecto a la participación de las integrantes en el espacio colectivo de las organizaciones "Mujeres campesinas de Tlaxcala" y "Atención Ciudadana" tienen características diferentes e interesantes. La experiencia que se puede rescatar presenta matices peculiares. La primera organización se funda en 1999. Está integrada por 12 mujeres y sus esposos; una de ellas es la representante de dicha organización. Las decisiones se toman en la asamblea. En las reuniones que se realizan una o dos veces al mes, discuten, eligen y acuerdan lo que van a realizar en el proceso de producción del ganado caprino durante el mes.

[...] aquí en el grupo este casi nunca se ha visto eso [conflictos] porque desde que se va a hacer algo ella manda [...] nos manda a traer para que veamos desde el principio si esta bien o esta mal, y desde allí bueno mejor le hacemos así o no mira mejor otra que te parece y mejor lo hacemos de esta forma, entonces nadie está en desacuerdo porque todo se hace en común acuerdo con ella o sea más bien con todas. (Maribel, 45 años, 2003)

En esta organización todas cubren con sus responsabilidades y obligaciones, porque desde su conformación se constituyeron y acordaron

varios puntos en un documento de normatividad para todas las socias de la organización.

En esta organización todas participan en todas las actividades y decisiones, algunas más que otras. Las habilidades, experiencias y personalidades de cada una están presentes cuando alguien participa, expresa y cuestiona en una reunión más o menos, sin embargo a la hora de decidir si alguien no está de acuerdo puede expresarlo.

[...] si hay un enfermo y no puede ir. No hay problema. Cambiamos sus días y ya vamos los que seguimos y así nos vamos rotando, no es precisamente que si alguien no puede es su problema o es su bronca. Vamos ayudándonos una a otra. (Karla, 38 años, 2003)

De igual forma sucede con los derechos y la distribución de los beneficios entre las socias de la organización. A diferencia de las organizaciones anteriores, éstas concensan y distribuyen los recursos lo más equitativamente posible como una forma de evitar los conflictos controversias entre ellas. Estas asociaciones y la organización del proyecto ganadero se mantienen al margen de vinculaciones políticas y en tiempos electorales, cada una de ellas eligen por quién votar y cuándo hacerlo. Esta organización "Mujeres Campesinas de Tlaxcala" busca vinculaciones comerciales con otras organizaciones, para formar una red de comercialización y de producción. Algunas organizaciones, en Huamantla están más orientadas a la producción, que a la comercialización.

Esta investigación permite ver la diversidad, y las dificultades que las mujeres tienen que enfrentar en el proceso de producción, según sea el proyecto a realizar. Sobre todo por la dificultad que presenta llevar a cabo un proyecto en cualquiera de estos giros. Las mujeres se sienten motivadas porque están contribuyendo a las necesidades del hogar, pero también se sienten productivas, y aunque se requiere de mucho trabajo, ellas están realizando cosas diferentes a las realizadas en el hogar. Sobre todo cuando no son solo ellas la que lo realizan, sino que en muchos casos se involucra a toda la familia en algo en común.

Lo que posiblemente puede indicar que existe alguna transformación con el poder en las mujeres es el hecho de ser más críticas y tener mayor capacidad de decisión, incluso de ejercer los derechos. El cuestionamiento es cuánto y de qué depende saber aprovechar los recursos humanos y materiales que se tienen al alcance los mexicanos y las mexicanas.

Así, encontramos a mujeres que tras participar en una actividad diferente a las realizadas en el hogar se sienten más productivas y seguras de sí mismas. El trabajo que esto implica, no importa si eso beneficia a su familia o que haga algo más que estar en el hogar. Esto implica aportar lo que saben al mismo tiempo que aprender cosas diferentes.

El trabajo que realizan las mujeres que fueron apoyadas con el financiamiento significa mucho para ellas, sin importar el tipo de actividad, aunque no se podría afirmar con exactitud cuándo un trabajo es mayor para las mujeres que para los hombres. Teóricamente es considerado como empoderamiento individual, aunque también es visto que las mujeres siempre hacen esto en sus hogares como una forma de sobrevivencia y de aprovechamiento de sus conocimientos. No así en el caso de las mujeres que lamentaban no haber obtenido el recurso para hacer un trabajo propio, apoyar y ayudar e involucrar a las personas cercanas.

Según la perspectiva feminista las relaciones cambian cuando los hombres hacen lo que las mujeres y viceversa; sin embargo, consideramos que cuando ambos trabajan sin explotarse mutuamente se genera un cambio interesante. Un avance significativo es el cambio de las relaciones de género se puede constatar cuando se es capaz de comprender lo que otra persona hace. El esfuerzo de un trabajo productivo y reproductivo en una sola persona es una doble carga, sin embargo, si ambos apoyan a dichas actividades cada uno sabe el esfuerzo que hace el otro, del apoyo que se requiere para lograrlo.

El apoyo de la pareja es básico, [...] surgen las dudas, pero se que podemos hacerlo nos ha ayudado mucho, porque [...] nos comunicamos mucho. El uno ayuda, yo lo ayudo. Hacer como una cosa, lo ves mal, lo ves bien o que cosa [...] y gracias a Dios sí es una persona que me entiende, me apoya [...] y estamos saliendo adelante y el machismo también es básico, porque a veces el hombre dice yo soy el hombre de la casa y tengo que decidir las cosas o la mujer se pone también así [...] No, no compaginar así". (Leonor, 34 años, Huamantla, 2003)

Las mujeres que desean realizar un proyecto, comúnmente saben cómo hacerlo, conocen y tienen cierta experiencia, y sobre todo los desean de hacer algo por sí mismas, y para ayudar a alguien. Lo que las feministas llaman empoderamiento personal, no es algo que solo

menor surja cuando las mujeres participan en un proyecto o como ellas señalan de "acceder al poder" y en espacios públicos y tener seguridad en sí mismas, sino también es una cuestión de subjetividades de experiencias vividas agradables y desagradables, que se desean o no se desean repetir, incluso de tener la capacidad de verdaderamente amar, porque darse a los otros o depender de los otros no es precisamente amar.

¡...! para mí lo importante es saber adelantar, adelantar y no quedarme conforme. Yo soy de las personas que nunca estoy conforme con lo que pasa en el gobierno, con la vida que lleva mucha gente de que no tiene a veces ni para comer [...] yo soy de las personas que se ha revelado en contra de eso. (Leonor, 34 años, 2003)

Existen mujeres que mucho antes de participar en una organización, proyecto o cualquier otra actividad ya saben lo que quieren, solo tienen que alcanzarlo y encontrar la oportunidad.

Desde un principio yo nunca estuve atendida a que me matricularan [llanto] más que nada es eso yo me puede seguir estudiando [...] este [llanto] yo quise agarrar esta carrera y no pude [...] porque mis papás eran muy pobres. Nunca me he cruzado de brazos y esperar que me caiga del cielo, tengo las ganas y las manos para poder trabajar. Me casé hasta los 23. Me decía, no puedo formar una familia y que así yo comiera todos, mis hijos de hijos y después no tenga nada que darles de comer no era mi idea [...] yo veía la vida de mi mamá y no me gustaba para nada [...] Entonces, cuando se dio la oportunidad [del crédito] me agarré y no me solté. (Leonor, 34 años, 2003)

También alcanzar un sueño, tener la esperanza de algo diferente y no solamente lo material. Por lo tanto, el bienestar de las personas tiene que ver no solo con tener resueltas sus necesidades materiales, sino también con poder sentirse bien consigo mismas.

La gente tiene la necesidad de recurrir a estas regalías, que nunca les van a ser necesariamente productivas en condiciones desventajosas. Pero sigue siendo un buen pretexto para ver el potencial y decisión de las mujeres para llevar a cabo un proyecto o micronegocio de esta naturaleza. Además, si bien no cambia radicalmente las relaciones cer-

canas en el hogar, por lo menos suceden cosas diferentes que las mujeres inician y que junto con su pareja, padre o hijo han de continuar, con la finalidad de que juntos usen otra forma de poder con los demás. Permitan a las mujeres decidir ser madres, esposas, pero como parte de su libre albedrío, al que todos tienen derecho de recurrir.

Conclusiones

Como parte del modelo y las políticas neoliberales, el FIDIME es una institución que busca responder a las expectativas de la generación de ganancias. A partir de este planteamiento podemos señalar que los proyectos productivos emprendidos por las mujeres en el municipio de Huamantla no alcanzan —lo que ellos llaman micronegocios competitivos con compromiso social— como uno de los objetivos del fideicomiso, por toda una serie de razones.

Los proyectos pertenecientes a los cuatro giros contemplados por el fideicomiso presentan matices y condiciones similares. Los alcances y beneficios para las mujeres, en los hogares y en la comunidad a la que pertenecen son mínimos o nulos. Primeramente, cada caso es particular; en las actividades vinculadas con las maquilas, uno de los dos casos tiene cierto "éxito", según la experiencia, y la ejecución de las condiciones de la competencia en el mercado. El otro caso no tuvo la misma suerte, ya que ella está endeudada y sin funcionar.

El giro microindustrial tiene sus propias condiciones laborales que se reproducen, en los talleres a domicilio. El fantasma de la producción, la ganancia, el subempleo, los minisalarios que las mujeres llevan a sus hogares. Además de la continúa escasez de trabajo en estos talleres, la "empresaria" constantemente tiene que salir a buscar nuevas empresas para maquilarles, a los precios que sea, reduciendo el concepto de *competencia* a buscar mujeres y maquinaria que le dé el terminado a las prendas que requieren las empresas grandes. Sobre todo bajo condiciones no favorables para las trabajadoras: paupérrimos salarios, largas jornadas, entre otros.

En su reglamento interno de operación, en todo momento, el FIDIME busca financiar proyectos productivos que sean viables y rentables, con la finalidad de recuperar la inversión y fortalecer el empleo. El mayor logro para el fideicomiso es aumentar el porcentaje de financiamientos recuperados; es decir que se recupere el crédito con sus intereses, más que capacitar y sostener los proyectos de las mujeres que lograron emprender algún proyecto en cualquier giro.

Para las mujeres que crían borregos, como ellas bien los señalan, el beneficio "es la leche y el queso que llegan a obtener del ganado, y que escasamente comercializan". No se puede competir cuando ni siquiera se puede comercializar, cuando el Estado se ha encargado de abrir las puertas del mercado nacional a la inversión extranjera y ha puesto en manos extranjeras la dirección económica del país.

En el caso del giro comercial, de todas las solicitudes realizadas a FIDIME, sólo un caso fue financiado a mujeres organizadas en este municipio. La experiencia obtenida en este caso fue que sólo se alcanzó a cubrir la deuda ante FIDIME. La proliferación de los "changarros" es mayor y absurdamente más financiados. Un alto porcentaje de los proyectos son de tiendas de ropa, dulces, pañales, joyas y abarrotes. ¿Se trata de hacer un país de tiendas donde las mujeres se entretengan y "produzcan" ganancias?

Las mujeres no alcanzan a obtener un buen ingreso para sus hogares y para ellas. Las únicas ganancias por mínimas que sean, son individuales: solamente para la dueña, en algunos casos a las socias del negocio. Competir en estos términos significa producir sobreexplotando a los trabajadores o bien desaparecer. Empleo significa entrega física y de la libertad por la sobrevivencia. Es así como lo acumulativo y la sobreproducción marcan el hito de un vicio privado y egoísta, concentrado en algunas manos.

Por otra parte, las organizaciones en las que participaron las solicitantes resultaron ser un fraude. Las mujeres acudían a dichas organizaciones sociales mixtas y lideradas por exfuncionarios y exlíderes políticos para lograr obtener el financiamiento, solicitando su "apoyo" y como "facilitadores". Las mujeres solicitantes ante FIDIME no conocían con exactitud los requisitos, por lo que dada la rigurosidad de éstos en este programa e institución, el apoyo de las organizaciones se concretaba a solicitar recursos para la gestión y a hacer promesas a las solicitantes, que casi nunca cumplían.

El proceso burocrático ante FIDIME y los diferentes requisitos, entre ellos la garantía, son el primer obstáculo para continuar con el proceso de gestión. No se puede continuar con el proceso si no se cuenta con alguna propiedad legal. La formalidad y burocratización de los requisitos dificultan, sobre todo para las mujeres rurales, el conocimiento de procedimiento y de dichos requisitos. La falta de recursos para los viáticos y el dinero solicitado por las organizaciones mixtas hacen muchas veces imposible continuar con el proceso de gestión, y las mujeres desisten de la organización y del crédito.

Según las relaciones de poder entre los sujetos, que se desencadenaron tras estos procesos y durante la gestión del financiamiento por las mujeres fue una constante. Por lo tanto, existió empoderamiento colectivo e individual en las mujeres, pero sólo para obtener el recurso, es decir las mujeres suelen comprometerse y luchar por sus familias, de manera permanente, sobre todo en el nivel organizativo y productivo. La participación de estas mujeres y la continuidad del proyecto ponen en evidencia la posibilidad de transformación del poder, en sus relaciones cercanas y con sus parejas. Surgiendo relaciones de cooperación, solidaridad, apoyo moral y económico, mismos que las unieron, aunque más por la responsabilidad que tenían con la deuda y con la cría de los animales, que a una conciencia de género y de poder.

Cabe señalar que con respecto al poder sobre, la igualdad no existe. No se ha creado un mundo igualitario, si acaso es necesario aspirar a un mundo más justo y no discriminatorio en torno a las diferencias de raza, clase, bienes, etc. Está claro que las condiciones descritas son varias y diferentes. La cultura política y la subjetividad de la gente reproducen constantemente un círculo vicioso. Los principios del capital se han agudizado. El neoliberalismo es extremoso e ilimitado por perseguir la ganancia y no sucumbir. Todo se distorsiona y se confunde. De esta forma podemos concluir que existen más limitaciones que logros:

- a) El FIDEME es una institución al servicio del neoliberalismo. La burocratización y los requisitos solicitados a las mujeres organizadas para otorgar el financiamiento no contemplan las condiciones educativas, culturales, económicas y de género.
- b) Esta institución está abierta a financiar proyectos del campo, pero son proyectos mínimamente beneficiados. El campo ya no es rentable dicen los inversionistas.
- c) Falta seguimiento y apoyo constante en la producción y el proceso organizativo, que logre hacer crecer cualquier proyecto y organización.

La institucionalización en el otorgamiento de los créditos presenta características limitantes que se tendrían que revisar, de modo que permitiera a las mujeres concretar un proyecto productivo capaz de resolver sus necesidades materiales y crear fuentes de trabajo. Aunque, cabe señalar que mediante las reglas del mercado existentes y el predominio de la ganancia del capital sobre lo humano es poco más que imposible que las

mujeres alcancen un bienestar integral. Las organizaciones de mujeres no existen con una forma creativa y real, que se requiere para hacer referencia a una nueva forma de hacer y pensar lo social.

En realidad, a partir de sus espacios y circunstancias muy particulares desencadenan toda una serie de experiencias de socialización, las mujeres experimentaron nuevas vivencias. Además, más que ser una cuestión de toma de poder, en realidad cada una de ellas se enfrentaron a una forma de *poder sobre* en varios espacios donde, según las circunstancias específicas, sus relaciones cercanas, en la mayoría de los casos aquí presentados, a excepción del caso de "las mujeres organizadas de Tlaxcala" fueron de autoridad, desorganización, individualismo, desunión, indiferencia, intolerancia, en lugar de crear nuevas formas de convivencia humana, sobre todo en los espacios institucionalizados del *poder sobre*, donde la creación de nuevas formas de *poder* o su ampliación no sólo depende de las mujeres, sino de su contexto.

Bibliografía

- AGUILAR (1992) citado por BARQUET, Mercedes, "Sobre el Género en las Políticas Públicas: Actores y Contexto", en URRUTIA, Elena (coord.), *Estudios sobre las Mujeres y las relaciones de Género en México: Aportes desde diversas disciplinas*, Programa Interdisciplinario de Estudios sobre la Mujer, El Colegio de México, México, 2002, pp. 357-365.
- ALBERTI, Pilar, "La identidad de género y etnia como base de las estrategias de adaptación de las mujeres indígenas a la crisis" en ALBERTI, Pilar y ZAPATA Emma, *Desarrollo rural y género: estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica*, Colegio de Posgraduados, México, 1999, pp. 88-169.
- , *Género, ritual y desarrollo sostenido en comunidades rurales de Tlaxcala*, México, Colegio de posgraduados-CONACYT-Plaza y Valdés, 2004, p. 22.
- ARANDA, Josefina; BOTEV Carlota y ROSARIO ROBLES, "Tiempo de crisis, tiempo de Mujeres", Ed. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Centro de Estudios de la Cuestión Agraria Mexicana, AC, México, 2000.
- ARANDA, Josefina, "Políticas públicas y mujeres campesinas en México", citada por Soledad GONZALEZ MONTES (coord), *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*, México, El Colegio de México, 1993, pp. 171-222.
- ARENDT, Hanna, *La condición humana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 220.
- BARQUET, Mercedes (2002), citada por VARELA ZÚNIGA, Rosario, "Micro-financiamiento, organización familiar y calidad de vida de las mujeres auto empleadas en la ciudad de Torreón, Coahuila", en: Suárez, Blanco y Bonfil, Paloma (coord.), *Las Microempresas Familiares Urbanas*, GIMTRAP, México, 2003, pp. 357-363.

- BARQUET, Mercedes. "Sobre el Género en las Políticas Públicas: Actores y Contexto", en URIBITA, Elena (coord.), *Estudios sobre las Mujeres y las relaciones de Género en México: Aportes desde diversas disciplinas*, Programa Interdisciplinario de Estudios sobre la Mujer, El Colegio de México, México, 2002, pp. 357-363.
- BAYUWALA, Sirlatha. "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción", en LEÓN, Magdalena (comp.), México, 1997, pp. 205-207.
- BENESSA, Lourdes y SEN, GITA. "Accumulation, reproduction and womanhood and economic development", *Boserup Review Signs* 2, 1981, pp. 69, 279-298.
- , (1981), citado por ZAPATA, Emma. "Cambios en el sector agropecuario y los proyectos de las mujeres rurales", en ZAPATA, Emma y Josefina LÓPEZ (coords.), *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*, Programa de la Mujer en el Sector Agrario-Secretaría de la Reforma Agraria, 2005.
- BENGT-OFFSTEDT, Ysander. "Descripciones sobre la desigualdad" en Martha, C., NUSBAUM y de Amartya SEN (coords.), *Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp. 121-123.
- BLANCO, José, et al. "Calidad de vida y salud. Aproximaciones teóricas y su exploración en el espacio urbano", en GARCÍA, Irma Beatriz (coord.), *Un modelo multidisciplinario en el estudio del fenómeno suburbano*, Calidad de vida, Seminario permanente de antropología suburbana, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1997, pp. 69-71.
- BROCK, Dan. "Medidas de calidad de vida en el cuidado de la salud y la ética médica", en Nusbaum, Martha y Sen, Amartya (comps.), *Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 136.
- BUMNIC, Myrha (1983) citado por ZAPATA, Emma. "Cambios en el sector agropecuario y los proyectos de las mujeres rurales", en ZAPATA, Emma y LÓPEZ, Josefina (coords.), *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*, Programa de la Mujer en el Sector Agrario-Secretaría de la Reforma Agraria, 2005.
- CABRERO, Enrique (coord.) *La agenda de políticas públicas en el ámbito municipal: una visión introductoria*, Políticas Públicas Municipales, Una agenda en construcción, CIDE, 2003, p. 17-18.
- CAJVA, José Luis. *El modelo neoliberal mexicano. Costa, vulnerabilidad alternativa*, Ed. Juan Pablos, México, 1995, p. 14.

- CAJVA, Manuel. "Introducción a las políticas públicas", en CASTRO, Manuel y Oscar Castro (comps.), *Participación Ciudadana y Políticas Públicas en el Municipio*, MCD, 2002, México, pp. 60-67.
- citado por SORIA, Victor. "Estado y política social en México, 1982-1993", en CAJVA, José Luis (coord.), *Funciones del Estado en el Desarrollo Económico y Social*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Universidad Autónoma Zacatecas, Ediciones Juan Pablo, México, 1990, pp. 40-46.
- CARDERO, Matía Elena. *Instituciones de microfinanciamiento para las mujeres pobres en México*, Tres estudios de caso, CONAPO, Progreso, PRONAM, México, 1998, pp. 11-197.
- CASTILLO María Isabel. *Los proyectos productivos del FIDIME como alternativa para el desarrollo económico*, Proyecto de investigación CONACYT-FOMIX-Gobierno del Estado de Tlaxcala, 2005.
- , tesis de Doctorado, *La eficiencia y eficacia del microfinanciamiento en el desarrollo. Un análisis con enfoque de género en el estado de Tlaxcala, México, 1999-2005*, Camagley, Cuba, 2006.
- CASTILLO, María Isabel (coord.), *La Participación de la Mujer en el Desarrollo Rural*, UAT-SIZA-CONACYT, Tlaxcala, México, 2001.
- CASTRO, Manuel. *Teoría y prácticas de las políticas públicas*, Colección Manuales y textos universitarios, Serie: Política y sociedad, Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro, Panamá, 2003, pp. 393-403.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). "Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género. Panorama social de América Latina 2002-2003", Cap. III, Separata, 2004.
- CLEMENT, MORRIS, POOL, Charles. *Economía. Enfoque América Latina*, Ed. McGraw-Hill, 1998.
- COMTE, Catala. *¿Depositos o puerquitos? Las decisiones de ahorro en México*, El Colegio Mexiquense, México, 2000, pp. 43-74.
- , *¿Pueden ahorrar los pobres? ONG y Proyectos Gubernamentales en México*, El Colegio Mexiquense, México, 2000, pp. 80-213.
- COOK, J. A. y FONOW, M. M. "Knowitdgitw and women's interests Issues of Epistemology and Methodology in feminist Sociological Research", en Joyce McCURT NEELSON, Ed. *Feminist Research Methods. Exemplary Readings in the Social Sciences*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990, pp. 69-93.
- QUESTA, Matilde. *Empleo, Desarrollo y Equidad. Experiencias de Mujeres en Micro finanzas*, Grupo de Educación Popular con Muje-

- res. Programa de Empresas Sociales y Fortalecimiento a Organizaciones Cívicas, CEREMUBA-GIAADEC. México, 1ª Ed. 1999, pp. 17-26
- DIEZAMILLAS MACÍAS, Javier, "El concepto de región y planificación en México", en *Revista de Geografía*, vol. III, núm. 4, México, 1990, pp. 87-88
- DÍAZ, Ma. del Carmen, *La Experiencia Mexicana, Retos y Oportunidades*, Reunión Cumbre del Milenio cívico, 1997, pp. 2-3
- DIRECTORIO DE OFERTAS INSTITUCIONALES PARA MUJERES, INMUJERES (Instituto Nacional de las Mujeres), México, 2000-2006
- ERIKSON, Robert, "Descripciones de la desigualdad: el enfoque nuevo de la investigación sobre el bienestar", en NÚÑEZALBA, Martha y SAN, Amartya (comp.), *Cabedal de Vida*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp. 101-119
- FERRECONOMIA DINÁMICA INSTITUCIONAL DE LA MUJER EMPRENDEDORA (FIDIME), Guía para la formulación del proyecto productivo, Cédula de información de campo, guía de entrevista, cédula de seguimiento en la operación de las empresas financiadas, Estado de requisitos, ítem de FIDIME-FIDASEM, organigrama de FIDIME-FIDASEM, Tlaxcala, 2002
- GARCÍA, Federico, "El Ocaso de la globalización" *Revista Globalización*, <http://www.rcel.net/globalización7fg016.htm>, 2001
- GARCÍA, Manuel, *Sociostadística*, Introducción a la Estadística en Sociología, Ed. Alianza, España, 1999, pp. 143-278
- GARCÍA, citado por MELCHERO, Patricia, "La Artesanía de Fresno Nieto y el papel Productivo de la Mujer Mazahua", en JARAMA BÉNITO y BLANCA SUÁREZ (coords.), *De la Tradición al Mercado. Microempresas de Mujeres Artesanas*, GIMTRAP, 1ª ed., 2001, Serie PEMSA 3
- GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA, Programa Estatal de la Mujer 1999-2005, Tlaxcala, 1999
- GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA, Plan Estatal de Desarrollo 1999-2005
- GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA, Programa Rural Agropecuario 1999-2005, pp. 2, 11
- GOBIERNO FEDERAL, Plan Nacional de Desarrollo, 2000-2006
- HERRANDEZ, Roberto, *Metodología de la Investigación*, Ed. McGraw-Hill, México, 1995, p. 110

- HIDALGO, Nalia, Cajas de ahorro como estrategias de sobrevivencia de mujeres rurales, Caso de las organizaciones SS "Susana Sawyer", Alarma, Sowora, maestra de maestría, Colegio de Posgraduados en Ciencias agrícolas, Instituto de sociología, estadística e informática, especialidad en estudios de Desarrollo Rural, Minicillo, Tlaxcala, Estado de México, 1999, p. 42
- , *Género, Empoderamiento y Microfinanzas: un estudio de caso en el Noreste de México*, Ed. Instituto Nacional de las Mujeres, 2002
- , *Microfinanzas para mujeres y género en el sector rural, un análisis sociocultural de proyectos en México*, tesis Doctoral, Centro de Investigaciones, Económicas, Sociales y Tecnológicas de la agroindustria Mundial (CIESTAAM), Universidad Autónoma de Chapingo, Chapingo, Estado de México, 2005
- ILPES, *Guía para la presentación de proyectos*, Siglo XXI, México, 2da. ed., 1999, p. 12
- INEGI, *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*, www.inegi.gob.mx
- , *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*, Encuesta Nacional de micronegocios, 1996
- , XII Censo General de población y vivienda, 2000, Tabulados básicos, Tlaxcala, Tomo IV; 2444, México, 2000
- PNUI, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 1995, ed. Harla, México pp. 154-155
- INSTITUTO VASCO DE LA MUJER EMAKLINDE, *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*, núm. 8, ed. Victoria-García, 1998
- JIMÉNEZ, Carlos, "Reflexiones en torno a las mujeres, los movimientos sociales y la acción colectiva", *Documentos Trabajo*, Departamento de Sociología Rural, México, 1998, p. 58
- KABER, Neila, *Realidades mermadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*, Paidós, UNAM, 1998, pp. 24-45
- KEYSER, Liliana, "Consideraciones para la elaboración de un Estado del arte sobre las Políticas Públicas y la Mujer", en ALATORRE, Javier, CAMENCA, Gloria, et al. (coords.), *Las Mujeres en la Política*, GIMTRAP/El Colegio de México, México, 1997, pp. 309-315
- LAGARDE, Marcela (1996), "Cambios en el sector agropecuario y los proyectos de las mujeres rurales", en ZARATA, Emma y LÓPEZ, Josefina (coords.), *La integración económica de las mujeres rura-*

- lar: un enfoque de género. Programa de la mujer en el sector agrario, Secretaría de la Reforma Agraria, 2005, p. 17
- LEÓN, Magdalena (comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres*, ed. UNAM, Facultad de Ciencias Humanas, México, 1994.
- MARQUEL, Ann. *Análisis Regional Siglo XXI*, México, 1985, pp. 17-18.
- MARTÍNEZ, Beatriz. *Género, Empoderamiento y sostenibilidad: una experiencia de Microempresas artesanales de Mujeres indígenas*, GIMTRAP, 2000.
- MATOS, María de Gloria, et. al. *Con sus propias Mujeres rurales en los noventa*, México, ed. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México, 2002.
- MATA, A., ZANJA, E., ALBERTI, P. "La UAIM dentro de la economía campesina y la evaluación de sus prospectos productivos", en ZANJA E., ALBERTI, P. (coord.). *México rural. M. (coord.). Desarrollo Rural y Género. Alcances y problemas de proyectos microeconómicos de Mujeres*. Colección Desarrollo Rural y Género, México, 1995, p. 81.
- MAYES, Linda. *Women's empowerment: pathways towards autonomy*, Hamburgo, UNESCO, 1995, pp. 1-22.
- MIDE, Microcrédito para el desarrollo. *El Microcrédito: Semilla para el Desarrollo*, pp. 9-63.
- MOLNER, Maria. *Diccionario de uso del español*, Gredos, vol 2, Madrid, 1998, pp. 1520 y 1594.
- MORAN, Carolina. "La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género", en GUZMAN, Virginia y Patricia PORTOCARRERO (comp.), *Una Nueva Lectura: género en el desarrollo*, Lima, Peta Tristán, 1991, pp. 55-124.
- NAVARO, G. Hermilio y MARTÍNEZ, S. Tamiá (coord.) 1993, p. 221.
- NECOMALAI, Martha y AMARTEYA SEN (coord.). *Calidad de Vida*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 22.
- ORTEGA, Jaime. *El neoliberalismo: nacimiento y evolución*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP México, 2001, p. 21-45.
- PARTE, Devick, editado por BRUCE, Don. "Medidas de calidad de vida en el contexto de la salud y la ética médica" en NISSIMAMI, Marita y SEN, Amartya (comp.), *Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 136.
- PEGT. Programa Estatal de Ordenamiento Territorial, Secretaría de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Vivienda, Gobierno del Estado de Tlaxcala, 2003.

- PERIÓDICO OFICIAL DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA, TOMO LXXX, Segunda época, No. 38, Tlaxcala, Tlx., 22 de septiembre de 1999, pp. 5-7.
- PLAN ESTADAL DE DESARROLLO 1999-2005, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Programa Estatal de la Mujer, 1999-2005.
- PORTOCARRERO, Patricia. "La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de Género", en GUZMAN, Virginia; PORTOCARRERO, Patricia y VARGAS, Virginia (eds.), *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, Lima, Peta Tristán Editores, 1990, p. 51.
- REBOLLEDO, Rosa Ma. "La vertiginosa del género en España: Ilustración, diferencia y transmodernidad", en *El mundo Francés de la diferencia a la cultura por*, Ed. Trócaire, Madrid, 2002, p. 4.
- REBOLLEDO WALLENIUS, Carlos A. "Políticas públicas y desarrollo municipal", en Manuel CANTO CHAC y Oscar CASTRO SOTO (comp.), *Participación Ciudadana y Políticas Públicas en el Municipio*, MCD, México, 2002, pp. 80-82.
- ROSA, Raúl, 1989. *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, LINAM, pp. 57-58.
- RODRIGO, Osvaldo. *La Malinche: poder y religión en la región del volcán México*, Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT), 2002.
- ROLDAN, Michelle. "Women, culture and society: a Theoretical overview", en *Women, Culture and Society*, ROLDAN y LAMPHIRE (eds.), Stanford, 1974, pp. 17-42.
- ROWLANDS editado por TORRENTE, Janet Gabriel, ZANJA Marta Emma, et al. *Las mujeres y el poder. Como el patrimonio y la pobreza*, Ed. Colegio de Postgraduados, Plaza y Valdes, México, 2002, pp. 35-66.
- ROWLANDS editado por ZANJA MARTELO, Emma y FLORES HERRANDEZ, Amelia. "Desde la banca de desarrollo hacia las microfinanzas", en *Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Un caso de estudio y estudio en México*, Ed. Colegio de Postgraduados, Plaza y Valdes, Mexico, 2003, pp. 19-61.
- ROWLANDS, Jo. *Questioning Empowerment, working with women: 10 Handouts*, OXFAM, Publications, UK and Ireland, 1997, p. 218.
- S. GIBSON, David. *El Libro de los libros del Banco Comercio*, Bangalore, 1995, Gramercy Trust, pp. 1-11.
- SERVICIOS DE AGRICULTURA GUARDIA, PISA y ALVARADO (SAGARJA). *Subsecretaría de Desarrollo Rural, Mujeres en el Desarrollo Rural*, Manual de Operación, Alianza para el campo, México, 1999, p. 15.

- SECRETARÍA DE FOMENTO AGRICOLA del Gobierno del Estado de Tlaxcala (SEFOA). Programa Recre Agropecuario, 1999, p. 11.
- SCAMM, THOMAS. "El rol, el deseo y la calidad de vida", en NICHOLAS, Martha y STEV, ANTONIO (comp.), *Calidad de Vida*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 247.
- SCOTT, JOAN. "El género: Una categoría útil para el análisis histórico", en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, Ed. PUEG y Miguel Ángel Porrúa, 1996, p. 288, 289, 300.
- SMITH, ADAM. *Indagación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*. México. Fondo de Cultura Económica (FCE), 1958. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Londres, 1776 (la edición moderna más conocida es la de Edwin CANNAN, publicada originalmente en 1904) reproducida por la Modern Library (NY 1937), versión en español de esta edición publicada por FCE, México, 1958) con un "estudio preliminar" por el traductor Gabriel Franco, 1958.
- SPEITH, JAMES. Prefacio al Informe de desarrollo humano, p. iii, 1995. Ed. Harla, México.
- STEVEN LUKES. *Poder, un enfoque radical*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1985, pp. 23-24.
- TICLA, ALFREDO. *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*. Ed. Taller Abierto, México, 1993, p. 94.
- TRYSIER, SOPHIE. "Sistemas financieros: un enfoque de género", en *Cuadernos Agrario* 15, enero-junio, Nueva Época, 1993, pp. 179-182.
- TINKER, IRENE (1990). "Cambios en el sector agropecuario y los proyectos de las mujeres rurales", en ZAPATA, EMMA y LÓPEZ, JOSEFINA (coords.), *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*. Programa de la Mujer en el Sector Agrario-Secretaría de la Reforma Agraria, 2005.
- TOWNSEND, JANET. "Poder desde dentro: Salir de la casa", en ZAPATA, EMMA; ROWLANDS, JO; ALBERTI, PILAR; MERCADO, MARTHA. *Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza*. México. Eds. Colegio de Posgraduados, especialidad de Género: mujer rural y Plaza y Valdés, 2002.
- VALDÉS, MARI. *Las mujeres campesinas en una comunidad neorural zapoteca*. México. CECAIDAR, Universidad estatal de Utrecht, Holanda, 2000.
- VARELA, ROSALÍO. "Microfinanciamiento, organización familiar y calidad de vida de las mujeres auto empleadas en la ciudad de

- Tehuacán, Coahuila", en SUÁREZ, BLANCO y BONHÉ, PALOMA (coord.), *Las Microempresas Familiares Urbanas*. GIMTRAI, México, 2003, pp. 176-210.
- VELA FORTINO, APUNTES DE ESTADÍSTICA APLICADA. CIESDER-MAR, 2003.
- VILLALONDE, GINA. "Los negocios de la pibama femenina: microempresa, género y familia en Yucatán", en BONHÉ, PALOMA (coord.) *Las Microempresas Familiares Urbanas*. GIMTRAI, México, 2003, pp. 244-282.
- YONGE, KIM. "El potencial transformador en las necesidades prácticas: Empoderamiento colectivo y el proceso de planificación", en LUCAS, MAGALANA (comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*. México: ed. TFM, UNAM (Facultad de Ciencias Humanas), 1997.
- YONGE, KIM. *Multarritmidad (1992). Hacia un mundo sin patriarcado*. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998.
- ZAPATA, EMMA y LÓPEZ, JOSEFINA (coords.), *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*. México, Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG)-SRA, 2005, p. 10.
- ZAPATA, EMMA, et. al. *CAME. Una experiencia de Finanzas populares en el oriente del área metropolitana de la Ciudad de México*. CAME, Colegio de Posgraduados, Especialidad de Género: mujer rural. Plaza y Valdés editores, 2002, pp. 5-40.
- , *Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Los usos de ahorro y crédito en México*. CAME, Colegio de Posgraduados, Especialidad de Género: Mujer Rural. Plaza y Valdés editores, 2003, pp. 13-28.
- , *Mujeres rurales ante el nuevo milenio: desde la teoría de desarrollo rural hacia la concepción del género en el desarrollo*. Ed. Colegio de Posgraduados, Centro de Estudios de Desarrollo Rural, Montecillo, Tlaxcala, México, 1994, p. 135.
- , *Microfinanciamiento y Empoderamiento*. Colegio de Posgraduados, Especialidad de Género: mujer rural. Plaza y Valdés editores, 2004.
- , *Microfinanciamiento y pobreza*. Ed. CAME, Colegio de posgraduados, Plaza y Valdés, 2004, pp. 39-73.
- , *Voces desde CAME. El impacto de los microcréditos*. Colegio de Posgraduados, Especialidad de Género: mujer rural, Plaza y Valdés editores, 2004, pp. 21-41.
- ZAPATA, EMMA ALBERTI, PILAR, et. al. *Las mujeres y el poder contra el patriarcado y la pobreza*. Ed. Colegio de Posgraduados, Especialidad de Género: mujer rural y plaza Valdés, México, 2002, p. 13.

Acerca de las autoras

MARÍA ISABEL GUTIÉRREZ BARRÓN. Se encuentra realizando sus estudios de Doctorado en Economía, Especialidad en Desarrollo Regional por la Universidad de Camagüey, Cuba, con el apoyo del Programa de Mejoramiento del Profesorado (1997-2000). Es Maestra en Análisis Regional por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CISIDAR) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT). Fue directora del proyecto de investigación "Los huertos familiares de trapero en el estado de Tlaxcala 1997-1998" financiado por CONACYT-1997-2000 y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Actualmente es directora de los proyectos de investigación "Los proyectos productivos del FIDUAI como alternativa para el desarrollo económico", financiado por CONACYT-1998-Gobierno del estado de Tlaxcala UAT y del Programa Eficiente y eficaz socioeconómica de los proyectos productivos con enfoque de género del Fideicomiso de Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDEME), Tlaxcala, México". Se desempeña como profesora investigadora del CENADU y sus publicaciones giran en torno a los temas de la participación de la mujer en proyectos productivos en contextos rurales y urbanos; así también sobre temas de género y desarrollo.

BERTHA AGUIRRE LIZZO ALVAREZ. Realizó la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en el Departamento de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Cursó la Maestría en Análisis Regional en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CISIDAR) de la misma Universidad. Se ha desempeñado laboralmente en el Instituto Estatal de la Mujer (2000), en el Fideicomiso de Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (2001) y en el Registro Civil de la Presidencia Municipal de Tlaxcala (2002), actualmente realiza estudios relacionados con el desarrollo de la mujer en el estado de Tlaxcala.

EUGENIA AIZÓN HERNÁNDEZ. Tiene estudios de licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Fue Becaria CONACYT de la Maestría en Análisis Regional por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CIDIAR) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT). Su tesis se relaciona con la participación de las mujeres organizadas en el Fideicomiso de Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDOME) del estado de Tlaxcala. Ha sido docente en la Casa de la Cultura de Huajuapam, Oaxaca; en la UNAM y en el Tecnológico de Atlixco. Actualmente trabaja en un Movimiento Ecológico-Cultural de la Comunidad de San Bernabé Temozón. Ha publicado en la *Revista electrónica Globalización*. Noviembre 2002 y diciembre 2003. www.teci.net.mx

**Impacto socioeconómico del FIDOME
en el Estado de Tlaxcala**

Se terminó de imprimir el mes de febrero de 2003,
en los talleres de Ediciones Novans,
Circuito 66 s. P. 6-4, U. Lomas de Plateros, México DF.
Tel. (55) 4 438 1
Tiraje de 500 ejemplares